

¡ALERTA!



**¿Presos en libertad
o
libres en prisión?**



¡Alerta!

--N° de Reg. 2.320--

Director General
Pastor José A. Holowaty

Diseño y Diagramación
María de Aldao

Corrección
Rosanna Cantero
Mónica de Cárdenas
Héctor Holowaty

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
ramerica@rieder.net.py

Dirección en Internet:
www.radiodifusionamerica.com.py

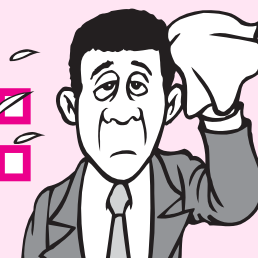
Año 3 Edición N° 10

2004

Impreso en
Marben Editora & Gráfica S. A.



Cristiano: ¿feliz o infeliz?



Pastor José A. Holowaty

Es notable cuántas muecas se están inventando para dar una apariencia de “cristiano feliz”. ¿Notó la cantidad de calcomanías que aparecen diciendo: «*Sonríe, Dios te ama?*» Esto significa que quien no sonríe, es porque Dios no le ama. Hace muchos años, cuando le sacaban una fotografía a una familia, donde aparecía el papá (sentado y con las palmas de las manos sobre sus muslos), la esposa a su lado, de pie y los hijos a cada lado, pero todos muy serios; se les decía: «*Ahora todos serios*».

Luego todo cambio, porque no solamente llegaron películas a todo color, sino que comenzó a insistirse que para la fotografía todo el mundo hiciera la mejor mueca posible, como diciendo: «*Sonríe porque soy una persona feliz*».

No hay nada de malo en una sonrisa. A todos nos gusta tratar a una persona sonriente, pero pretender que un buen cristiano debe demostrarlo sonriendo siempre, es convertir la fe cristiana en puras apariencias externas. La sonrisa de ninguna manera refleja siempre la felicidad o el gozo, lo mismo se puede decir de un rostro serio, que siempre se trate de una per-

sona infeliz.

La felicidad del cristiano estriba en su relación con el Señor. Una relación estrecha hace que el cristiano se sienta seguro. La seguridad a su vez permite la felicidad. En el evangelio según San Juan 15, se habla de permanecer en él, de llevar fruto, de que su Palabra permanezca en nosotros, de glorificar así a Dios el Padre y de llevar mucho fruto, hasta que finalmente el Señor dice: “*Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido*” (Jn. 15:11). Luego dice: “*Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido*” (Jn. 16:24). Finalmente, en Juan 17:13, el Señor dice: “*Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos*”. ¿Se cumplió este gozo en aquellos por los que él intercedió? Note lo que dice en Hechos 5:40-42 “*Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad. Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dig-*

Índice

nos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo". Ellos no vivían gozosos por haber leído una calcomanía «sonríe, Dios te ama» ni por haber asistido a algún "festival de música juvenil". Lo que hizo que ellos vivieran ese gozo verdadero, fue que se sintieron privilegiados al haber sido azotados por causa de Cristo. Pablo y Silas se pusieron a cantar sus "dúos favoritos" en la cárcel. No fue después de haber cobrado jugosa entrada para tan singular concierto, sino: "Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían" (Hch. 16:23-25).

Si pudiéramos entrevistar a Pablo hoy, ¿cuál sería su respuesta sobre el secreto de la felicidad o el gozo? Ya la tenemos en 2 Corintios 12:10: **"Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte"**. Luego él le dice a los hermanos en Filipos: **"Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo... Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro"** (Fil. 2:17, 18; 3:1).

¿Sabe, mi hermano, por qué tenemos necesidad hoy de tanta mímica para mostrar una carta de gozo y felicidad? ¡La falta de lealtad a la sana doctrina bíblica, las apariencias dominicales de santidad, poca voluntad para compartir el evangelio con tanta gente que lo necesita! La gente prácticamente nos suplica que les hablemos de Cristo, pero son muy pocos los hermanos que lo hacen. Y aquellos que lo hacen, no tienen por qué buscar la felicidad. Rebozan de gozo al ver que el Señor los usa, los prospera en todo cuanto emprenden para su gloria. En lugar de buscar la felicidad, busque a los infelices que, sin saberlo, van al infierno, mientras tanto usted, sabiendo lo que los espera, no se molesta por advertirlos del peligro al que se exponen. No es necesario que usted sea azotado por predicar a otros. Es probable que al buscar apoyo de los hermanos, logre muy poco, pero eso sí, usted será un cristiano feliz, gozoso, sin necesidad de técnicas ni muecas para aparentar algo que no es.



De los libros que recomendamos en la contratapa de ésta, los siguientes disponemos en nuestra emisora: **AHORA QUE AÚN HAY TIEMPO, Y DEJE QUE LA BIBLIA HABLE SOBRE LAS LENGUAS**. Los folletos: **URGENTE, EL BAUTISMO SEGÚN EL NUEVO TESTAMENTO Y JOVEN ¿QUIERES TRIUNFAR EN LA VIDA?** También tenemos algunas calcomanías y los demás números de ¡ALERTA!, desde el primer número. Para adquirirlos aquí, comuníquese con nosotros.

- Cristiano: ¿feliz o infeliz? Pág. 1
- ¿Presos en libertad o libres en prisión? Pág. 3
- Breve reseña del texto bíblico Pág. 6
- Israel contra las naciones Pág. 10
- El lenguaje de la música Pág. 13
- ¿Sanidad divina hoy...? Pág. 17
- La cuenta regresiva para Israel Pág. 20
- ¿Por qué sufren los cristianos? Pág. 26
- Causas de aumento de la obesidad actual Pág. 32
- ¿Cuándo usar los antibióticos? Pág. 32
- El famoso colesterol Pág. 33
- El misterio del menorá Pág. 34
- Religiosidad oculto mística Pág. 37
- Entendiendo los tiempos Pág. 43
- Grande es el misterio Pág. 46
- La lujuria y el adulterio Pág. 48
- La Biblia: El libro prohibido Pág. 52
- El milenio Pág. 55
- El libro de Enoch y otros manuscritos antiguos Pág. 57

¿Presos en libertad O libres en prisión?

Pastor José A. Holowaty

¿Qué le parece el siguiente título?: ¿PRESOS EN LIBERTAD O LIBRES EN PRISIÓN? No, no es un simple juego de palabras. Quiero, y especialmente si usted está recluido en una prisión, que medite sobre esta gran verdad. Hay quienes están en prisión por haber cometido algún delito. Todos sabemos que estar en la prisión no es agradable, sobre todo si son muchos los años que uno tiene por delante.

Pero es cierto que hay cristianos que van a las prisiones para hablar a los reclusos de esa... otra libertad, la libertad que el Señor ofrece, ya que, aunque uno esté fuera de la prisión y pueda desplazarse libremente por donde desee, eso no significa necesariamente que la tal persona está en libertad.

Nuestra reciente experiencia en la penitenciaría de San Juan Bautista ha sido una clara muestra de más de una decena de prisioneros que lo eran físicamente, pero en lo que toca a la vida espiritual, ¡cuán cierto es que son libres! Ser cristiano profesante en la prisión no es fácil. La vida en ese ambiente es desagradable y la mayoría de quienes están allá son personas jóvenes. Pero eso sí, el 31 de enero de 2004 será una fecha memorable para ese grupo de nuevos hermanos quienes fueron bautizados allá mismo en la prisión. ¡Debemos orar mucho por ellos, porque ahora ya tenemos una IGLESIA BÍBLICA MISIONERA en San Juan Bautista también! Pero... ¿Qué si alguien quiere saber cuál es la dirección de nuestro “templo?” Imagine la mirada de quien reciba esta respuesta: Nuestro lugar de reunión es el patio del penal de esa ciudad. No hay templo, no hay nada de eso, no hay asientos cómodos para los miembros ni para los visitantes. Nunca soñamos siquiera que tendríamos la dicha de llevar la Palabra a ese lugar. ¡Qué bueno sería que esos mismos prisioneros, o al menos algunos de ellos, al salir luego en libertad puedan ministrar en ese lugar! Estamos hablando ahora de la libertad física, porque la espiri-

tual y eterna ya la tienen, allá entre esas gruesas paredes de la prisión. Pero... ¿Cómo se entiende la ausencia de la libertad para quienes no están encarcelados? Cualquier cosa que le domina al hombre es su prisión. Puede ser el alcohol, las drogas, la codicia, la soberbia, el afán de sobresalir, los placeres sensuales y toda una gama de hábitos y/o vicios que le dominan a uno.

De esto habló Jesús, cuando dijo: **“De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado... Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”** (Jn. 8:34, 36). También leemos: **“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”** (Jn. 8:31, 32).

Ningún hombre es verdaderamente libre, a menos que haya sido salvo por la fe en Cristo. No importa si se trata de alguien que está en prisión o fuera de ella. Si un delincuente es encerrado en una prisión y allí permanece por algunos años, pero no obtiene la libertad en Cristo, la libertad espiritual, entonces ese individuo deja la prisión física y continúa, voluntariamente, en la prisión espiritual. Esta es la razón por la cual muchos de los reclusos, después de algún tiempo, vuelven al encierro, de modo que, de nuevo son doblemente prisioneros. ¿Por qué ocurre esto? Pues bien, en algunos contados casos donde el prisionero no tiene a dónde ir, prefiere volver a la prisión, porque allí tiene techo y alimento gratis. Para lograr este regreso a la prisión comete otro delito. Pero estos son pocos, la gran mayoría no puede controlar sus impulsos delictivos. Bien dice la Biblia: **“...Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció”** (2 P. 2:19b). ¿Qué o quién le tiene dominado? Piense por un momento. Tal vez las pandillas, especialmente para los muchachos jóvenes. Tal vez las diversiones mundanas con todos sus “ingredientes” a fin de mantenerlo como

prisionero hasta verlo totalmente destruido. Hay quienes dan rienda suelta a sus impulsos sexuales ¡y cuántos fueron mordidos por el veneno letal del SIDA! Nunca planearon llegar a una muerte prematura y tan sufrida, pero como eran prisioneros voluntarios del pecado se autodestruyeron.

Si usted, mi amigo, ha salido de la prisión, busque cuanto antes refugio en aquel que dijo: **“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”** (Jn. 8:36). Ese... “Hijo”, es nuestro Señor Jesucristo. Él vino al mundo para salvar a los pecadores, como usted y yo. Pero él no le salvará a menos que usted reconozca su condición de perdido e imposibilitado, por sí mismo, de salir de esa prisión espiritual. Cuando logre dar este primer paso, el segundo es el arrepentimiento. Usted, personalmente debe arrepentirse de sus pecados delante de Dios. No es necesario que recuerde todos sus pecados, son tantos que, aunque su memoria fuera una computadora capaz de almacenar y archivar millones de datos, nunca podrá recordar todos sus pecados, pero el Señor se los perdonará todos, ¡absolutamente todos! En tercer lugar, usted debe recibir a Jesucristo como su salvador personal. Recibir a Cristo es lo mismo que depositar toda su confianza en él y en su muerte por usted, a fin de que usted obtenga completo perdón. ¿Está dispuesto a dar estos tres pasos tan sencillos? Al hacerlo, el Señor le promete la vida eterna, salvación segura. Usted nunca más será la misma persona de antes. Ahora ya no estará luchando sólo contra el enemigo, que es Satanás. Su aliado, nuestro Señor Jesucristo, ya derrotó a Satanás. Usted podrá clamar a él y él se encargará de darle la victoria. Y cuando vuelva a cometer algún pecado, confíeselo al Señor. Por favor no lleve sus pecados confesándolos a un simple mortal y tan pecador como usted, o aun peor. ¿Sabe usted que ningún hombre, aunque sea el mismo Papa, tiene autoridad para perdonar pecados?

He aquí una pregunta retórica acerca del perdón de pecados, cuando Jesús perdonaba pecados a quienes acudían a él, pero los religiosos de sus días no lo reconocieron como Dios, entonces dijeron: **“¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?”** (Mc. 2:7b). Acérquese hoy mismo a Cristo Jesús, clame a él y le aseguro que usted será muy bien recibido por él y perdonado para siempre.

Se registran varios casos en distintos países donde un preso, habiendo pasado muchos años en una prisión, al comunicársele que ya estaba libre, pidió continuar allí, porque decía que después de tantos años, ya no tenía a nadie que lo recibiera. Así que, siguió como “prisionero voluntario”. ¡Cuántos hombres y mujeres son hoy prisioneros voluntarios también! No, no estoy hablando de una prisión donde un hombre debe permanecer tras gruesos barrotes de hierro, estoy hablando de aquellos que están encadenados por el pecado. Crean que están en libertad, pero no es así. El licor, el tabaco,

otras veces alguna secta, su religión sea cual fuere, sus bajas pasiones, su orgullo, su afán por el dinero, la fama y tantas otras cosas hacen que el hombre se vea completamente aprisionado por cadenas invisibles para la vista física, pero... ¡Cuán pesadas son para soportarlas!

Son muchos los que sufren de profunda depresión. No pueden dormir, la comida, aunque no les falta, no la disfrutan, ¿cuál es el problema que tienen? Los psicólogos los quieren en sus despachos, porque creen tener una técnica bien aprendida que al aplicarla, hará que esa pobre criatura recupere su salud emocional y sea feliz, y se sienta libre de toda atadura. Pero ocurre que hasta la fecha, según las estadísticas que se han hecho, se demostró que la persona ayudada fue el “*terapeuta*”, quien cobró sus honorarios. ¿El problema? Muy sencillo: cuando se hace mal el diagnóstico, sin duda se prescribirá un medicamento equivocado y/o se someterá al paciente a una terapia equivocada. El diagnóstico del prisionero en sus pecados NO es psicológico, sino espiritual, es decir, es problema del alma. Aquí el único que puede ayudar es el mismo Señor. No se puede recibir ayuda de los hombres, porque este tipo de prisionero necesita perdón completo de todos sus pecados, necesita una verdadera reconciliación con Dios. Debe estar seguro de que todos sus pecados le han sido perdonados y que ahora goza de completa libertad. El único que puede ayudar en estos casos, es Aquel que dijo: **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”** (Mt. 11:28).

Usted, mi estimado amigo, necesita descanso espiritual, descanso emocional, descanso para su alma. Permita que el Señor le perdone todos sus pecados, arrepíentase delante de él, reconozca su condición tal como es, no le oculte nada. Él desea y puede perdonarle. Entonces, así esté usted físicamente libre o en una prisión, esa libertad espiritual nadie se la podrá quitar jamás.

La prisión no es el mejor lugar donde estar, pero... ¿Se da cuenta cuántas personas viven tan deprimidas que recurren al suicidio? Esta gente parece tenerlo todo: casa, trabajo, buena educación, familia, muchas veces buena salud, y sin embargo, su depresión los lleva a tal grado que se infringen la muerte. ¡Qué pena que no hayan hecho caso al Señor quien tan dulcemente invita: “Venid a mí!”

La mayor parte de la gente que acaba con su vida, lo hace por su incredulidad. Algunos probablemente nunca oyeron acerca del perdón de Dios, pero muchos son los que han decidido vivir en rebelión con Dios y morir también en enemistad con él. Leí hace algún tiempo de un tal señor Gordon, quien había sido condenado a pena capital. Esto ocurrió en Estados Unidos. Varios amigos y familiares del condenado intercedieron por él ante el Presidente. Éste lo indultó. Cuando el oficial le entregó la nota del indulto firmada por el Presidente (lo que significaba libertad inme-

diata e incondicional), este caballero la miró, la rompió en pedazos y la tiró al suelo, diciendo: «No necesito ningún indulto de nadie». El caso, como era muy extraño, volvió a la corte. Luego de deliberar los jueces, decidieron que el preso debía morir ahorcado. Ellos dijeron así: «El indulto no tiene valor alguno mientras el indultado no lo acepte». De modo que el señor Gordon murió en una horca. ¡Esto mismo ocurre hoy con los pecadores! El indulto está disponible para todos los pecadores, pero, aunque la raza humana toda ha sido condenada, aquellos que reciban el perdón (indulto incondicional) que ofrece el Señor, serán eternamente salvos: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo

unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas” (Jn. 3:16-20).



¡Escuche... RADIODIFUSIÓN AMÉRICA

Por Internet todo el tiempo!!

- ▶ “RESPUESTAS A PREGUNTAS BÍBLICAS” ▶ “PROFECÍAS BÍBLICAS”
- ▶ “PROGRAMA PARA NIÑOS” ▶ “CONSEJOS MÉDICOS”
- ▶ “MUY BUENA MÚSICA” ▶ “AMPLIOS INFORMATIVOS MUNDIALES”

y todo aquello que usted y su familia necesitan

¿Nuestra Página Web?

www.radiodifusionamerica.com.py

Correo electrónico: ramerica@rieder.net.py

* ¡Haga click en el enlace para descargar el programa “Real Player o Winamp” y podrá disfrutar de nuestra programación diaria!

¿QUIERE SER MISIONERO SIN SALIR DE SU CASA?

- Hable a cuantos pueda acerca del ministerio de Radiodifusión América.
- Dígales cómo pueden escuchar la emisora por internet y cómo pueden usar los materiales en nuestra página Web.
- Escribanos dándonos los nombres de personas interesadas en nuestros impresos, especialmente la revista ¡ALERTA!
- Si necesita volantes con instrucciones cómo escuchar Radio América para distribuirlos en su iglesia, envíenos su nombre y dirección postal. Nosotros le enviaremos una buena cantidad para que los reparta. ¡SEA MISIONERO DESDE AHORA!

Breve reseña del texto bíblico

(su preservación por el pueblo fiel y su corrupción por herejes)

Ricardo G. Monteagudo

Esta reseña del texto bíblico no será un ejercicio de diplomacia con palabras edulcoradas ni fingidas, muy del gusto de los apóstatas e hipócritas que pueblan púlpitos, seminarios e institutos bíblicos, que nunca señalan a los lobos que se introducen entre el rebaño, “para no alterar la paz en medio de los hermanos”, es decir, para salvaguardar su bolsillo y posición entre la élite de eruditos infieles, que una vez se infiltraron y hoy copan iglesias, denominaciones y centros de estudio evangélicos, otrora fieles, pero que hoy sirven noche y día a Satanás. Este trabajo apunta a identificar a aquellos falsos creyentes o a cristianos tibios y cobardes que nunca levantarán la voz en defensa de la verdad del evangelio aunque sus vidas dependieran de eso. Se dedica este breve ensayo al remanente fiel de la iglesia de Cristo el Señor, con la admonición que encontramos en Apocalipsis 2:7, 11: **“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”**. Para la gran masa apóstata, en cambio, dejamos este otro versículo: **“Mas el que ignora, ignore”** (1 Co. 14:38).

La Biblia promete su propia preservación: **“Las palabras de Jehová, palabras limpias; plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces. Tú, Jehová, los guardarás; guárdalos para siempre de aquesta generación”** (Sal. 12:6, 7).

“El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán” (Mt. 24:35).

“Sécase la hierba, cáese la flor: mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (Is. 40:8).

“Toda escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra” (2 Ti. 3:16, 17).

Los textos arriba citados nos muestran que Dios está vivo y activamente involucrado en la preservación de su palabra, la Santa Biblia. La doctrina de la preservación providencial de las Sagradas Escrituras, además de estar enunciada en la misma palabra, es un corolario indispensable a la de la inspiración divina de la

misma, tal como lo expresa el último texto dado, ya que a la par de afirmar que la palabra de Dios vino por voluntad del Señor, dice abiertamente que Timoteo tuvo acceso a esas mismas Escrituras. ¿Y a cuáles Escrituras se refiere específicamente este texto? Ciertamente al Antiguo Testamento, aunque de seguro también a varios libros del Nuevo Testamento, al menos a aquellos que hasta entonces habían sido revelados. Ahora bien en lo que respecta al Antiguo Testamento se trataba no ya de los manuscritos originales sino a copias que distaban cuatro siglos de esos originales como mínimo. Sin embargo, el Espíritu Santo por medio de Pablo dice que dichas copias son PALABRAS DE DIOS. Asimismo, en Lucas 4:15-21 Jesús leyó en la sinagoga de Nazaret un pasaje mesiánico de Isaías 61:1, 2a poniendo el sello de su autoridad infalible sobre la autenticidad y preservación de este texto. Es notable además que el Señor Jesucristo a pesar de acusar a fariseos, saduceos, escribas y sacerdotes de invalidar la ley de Dios con sus tradiciones y de enseñar como doctrina mandamientos de hombres, nunca puso en duda que los manuscritos que entonces habían eran Palabra de Dios, perfectamente preservada ni que aquellos hubieran sido alterados ni corrompidos de modo que el significado primigenio de ellos se perdiera. Vemos así que las escrituras del Antiguo Testamento fueron preservadas por Dios a través del sacerdocio levítico, el cual a pesar de sus muchos pecados cumplió cabalmente con su misión encomendada. Al pasar al Nuevo Testamento se observa el cambio dispensacional del sacerdocio levítico al sacerdocio universal de todos los creyentes. Ahora Dios confía a todos los creyentes en Cristo la guarda y el cuidado de su Palabra. A continuación daremos un vistazo a la forma en que el texto bíblico fue transmitido desde el primer siglo hasta hoy.

La preservación de las escrituras a través de la iglesia fiel

El Nuevo Testamento fue escrito originalmente en griego ático koiné entre los años 40 y 96 DC. El tipo de idioma del que el Espíritu Santo se valió es el del uso diario, coloquial, como lo atestiguan los descubrimientos arqueológicos tales como los papiros de Oxirrhinco, hallados en Egipto. El koiné utiliza solo el 6 % del vocabulario griego clásico, usado por los poetas y filósofos helenos. Veremos más adelante cómo el texto adulterado y corrompido de los manuscritos de la familia alejandrina emplean este tipo de lenguaje.

Conectadas a la transmisión y preservación del Nuevo Testamento encontramos dos ciudades y dos tipos de texto: Antioquía de Siria y Alejandría, por lo tanto conviene que veamos que dice la Palabra de Dios respecto a ambas, para poder discernir de qué medios hizo uso el Señor para entregarnos su Libro.

La primer mención a Antioquía la encontramos en Hechos 6:5: *“Y plugo el parecer á toda la multitud; y eligieron á Esteban, varón lleno de fe y de Espíritu Santo, y á Felipe, y á Prócoro, y á Nicanor, y á Timón, y á Parmenas y á Nicolás, prosélito de Antioquía”*. Hechos 11:19-21, 26: *“Y los que habían sido esparcidos por causa de la tribulación que sobrevino en tiempo de Esteban, anduvieron hasta Fenicia, y Chipre, y Antioquía, no hablando a nadie la palabra sino sólo á los Judíos. Y de ellos había unos varones Chipriotas y Cirenenses, los cuales como entraron en Antioquía, hablaron á los Griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor era con ellos; y creyendo, gran numero se convirtió al Señor... Y conversaron todo un año allí con la iglesia, y enseñaron á mucha gente; y los discípulos fueron llamados Cristianos primeramente en Antioquía”*. Versículos 28 y 29: *“Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba á entender por Espíritu, que había de haber una grande hambre en toda la tierra habitada: la cual hubo en tiempo de Claudio. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar subsidio á los hermanos que habitaban en Judea”*. Luego en Hechos 13:1-3 leemos: *“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y doctores: Bernabé, y Simón el que se llama Niger, y Lucio Cireneo, y Manahén, que había sido criado con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando, pues, estos al señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme á Bernabé y á Saulo para la obra para la cual los he llamado. Entonces habiendo ayunado y orado, y puesto las manos encima de ellos, despidiéronlos”*. Estas escrituras nos pintan a la iglesia local de Antioquía, fundada por discípulos que escapaban de la persecución en Judea, como una asamblea fiel, donde los creyentes fueron llamados “cristianos” por primera vez, que contaba con los primeros “doc-

tores” o maestros de la doctrina apostólica, que también enviaba socorro material a los santos en tierra de Israel y de donde también salieron los primeros misioneros, Bernabé y Saulo. Todas estas características hacen a una iglesia fiel empeñada en cumplir la Gran Comisión de llevar el evangelio a los perdidos, ayudar a los hermanos en dificultades y edificar a sus miembros a través de maestros de la Palabra. También fue de Antioquía uno de los siete varones llenos del Espíritu Santo elegidos para servir las mesas de las viudas. Sin duda Dios confiaría a una iglesia así la transmisión y divulgación de su Palabra y es exactamente eso lo que encontramos en la historia posterior de Antioquía y toda su área de influencia en Asia Menor y Grecia. Debemos mencionar además, que por ser Palabra de Dios la Biblia está sujeta a constante ataque de parte de Satanás, enemigo del Señor y nuestro. Pasaremos a examinar ahora quiénes hicieron el trabajo sucio para el diablo, de corromper y contaminar la Escritura. Contrariamente a lo que hallamos en la Biblia respecto de Antioquía, las referencias a Alejandría son abrumadoramente negativas: Hechos 6:9: *“Levantáronse entonces unos de la sinagoga que se llama de los Libertinos, y Cireneos, y Alejandrinos, y de los de Cilicia, y de Asia, disputando con Esteban”*. Más adelante leemos en Hechos 18: 24-27: *“Llega entonces á Efeso un Judío, llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este era instruido en el camino del Señor, y ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor, enseñado solamente en el bautismo de Juan. Y comenzó á hablar confiadamente en la sinagoga; al cual como oyeron Priscila y Aquila, le tomaron y le declararon más particularmente el camino de Dios”*. Luego en Hechos 27:6 y 28:11 están las dos últimas referencias del Espíritu Santo a Alejandría: *“Y hallando allí el centurión una nave Alejandrina que navegaba á Italia, nos puso en ella... Así que, pasados tres meses, navegamos en una nave Alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña á Cástor y Pólux”*. De los cuatro pasajes analizados se ven claramente tres referencias adversas y una neutral a la ciudad de Alejandría y a personas o cosas relacionadas con ella. Ello es así, dado que Egipto, en cuyo territorio está ubicada esta metrópoli, es presentado en la Biblia como tipo del mundo, de donde Dios sacó a Su pueblo y a Su Hijo. Egipto fue durante gran parte de su historia tropiezo a Israel y lugar de su esclavitud por 400 años, habiéndole prohibido el Señor regresar allí. De Alejandría eran los que disputaban con Esteban, contradiciendo la verdad del evangelio. También eran alejandrinas las naves que llevaron a Pablo prisionero a Roma. Sólo en lo relacionado con Apolos vemos una alusión neutral a Alejandría, si bien éste necesitó que Priscila y Aquila le pusieran al día sobre el camino del Señor. Resultaría no solo muy extraño sino contrario a la

naturaleza y carácter de Dios que Él confiara el cuidado de su Palabra a gente proveniente de un lugar que representa al reino de Satanás (de lo cual no se sigue que sus habitantes no pudieran ser salvos ni servir y honrar a Dios) y que dicho lugar preservara para las futuras generaciones la Palabra de Dios en su prístina pureza. La historia de la Iglesia y de la transmisión manuscrita del texto bíblico demuestran acabadamente que la preservación de las Escrituras se concentró primordialmente en la región oriental del Imperio Romano, más tarde llamado Bizantino, lo cual cuadra muy bien con la lógica de la fe, ya que la mayoría de los libros del Nuevo Testamento fue escrita allí o bien dirigida a iglesias locales o individuos residentes allí. Estas dos ciudades o regiones representan dos líneas diferentes de transmisión textual, la del llamado TEXTUS RECEPTUS de extracción sirio-bizantina que representa entre el 90 y 95% de los testigos griegos existentes y el TEXTO CRÍTICO de origen alejandrino con entre el 5 y 10% de los manuscritos restantes. La escasez de apoyo manuscrito para este último texto no detiene a los críticos en su adhesión demencial a un tipo textual adulterado, herético y manifiestamente falso, por cuanto refleja muy bien sus propias posiciones teológicas.

Línea de transmisión del texto fiel

Antioquía de Siria y su área de influencia fue el instrumento escogido por Dios para transmitir y guardar su Palabra en lo que al Nuevo Testamento se refiere. De los 5.300 manuscritos griegos que llegaron hasta nosotros, 9 de cada 10 dan testimonio del texto fiel. Aquellos grupos de cristianos bíblicos encargados de la difusión y conservación del texto original inspirado son conocidos por diferentes nombres sectarios, a menudo dados por sus enemigos y perseguidores, tales como los valdenses de la región del Piamonte y Saboya en el norte de Italia y del Vaudois en el sur de Francia. Estos discípulos prepararon una traducción fidedigna de las Escrituras conocida como VETUS ITALIA ya en el 2º siglo DC. Dicha versión concuerda con el texto mayoritario de extracción bizantina y siendo volcada posteriormente a los idiomas vernáculos durante la Edad Media, dio origen a las Biblias de la Reforma Protestante del siglo XVI, ya que tanto en alemán como en francés se realizaron traducciones tales como la Tepl que sirvió de base a la de Lutero y la de Olivetan, quien fuera pariente de Calvino. Otros creyentes utilizados por el Señor para este cometido fueron los Albigeneses, que actuaron mayormente en el mediodía francés y norte de España hasta ser exterminados por la iglesia prostituta de Roma, los cátaros y bogomiles en los Balcanes, los donatistas y novacianos en el norte de África, la iglesia céltica en las islas británicas, los petrobrusianos en Francia e Italia, etc. También en

el Oriente levantó Dios siervos que copiaron y esparcieron la Palabra con riesgo de sus vidas. Varios de ellos salieron de la iglesia ramera griega, hermana de la católica romana. Hermanos como estos produjeron la Biblia SIRIACA PESHITTA durante el siglo II DC y la Biblia armenia a principios del siglo IV DC, las cuáles también guardan estrecha conformidad con el texto mayoritario bizantino. Otra antigua traducción es la gótica de Ulfilas, en el siglo IV, usada para evangelizar a los godos, la cual no solo es la primer versión bíblica en idioma germánico, sino también la primer obra literaria compuesta en ese lenguaje de la que hoy disponemos. Por supuesto, esta traducción se basa en el texto fiel. Otro importante testimonio a favor de la autenticidad de este texto son las citas patrísticas, es decir, aquellas que se encuentran en obras escritas por los mal llamados “padres de la iglesia” (la Iglesia no tiene padres, sino un Esposo, el Señor Jesucristo). Estos personajes, a pesar de ser en muchísimos casos terribles herejes en camino al infierno, atestiguan la antigüedad y veracidad del texto original inspirado, ya que por hallarse en la inmensa mayoría de los manuscritos disponibles, debían citarlo de continuo. Se dice que de haberse perdido todas las copias del Nuevo Testamento griego, se lo hubiera podido reconstruir totalmente a partir de esas citas. Aquí observamos el extremo cuidado de Dios por su Palabra, dado que la preservación del registro bíblico descansa sobre 3 columnas:

- El 90-95% de los 5.300 manuscritos griegos existentes.
- Las más antiguas versiones y traducciones.
- Citas patrísticas abrumadoramente favorables.

Por lo tanto podemos tener plena certeza de contar con la Palabra de Dios en su entereza debido a este triple testimonio y sabemos que **“Cordón de tres dobleces no presto se rompe”** (Ec. 4:12b). Así como Dios por su Espíritu guió a la Iglesia en la formación del canon bíblico, también por el mismo Espíritu llevó a sus hijos a seguir el texto verdadero y desechar las falsificaciones introducidas encubiertamente por Satanás y sus secuaces, concluyendo pues que la Iglesia fiel es la depositaria y transmisora del texto fiel a través del sacerdocio universal de todos los creyentes en Cristo. Si este texto fiel se perdiera sin dejar rastro de sí en versiones ni citas patrísticas, la iglesia de Dios quedaría sin autoridad final ni guía infalible en cuanto a fe y práctica y por ende los propósitos del Señor se frustrarían. Pero a Dios gracias, sus promesas no fallan porque: **“Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos. Por generación y generación es tu verdad”** (Sal. 119:89-90a). Amén y amén.

Un paso muy trascendental en la preservación del texto bíblico fue la invención de la imprenta en el siglo XIV, lo cual fijó el texto para siempre evitando la introducción de más variantes. La Reforma Protestante también representó un avance muy significativo

e importante, ya que volvió a poner al texto fiel en manos del pueblo. Las Biblias reformadas se basaron sin excepción en el texto hebreo masorético para el Antiguo Testamento y en el texto bizantino, más tarde llamado Textus Receptus para el Nuevo Testamento. A partir del siglo XVI se genera un adelanto sin precedente en las ciencias bíblicas, tales como la teología, la hermenéutica, la exegética, el estudio de los idiomas originales y con ello el surgimiento de una erudición genuinamente bíblica en oposición al escolasticismo romanista, seco y estéril. La Reforma estimuló además el gran movimiento misionero de los siglos XVII y XVIII, el más importante de la historia y que llevara el conocimiento del Dios verdadero y su Palabra a los confines de la tierra, dando inicio al período de Filadelfia, que duraría hasta principios del siglo XX. Aún hoy, en plena era de Laodicea, disfrutamos de algunas bendiciones otorgadas por Dios a su pueblo en su hora más fiel. Ahora pasaremos a considerar el texto que Satanás introdujo como levadura y que produciría un fruto totalmente distinto al anterior.

La corrupción del texto bíblico por herejes

Satanás fue el primer crítico y corruptor de la palabra de Dios. Leemos en Génesis 3:1-5: ***“Empero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo á la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: no comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió á la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos; mas del fruto del árbol que esta en medio del huerto dijo Dios: no comeréis de él, ni le tocaréis, porque no muráis. Entonces la serpiente dijo á la mujer: no moriréis; mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal”***. Este pasaje nos muestra a Satanás no sólo como pervertidor de la Palabra de Dios y tentador, sino también como padre de la mentira (Jn. 8:44). Vemos en primer lugar que sembró la duda en la mujer, ***“¿Conque Dios os ha dicho...?”*** Con esto consiguió ablandar sus defensas y hacer su primer discípula en el oficio de torcer y mutilar la Palabra de Dios. Así Eva también corrigió la declaración del Señor tal como el diablo antes al extender la prohibición de comer a todo árbol del huerto, agregando al mandamiento divino ***“ni le tocaréis”*** y reduciendo la gravedad de quebrantarlo a un mero ***“porque no muráis”***. Entonces quedó preparada para el asalto final del enemigo: ***“no moriréis”***. Ahora Satanás puede contradecir abiertamente los dichos de Dios. Lo que sigue a esto, en cambio, es rigurosamente cierto, porque al comer del fruto prohibido:

- Sus ojos fueron abiertos.
- Fueron como dioses.
- Conocieron el bien y el mal.

De las cuatro declaraciones de la serpiente, tres, es

decir el 75% de ellas fueron ciertas. Todo el problema residía en el 25% restante que era falso. Este ha sido el modus operandi del diablo y los suyos a lo largo de la historia, mezclando la mentira con verdades de todos conocidas, lo cuál la hace doblemente peligrosa. De igual manera han procedido sus ***“hijos espirituales”***, los críticos bíblicos, que han hecho de la adulteración de la Palabra de Dios su ***“llamado”*** y ***“ministerio”***. De ahí que muchos creyentes tal vez sinceros, pero sinceramente engañados aceptan dócilmente cualquier basura que diga SANTA BIBLIA en la tapa si contiene suficiente verdad escritural sin importar todo el veneno que esconda en medio de la ***“leche espiritual, sin engaño”*** (1 P. 2:1).

Cuatro mil años después de su éxito inicial con Eva, Satanás tentó a la Palabra Encarnada en el desierto, aunque con resultados completamente diferentes a los de su tentación a nuestros primeros padres. Leemos en Mateo 4:3-7: ***“Y llegándose á él el tentador, dijo: si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan. Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le pasa á la santa ciudad, y le pone sobre las almenas del templo, y le dice: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está: á sus ángeles mandara por ti, y te alzarán en las manos, para que nunca tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios”***. Una vez más, el diablo aplica el mismo procedimiento que en el huerto de Edén. En dos ocasiones pone en duda la filiación divina del Señor Jesucristo con un ***“si eres Hijo de Dios”*** y en ambas el Señor le responde con la Palabra, venciendo así sus ataques. Vemos también que Satanás se ve obligado a citar las Escrituras (y lo hace correctamente, pero haciendo una falsa interpretación) y recibe la reprensión de Jesús: ***“Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios”***. La importantísima lección que Cristo nos da en este pasaje es que ante la tentación debemos ponernos a buen resguardo del diablo resistiéndolo con la Palabra de Dios, tal como Él la dio, sin enmiendas ni revisiones y así conseguiremos ponerlo en fuga (Stg. 4:7), recordando que el Señor fue ***“Tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”*** y ***“porque en cuanto el mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”*** (He. 4:15b, 2:18).

Ahora pasaremos a examinar de qué medios y hombres se valió Satanás para destruir la Palabra de Dios. Como la conservación del texto original se centró en Antioquía de Siria y las regiones orientales del Imperio Romano, del mismo modo la perversión y adulteración de tal texto tuvo por foco a la ciudad de Alejandría, Egipto.

•Continuará en el próximo número•

Israel contra las naciones

Departamento de Profecías Bíblicas

Parte II

Además de las guerras nacionales en contra de Israel, un número de organizaciones locales terroristas tienen como blanco a civiles judíos, lugares santos, desarrollos urbanos y escuelas. Algunas de las organizaciones son: *Fatah* de Yasser Arafat, la cual consiste de unidades especiales tales como *Tanzim* y Fuerza 17; *Hamas*, la versión palestina de la hermandad musulmana, conocida por sus ataques atroces en contra de civiles israelíes y personal militar; *Hezbollah*, con sede en Líbano y células a través de todo el Medio Oriente y otras partes del mundo; además de muchas otras organizaciones decididas a destruir a Israel, tal como el *Jidah* Islámico Palestino, el Frente de Liberación Palestino y otros.

Yasser Arafat ha sido uno de los promotores principales del terrorismo local e internacional cuyo objetivo son los israelitas. Fue la mente maestra en 1972, detrás de los asesinatos de miembros del grupo olímpico israelita en Munich, Alemania; el asesinato de niños escolares en Ma'lot; de pasajeros a bordo del crucero *Achille Lauro* y el bombardeo que ocasionó la muerte de 265 marinos estadounidenses. Sin embargo, Estados Unidos, las Naciones Unidas, la Unión Europea y los jefes de estado alrededor del mundo, toleran estas “travesuras” asesinatas, mientras le advierten a Israel que no tome represalias en contra de los ataques terroristas.

Tal como informa el *WorldTribune.com* del 28 de mayo de 2003, Estados Unidos ha amenazado con sancionar al estado judío, si Israel bloquea la implementación del Mapa de los Caminos de Paz. El Departamento de Estado amenazó con reconsiderar la venta de armas a Israel, que han sido usadas contras fuerzas terroristas en la Franja de Gaza y la Banca Occidental, tal como los helicópteros de ataque Apache AT-64A, el helicóptero AH-IG Cobra y los aviones jets de combate F-16. Otras medidas propuestas en contra de Israel por el Departamento de Estado incluían la suspensión de un paquete de ayuda de \$9.000 millones de dólares.

Las advertencias de Estados Unidos en contra de Israel incitaron a 22 líderes cristianos norteamericanos a escribir y firmar una carta al presidente Bush. Los firmantes, entre los cuales se encontraban importantes partidarios políticos, urgían al presidente a que recordara que «Israel tiene el derecho a defenderse cuando es atacado y que no debe ser presionado por Estados Unidos, las Naciones Unidas o alguien más, para que sea pasivo a pesar de los ataques terroristas contra sus ciudadanos».

El *Tanzim* palestino consiste de 40.000 hombres con armas, y es el ala paramilitar de *Fatah*. Se ha estimado que sólo la policía palestina posee un número suficiente de armas para librar una guerra contra Israel. Los observadores creen que la policía palestina por sí sola está en posesión de unas 40.000 armas, las que exceden en número a los 11.000 rifles *Kalashnikov*, las 4.000 pistolas y 240 morteros, permitidos en el Acuerdo de Oslo.

En la primavera de 2001, personal de la marina de guerra israelí, abordaron cuatro barcos armados que transportaban armas para ser usadas por los palestinos en contra de Israel. A bordo de una embarcación se encontraba un proyectil propulsor de granadas, misiles *Katyusha* y proyectiles SA-7 *Strella* contra aviones. Los últimos tienen un rango que permite que las fuerzas militares dentro de la Autoridad Palestina constituyan una amenaza contra el espacio aéreo de la aviación israelita. Los *Katyusha* tienen la capacidad de alcanzar hasta el área de Tel Aviv. Por consiguiente, las naciones inicuas están más que dispuestas a suministrarle a las fuerzas palestinas, armas químicas e incluso radiológicas para usarlas en contra de Israel.

Tal como reportara la prensa iraní, uno de los clérigos gobernantes más influyentes en Irán, Ayatollah Ali Akbar Hashemi-Rafsanjani, aboga públicamente «para que los musulmanes usen armas nucleares en contra de Israel». Ayatollah amablemente apoya a los partidarios, comentando que mientras tales ataques aniquilarían a Israel, el daño que le causaría a los musulmanes sería mínimo.

Un comentarista iraní respondió que Rafsanjani estaba olvidando que la aniquilación del estado judío con armas nucleares, conllevaría al asesinato masivo de la población palestina debido a su proximidad geográfica con Israel.

Mientras que lo que dice el comentarista tiene más sentido, está ignorante de la hostilidad que siente el mundo musulmán en contra de Israel. Si los musulmanes estuvieran convencidos que un ataque nuclear aniquilaría por completo a Israel, no les importaría ni lo más mínimo tener que acabar en el proceso con la población palestina. Esta sería una meta que vale la pena y el costo de unos cuantos millones de vidas palestinas, sería considerado un precio razonable.

¿Y qué con respecto a la afiliación religiosa de la mayoría de los vecinos de Israel? Como dice en el libro *¿Religión de paz o refugio para el terror?* (de Larry Spargimino), el islam tiene una historia larga y sangrienta. Los clérigos musulmanes hoy continúan urgiendo a sus seguidores, para que exterminen a los judíos, y citan *El Corán* para animar a la obediencia. Millones de musulmanes radicales creen que la única respuesta a los problemas que enfrentan los *Ummah*, la comunidad mundial islámica, es establecer un *Khalifah*, un justo estado musulmán, gobernado por la ley del *Corán*.

Increíblemente, los musulmanes que se autoinmolan con explosivos, niegan ser terroristas, asegurando más bien que son mártires. Un terrorista dice: «*Usted morirá por lo que yo creo*», mientras que un mártir dirá: «*Moriré por lo que creo*». Esta depravada lógica terrorista glorifica el asesinato por docenas.

En vista de estos hechos abominables, ¿puede alguien razonablemente negarle a los israelitas el derecho a defenderse y a adoptar todas las medidas necesarias para garantizar su seguridad? ¿Por qué locura podría llegar a estar poseído un gobierno, para que se atreva a presionar a Israel a que se refrene de dar los pasos vigorosos que garanticen su supervivencia, cuando vive en medio de un mar de perversa hostilidad? ¿Quién se atrevería a acusar a los israelitas de ser paranoicos, por imputarle las peores intenciones a sus vecinos, cuando 4.000 años de historia y los eventos de los últimos 55 años demuestran que la meta suprema de todos ellos es la aniquilación total de la nación judía?

El resto de la historia

Hablando humanamente, el destino de Israel no luce bien. Sin embargo, los cristianos deben sentirse animados, no a pensar en términos humanos, sino permitiendo que sus mentes y espíritus sean energizados por la Palabra de Dios.

El Señor es perfectamente imparcial y justo. Su juicio es lento para llegar, porque Dios es misericordioso, pero llegará. Será en la forma de una recom-

pensa para esos que quebrantan el pacto santo: **“Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las naciones; como tú hiciste se hará contigo; tu recompensa volverá sobre tu cabeza. De la manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, beberán continuamente todas las naciones; beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido”** (Abd. 15,16).

Es bueno escuchar la palabra profética segura en un mundo confundido. Si no es cristiano, Dios también tiene una palabra segura para usted. Le invita a que reciba a su Hijo por fe. Si lo hace tendrá la promesa segura de ser su hijo: **“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”** (Jn. 1:12).

¿Quién tiene la última palabra?

Una buena pregunta cuando hablamos de estos asuntos del Medio Oriente es: ¿Quién tiene la última palabra con respecto a Israel? ¿Serán las Naciones Unidas, la OLP, los suicidas, la unión de los países europeos, los mismos israelitas? Bueno es que sepamos la verdad al respecto.

¡Es Dios quien tiene la última palabra! ¡Y él ya la ha pronunciado hace muchos siglos! Mucho antes del nacimiento de Cristo, y sus pronunciamientos luego volvieron a repetirse, tanto en los evangelios, en las epístolas, como en Apocalipsis.

Tenemos que consultar algunos de estos pronunciamientos que fueron revelados en las Escrituras a través de los siglos.

Uno de los profetas dice: **“Y Jehová, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo. Responderá Jehová, y dirá a su pueblo: He aquí yo os envío pan, mosto y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las naciones. Y haré alejar de vosotros al del norte, y lo echaré en tierra seca y desierta; su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas. Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas... Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado”** (Jl 2:18-21, 28-32).

Varios textos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento aluden a la salvación masiva de todos los israelitas que estarán vivos cuando el Señor regre-

se. Tal como lo dice Joel, otro tanto dice Pablo en Romanos 11:25-28 *“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres”*.

Pablo comienza diciendo: “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio”. Los cristianos gentiles no debemos ignorar lo que Dios se propone para con Israel justo antes de juzgar al mundo gentil, cuando el Señor regrese con su iglesia. Si tomáramos en serio esta advertencia del apóstol, difícilmente caeríamos en la herejía tan aceptada hoy, que la Iglesia ha tomado el lugar de Israel y que todas las bendiciones para el futuro que Dios tiene aparejadas es en realidad para la Iglesia. ¡Es tan necesario que desde nuestros púlpitos se escuche el claro mensaje del cumplimiento de las profecías!

Todo el capítulo 60 de Isaías también habla de lo mismo, de la futura gloria de Israel. El versículo 8 parece referirse a nuestro moderno sistema de transporte al hablar de quienes *“...vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas”*. Israel será la cabeza de todas las naciones del mundo, no habrá superpotencia que pueda oponerse a esa nación sin sufrir las consecuencias (v. 12, 17-22): *“Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado... En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus opresores. Nunca más se oír en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza. El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados. Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo Jehová, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto”*.

Notemos lo que dice en Jeremías 29:11-14: *“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar”*. Luego pasemos a Joel 2:18-23:

“Y Jehová, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo. Responderá Jehová, y dirá a su pueblo: He aquí yo os envío pan, mosto y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las naciones. Y haré alejar de vosotros al del norte, y lo echaré en tierra seca y desierta; su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas. Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas. Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos. Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio”. Vayamos ahora a Miqueas 4:1-4: *“Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado”*.

Bien sabemos que todas las naciones se unirán para intentar esa *“solución final”* con la cual soñaba tanto Hitler y ahora es la esperanza de la OLP. Esa tal *“solución final”* es acabar con todos los judíos. Pero los planes no se llevarán a cabo, tal como ocurrió con el malvado Amán allá en el libro de Ester. Conviene recordar lo que dice Zacarías: *“He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur... Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca. Y acontecerá en aquel día que habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehová; y trabará cada uno de la mano de*

su compañero, y levantará su mano contra la mano de su compañero... Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos" (Zac. 14:1-4, 12, 13, 16-19). Notemos también las palabras del profeta Abdías: "Porque cerca no está el día de Jehová sobre todas las naciones; como tú hiciste se hará contigo; tu recompensa volverá sobre tu cabeza. De la manera que vosotros bebisteis en mi santo

monte, beberán continuamente todas las naciones; beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido. Mas en el monte de Sion habrá un remanente que se salve; y será santo, y la casa de Jacob recuperará sus posesiones. La casa de Jacob será fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú estopa, y los quemarán y los consumirán; ni aun resto quedará de la casa de Esaú, porque Jehová lo ha dicho. Y los del Neguev poseerán el monte de Esaú, y los de la Sefela a los filisteos; poseerán también los campos de Efraín, y los campos de Samaria; y Benjamín a Galaad. Y los cautivos de este ejército de los hijos de Israel poseerán lo de los cananeos hasta Sarepta; y los cautivos de Jerusalén que están en Sefarad poseerán las ciudades del Neguev. Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová" (Abd. 15-21).

•Continuará en el próximo número•

"El Lenguaje de la Música"

Dr. Frank Garlock

El Evangelio de la Música

El presente estudio es una transcripción de varias conferencias que tuvo el Dr. Garlock. La secuencia de Parte I, Parte II, sigue el orden de sus estudios y no necesariamente la secuencia que sigue ALERTA. Recuerde que estos estudios están disponibles tanto en video como en audio.

Esta es la cuarta parte de la serie *El Lenguaje de la Música*, titulada *El Evangelio de la Música*. En la primera parte hemos visto que Dios es musical, le interesa nuestra música y ha establecido normas para ella. En la segunda, acerca del mensaje de la música, vimos que la melodía sí comunica y debemos reconocer ese hecho si vamos a entender de qué trata la música. En la tercera parte nos referimos al sonido de la música y vimos allí algunas cosas muy interesantes.

Quiero que entienda, lo estudiado en *El Sonido de la Música*. Al usar los ejemplos, sólo los empleamos para ilustrar los principios a que nos estamos refiriendo, no para impugnar las motivaciones de las personas. Yo no tengo idea cuáles son sus motivos, sólo Dios puede

juzgar eso. Lo único que puedo manejar son principios bíblicos, y en qué momento debemos aplicarlos. Quienes no los aplican, aquellos que dicen que la música es amoral, una vez dicho esto, le están abriendo la puerta a todo tipo de cosas.

Por eso iniciamos con ese tema en la primera parte, porque es una verdad fundamental, que la música tiene cualidad moral. Dios le ha dado esa cualidad, la hizo un método de comunicación y por lo tanto no podemos decir que es amoral. Hacerlo es abrir la puerta a toda clase de error. En este artículo quiero mostrarle que no sólo se aplica a la música: "Comprobar lo que es agradable al Señor", ya que no se trata sólo de la melodía, sino que también se refiere a la letra. Esta

sesión tiene que ver con la letra.

Una vez más vamos a referirnos a nuestro versículo lema: **“Comprobando lo que es agradable al Señor”** (Ef. 5:10). Al revisar los principios de la Biblia, creo que no debemos sentir temor de enseñar la verdad. Como músico, amante de las Escrituras sé lo que está sucediendo en el campo de la música, y cómo el diablo está usándola para introducir su evangelio falso en muchas iglesias en donde no podría entrar de ninguna otra manera.

Si me sentara y dijera: *“Creo que simplemente debo amar a todo el mundo y no decir nada”*, considero que no sería correcto. A veces el silencio es oro, otras veces es pura cobardía. Si me quedara tranquilo y dijera: *“Creo que no debo decir nada”*, no sería correcto. Si alguno de mis nietos, como por ejemplo Reagan la más pequeña, hija de nuestra hija Gina, una niñita preciosa de dos años, estuviera aquí y un hombre se acercara y comenzara a golpearla, a darle cachetadas, a pisotearla y la viera sangrando y llorando, y yo dijera: *“Cómo amo a ese hombre”*, las personas dirían: *“Debe estar loco. ¡Usted es su abuelo, haga algo!”* ¡Y yo lo haría! Si va a lastimarla tendría que vérselas conmigo también. Pero... ¿por qué? porque le odio. ¡No! Lo hago porque amo a la niña y haría lo que fuese posible para protegerla.

Cuando veo a personas atacando la Palabra de Dios y usando la música como su método para hacerlo, estimo que es tiempo de hablar. Si me atacan personalmente no tengo que defenderme, Dios lo hace por mí, ese es un principio que debemos entender, lo vemos en toda la Biblia. David, en los Salmos, siempre le pide constantemente a Dios que libre sus batallas por él. Moisés, cuando María y Aarón hablaron contra él, no dijo nada, pero Dios intervino y convirtió a María en leprosa. El Señor peleó sus batallas por él. Sin embargo, cuando David estaba frente a Goliat, no se sentó esperando que Jehová luchara por él, sino que lo atacó de frente.

En el capítulo 32 de Éxodo, cuando Moisés escuchó el sonido de la música en el campamento y comprendió lo que el pueblo de Israel estaba haciendo, vio el baile y escuchó el canto que entonaban, entró en la batalla y rompió las tablas de piedra que le diera el Señor, porque era la batalla de Dios. Así que cuando estamos librando la batalla de Dios, es tiempo que nos hagamos oír y digamos lo que el Señor ha dicho. Jesús dijo: **“Mirad, pues, cómo oís...”** (Lc. 8:18a).

Warren W. Wiersbe ha escrito un libro excelente titulado *La crisis de la integridad*. Trata de los problemas que existen en muchas iglesias en el día de hoy de una manera muy iluminadora. Ayuda a entender algunas de las dificultades que enfrentamos, incluso en ese libro se menciona el asunto de la comunicación y la música. Dice lo siguiente: *«En la actualidad existe una variedad de cristianismo, que es espantoso contemplar. Sin embargo, es la única religión que algunas personas profesan»*. Para ellos eso es todo lo que conocen, no saben de otra cosa.

Debemos que reconocer que en muchos casos, algunas personas usan determinada música, simplemente porque no conocen otra cosa. No obstante, tal como ya hemos demostrado, la Palabra de Dios es absolutamente clara, podemos saber si tan sólo queremos.

Luego el señor Wiersbe continúa diciendo: *«Están viviendo de sustitutos»*. Hay individuos que están viviendo de sustitutos y no se han dado cuenta. Si se les confrontara con el artículo genuino no lo reconocerían ni estarían dispuestos a pagar el precio por adquirirlo. Eso es cierto, porque el cristianismo implica sacrificio. Dios dice en Romanos 12:1: **“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”**.

El problema con el sacrificio vivo, es que se puede bajar del altar y el muerto no, pero Dios quiere que seamos sacrificio vivo. El señor Wiersbe afirma que muchos no están dispuestos a pagar el precio por vivir para el Señor, tienen temor y están viviendo de sustitutos. En la Palabra de Dios esto es absolutamente claro. Pablo dice a los cristianos: **“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente”** (Gá. 1:6). Hay muchas personas que no entienden que hay otros evangelios. Creen que por llevar una Biblia debe ser cristiano. Que todo el que dice que ha nacido de nuevo, es nacido de nuevo. Hace 20 ó 30 años, si alguien afirmaba que había nacido de nuevo podíamos saber a qué se refería, pero ahora no. Todo el mundo proclama eso, incluso hasta los que practican meditación transcendental, quienes afirman haber nacido de nuevo. Hasta tienen la vida transformada para demostrarlo, no beben ni fuman ni hacen cosas que muchos cristianos sí hacen. Sin embargo, es una religión sin Cristo, sin amor, sin salvación, aunque sí es una religión.

Por tanto, Pablo dice: “Me sorprende que ustedes a pesar de que les prediqué y les dijo la verdad, tan rápidamente abandonaran esa verdad”. Eso es lo asombroso, lo rápido que pueden dejar la verdad y alejarse de ella, quienes la han oído. Cuando el pecado entra, la desobediencia, asombra cómo personas que han conocido la verdad, la pueden abandonar completamente. Luego en el versículo 7 Pablo dice: **“No que haya otro...”** Pero, ¿cómo es esto? Pablo acaba de declarar que hay **“un evangelio diferente”** e inmediatamente a continuación afirma: **“No que haya otro...”**. Ésto es un enigma, una contradicción, ¿a qué se refiere? Al final del versículo 7 se encuentra la explicación, Pablo sigue diciendo: **“... sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo”**. Sí, es un evangelio, pero un evangelio pervertido. ¿Usted sabe lo que es un perverso? Es alguien que toma lo que Dios hizo precioso y puro y lo convierte en algo maligno.

Algunos dicen: *«El diablo cada día saca más ideas*

nuevas». ¡No, eso no es cierto! El diablo no saca ideas nuevas, porque no es creativo ni original, lo mucho que puede hacer es pervertir el evangelio de Dios, sólo puede pervertir las cosas buenas. El problema es que sigue engañando a la gente con las mismas ideas. La gente se deja engañar porque el diablo se aproxima a la verdad, y entre más se acerca a la verdad, peor es.

Permítame ilustrarle esto, y puedo hacerlo todo con la música. Si voy al piano y toco una nota, un sí bemol, y luego comienzo a solfear la nota, usted dirá: “¡Qué bonito, se aproxima tanto!”. Sin embargo, cuando hay un músico cerca, se le ponen los cabellos de punta, porque entre más alguien se aproxima a la verdad sin acertar, peor es, no mejor, sino peor. En una ocasión hice esto mismo, me puse a solfear, y una joven en Kansas se me acercó después de la sesión y me dijo: *«Le voy a ser franca doctor Garlock, a mí me pareció muy bien»*. Casi no podía creerlo, pero pasa lo mismo con muchos cristianos que conozco. Alguien les presenta el evangelio falso del diablo y dicen: *«A mí me pareció muy bueno. Hablaron de Jesús, del nuevo nacimiento, hablaron de adoración. ¿Cómo puede uno criticar algo, cuando exponen eso?»* Pero lo que no entienden es que se aproxima a la verdad, pero no acierta, que es un evangelio pervertido.

Si le parece que soy demasiado severo con esto, note lo que dice Pablo inspirado por el Espíritu Santo: **“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema”** (Gá. 1:8,9). Cuando pienso que soy demasiado severo en este artículo, leo estos versículos y me siento como un pusilánime, opino que no les he pegado suficientemente fuerte. Aquí Pablo dice por inspiración del Espíritu Santo, lo que Dios hará a esos que pervierten su evangelio. Vemos que el diablo hasta puede corromper el evangelio y si puede hacerlo, puede pervertir lo que sea. Es un maestro de engaño y engañará a la gente.

Neil Postman, a quien ya hemos mencionado varias veces, es una de las autoridades en el ámbito secular quien reconoce eso, todo lo cual trae a mi memoria ese versículo que dice: **“...porque los hijos de este siglo son más sagaces... que los hijos de luz”** (Lc. 16:8). Pues quiero que note esto, porque este es un hombre que escribe acerca de la prensa y dice: *«Vean esto, el cristianismo es una religión seria y exigente»*. No obstante, algunos pretenden presentarlo como un espectáculo.

Neil Postman dice que eso no es cierto, y aclara lo que quiere decir Dios al añadir: *«Cuando se presenta como fácil y divertido se trata de una religión totalmente diferente»*. El señor Postman es un hombre aparentemente incrédulo, aunque no puedo juzgarlo. Su libro tiene un trasfondo cristiano, pero habla de otras religiones como si fueran tan buenas como el cristianismo, es por eso que tengo razón para dudar.

Postman es un escritor secular, sin embargo reconoce que cuando se convierte el cristianismo en algo fácil, cuando se torna divertido, no sólo es una variedad de cristianismo, sino una religión totalmente diferente. El señor Postman reconoce aquí ese hecho.

Gary Gumper, quien escribió el libro *Lápidas que hablan y otros cuentos de la era de la información*, dice: *«Las artes masivas son populares porque son diversión fácilmente digeribles»*. La palabra música viene del término *musitar* que significa *«pensar»*. Diversión significa *«no pensar»*, y eso es exactamente lo que tenemos hoy, que han convertido el cristianismo en diversión. En otras palabras, están diciendo con esto - *«No pienses»*. Los dos simplemente no se pueden combinar, son antitéticos entre sí, es decir, están en oposición el uno con el otro. Para que vean cuánto es posible alejarse de la verdad cuando se pierde el camino. Y es que una vez que se ha perdido el discernimiento se pierde todo.

En un comercial que apareció publicado en la revista *Música cristiana contemporánea*, había una propaganda en la que aparecía la palabra *Godwiser* y abajo decía *«Esta sangre es para ti»*. ¡Qué blasfemia, bajo el disfraz de cristianismo! ¡Es espantoso! Neil Postman entiende esto y habla sobre la desinformación, uno de los puntos que examinaremos en esta parte. Desinformación es información que crea la ilusión de saber algo, cuando en realidad lo aparta a uno del conocimiento. Esto debe ser obvio, quienes han testificado aunque sea un poco, estoy seguro que saben que cuando una persona es religiosa es más difícil alcanzarla con el Evangelio. Incluso entre más involucrada esté con una religión falsa, más inasequible es de alcanzarla. Los comunistas son expertos en esto, presentan desinformación, de modo que cuando alguien escucha la verdad no puede distinguir una cosa de la otra.

Algunos me piden que escuche grabaciones de ciertas cosas, y recuerdo una en particular que estuve oyendo y dije: *«Ni siquiera deseo escuchar esto. Ya bastante me cuesta recordar la verdad sin ingerir esto»*. Y luego la mente me dijo: *«Pero ya oí esto en alguna parte, pero no recuerdo dónde»*. La desinformación nos aparta de la verdad, no nos acerca a ella. Neil Postman reconoce esto y dice: *«La televisión es chicle para los ojos»*. ¡Una frase tremenda! Varios autores afirman eso mismo, tal como Gary Gumper. Ellos quieren decir, que hay mucho movimiento, pero nada de nutrición, mucho esfuerzo, mucha masticación, pero nada de sustancia.

Considero *“que el ‘rock’ es chicle para el oído”*. Y cuando uso la palabra *rock*, entienda que la empleo como un término genérico. Muchos están confundidos y le llaman *rock* a lo que no es, pero entienda esto: Todos los artistas de *rock* no tocan sólo eso, ejecutan otros estilos: folclórico, en ocasiones mezclan con *rock* y a veces tocan el estilo *country*. Personalmente creo que el *country* es peor que el *rock*, porque en la música *country* se entiende

la letra, por eso es peor. Hay mezcla de *rock* y *country*, mezcla de *rock* y *ranchera*, etc. Cuando hablo de *rock*, lo uso como término genérico e incluye toda la música sensual, toda la música mundana, la música que es del mundo. En 1 Juan 2:15 dice: **“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo”**. Esto es algo bien claro. Personalmente creo que la música cristiana contemporánea *“es chicle para el espíritu”*, mucho movimiento, mucha terminología, pero nada sólido. Quiero que vea cómo funciona esto, Jesús lo dice y Pablo lo afirma en Efesios 5:6. Siempre que encontramos la palabra “vano” o “vana” en la Biblia, significa literalmente vacío. Como el chicle que está vacío y no contiene nada. Lo mastica, pero no hay sustancia ni nutrientes ni vitaminas, a eso se refiere la Biblia cuando dice: **“Nadie os engañe con palabras vanas...”**

Quiero referirme a un tema que podría ser un poco difícil, pero creo que es muy importante, porque parte del problema se desprende del hecho de que la gente realmente no entiende el significado de la adoración. Tengo un libro titulado *Adora su majestad*. Se supone que explica el himno que se llama *Majestad*, o *Adora su majestad*. El autor dice que está comentando el canto, exponiendo su mensaje, pero declara una filosofía absolutamente espantosa. Como dijo Warren W. Wiersbe: *«espantosa»*. En realidad está presentando el pensamiento de la nueva era con disfraz de cristianismo. Expone lo que se llama doctrina *“Del reino ahora, Triunfalismo”* y dice: *«Dios no nos hizo para la comunión, nos hizo para ejercer el poder»*. Luego escribe en la página 22: *«Estamos proponiendo que la adoración es un acto de dignidad y potencialización para el hombre»*. ¡Afirma que la adoración no es para Dios, sino para el hombre!

Ahora veamos un panorama bíblico respecto a la adoración. En el capítulo 22 de Génesis se menciona la palabra “adoración” por primera vez en la Biblia. Es la historia de Abraham, cuando lleva a Isaac al monte para sacrificarlo: **“Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos...”** (Gn. 22:5). Pero, ¿iban a potencializarse? ¿Iban a pasar un buen rato juntos? ¡Claro que no!

Permítame darle otra cita, de este himnario *Adora su majestad*. Espero entienda, que no pretendo criticar a nadie, sólo quiero mostrar que las personas cuando empiezan a creer que la música es amoral y no entienden que Dios es muy cuidadoso con las palabras que escoge y que nosotros también debemos serlo, se confunden totalmente. En este himnario se menciona vez tras vez *«adoramos, nos reunimos»*, implicando que la adoración es para nosotros, pero luego los autores, dicen entre otras cosas: *«Adoramos, porque realmente nos necesitamos el uno al otro»*. Yo estimo que han perdido totalmente el propósito de la adoración. La adoración en la Biblia siempre es vertical, siempre se dirige hacia Dios.

Abraham e Isaac no subieron allí para tener comunión porque se necesitaban el uno al otro. ¿Se da

cuenta cómo se alejan la Escritura? Si vamos a Éxodo allí el Señor afirma que es un Dios celoso: **“No tendrás dioses ajenos delante de mí... porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso...”** (Ex. 20:3a,5a). ¿Recuerda en el capítulo 2 de Mateo?, cuando los magos llegaron y dijeron: **“¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo”** (Mt. 2:2). Ellos no llegaron a tener comunión porque se necesitaban el uno al otro. Esto le da una idea de lo mucho que se han alejado estas personas de la verdad.

En Mateo 4, cuando el diablo tienta a Jesús, al Dios del universo, llega y le muestra todos los reinos del mundo y la gloria de ellos y le dice: **“Todo esto te daré, si postrado me adores”** (Mt. 4:9). ¿Recuerda lo que contestó el Señor Jesucristo? Citó la Escritura y replicó: **“Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás”** (Mt. 4:10). Incluso esto podemos verlo hasta en el último libro de la Biblia. Sin embargo, antes en Mateo 15, Jesús dijo: **“Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”** (Mt. 15:9). Grábese esta frase, grábela en su corazón y mente. “En vano”, dice el Señor, porque es una adoración vacía, porque enseñan como doctrinas mandamientos de hombres. Han convertido la adoración en un acto horizontal, y siempre que sucede esto hay problemas. Lea la Escritura, cuando la adoración es horizontal siempre tiene dificultades.

Al llegar al último capítulo de la Biblia, en Apocalipsis 22:9 el ángel le está mostrando a Juan ciertas cosas y cuando el apóstol se iba a postrar ante él, el ángel le dice: **“Mira, no lo hagas... Adora a Dios”**. La dificultad consiste en que algunas personas tienen palabras vanas, siguen usando el término adoración, pero no se refieren a la adoración en el sentido bíblico. Están errados del todo, sin embargo se acercan mucho. Este libro tiene muchas cosas buenas, pero mezcla la verdad con el error. También en este libro hay cantos muy buenos, himnos muy bonitos, pero todo el énfasis de los editores es absolutamente equivocado porque no entienden qué es adoración.

¿Sabe lo que es neo-ortodoxia? No pretendo enseñarle teología, pero si puedo explicar esto, ya que creo que voy ayudarlo. Cuando Flora, Jean y yo, nos graduamos en 1952, vino a entrevistarnos una pareja que quería que viajáramos con ellos. Dijeron que estaban predicando el evangelio en las grandes iglesias metodistas y buscaban una pareja musical que pudiera llevarle el evangelio a estas iglesias. Nosotros pensamos: *«¡Qué gran oportunidad!»*. Viajamos con ellos, pero nos tomó cuatro meses descubrir que eran neo-ortodoxos. Y usted dirá: *“¿Cómo es posible que no lo supieran? De seguro nadie se convertiría”*. Lo siento, pero sí habían convertidos en esos cultos, a pesar que el evangelista ni siquiera creía en la Biblia. Nosotros sentíamos que algo andaba mal, porque una noche predicaba como todo un evangelista y al día siguiente ni siquiera parecía

predicador. Ahora es catedrático en la Universidad Oral Roberts. Lo invitaron para ser el evangelista en el Concilio Nacional de Iglesias varios años después que estuvimos con él. Esto le da una idea de la dirección que llevaba. Nosotros lo aguantamos cuatro meses, y dijimos: «No podemos tolerarlo más». Y usted preguntará: “¿De verdad se convertía la gente?” Sí, predicaba suficiente Biblia como para que se convirtieran a pesar de él, pero era neo-ortodoxo.

Después de esa experiencia dije: «Que Dios me ayude, pero voy a mostrarle a las personas lo que es realmente el neo-ortodoxismo». Me habían hablado de eso, pero no me imaginaba lo que era. Es uno de esos nombres doblemente equivocados, porque ni es nuevo, ni es ortodoxo. Es como la “ciencia cristiana”, que ni es científica ni tiene nada de cristiana. ¿No es curiosa la forma cómo

le ponen nombre a estas cosas?, “Neo-ortodoxismo”. Esta expresión no quiere decir que es nueva, tampoco que es ortodoxa, sino que fue introducida al campo religioso por el teólogo Karl Barth de Alemania.

Usted y yo al menos pensamos en forma clásica, con eso quiero decir que creemos en lo opuesto. Con los niños jugamos a los opuestos, cuando decimos algo, ellos deben responder con lo contrario, si decíamos frío, deben contestar caliente, si es tibio, deben replicar fresco. Queremos que sepan lo que es lo opuesto, para enseñarles esas diferencias, ya que si algo es bueno, lo opuesto será malo. Si algo está arriba, lo opuesto estará abajo. Si es correcto, lo contrario es equivocado. Si algo es verdad, su opuesto es mentira.

•Continuará en el próximo número•

¿Sanidad divina hoy...?

Extractado del libro *Charismatic Chaos* de John F. MacArthur Jr.

Parte II

Ciertamente Dios sana. Sana en respuesta a la oración y a fin de revelar su gloria. Pero hay una vasta diferencia entre las sanidades hechas en el día de Jesús y sus discípulos y las “sanidades” que se ofrecen hoy en la televisión, la radio, por medio de trucos publicitarios de correo y desde diversos púlpitos. Si examinamos la Escritura advertiremos la diferencia.

Para hacer una comparación entre el don de sanidad que se asegura poseer hoy y lo que enseña la Biblia, simplemente tenemos que retroceder y examinar el ministerio de Jesús. Nuestro Señor realizó gran cantidad de sanidades y estableció el patrón para los dones apostólicos. En los días de Jesús, el mundo estaba colmado de enfermedad. La ciencia médica era primitiva y limitada. Habían más enfermedades incurables que las que tenemos ahora. Las epidemias acababan con ciudades enteras.

Jesús curó enfermedades para demostrar su deidad. Pero... ¿Cómo lo hacía? La Escritura revela seis características notables del ministerio de sanidad de Jesús:

1. El Señor sanaba con una palabra o por contacto

El capítulo 8 de Mateo relata que cuando Jesús estaba entrando a Capernaum, un centurión se le acercó y le pidió que ayudara a su criado: “**Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré**” (Mt. 8:5-7). Jesús le dijo al centurión que sanaría a su siervo, pero el centurión protestó, señalando que sólo tendría que ordenarlo y su siervo sanaría. El Señor se asombró de la fe del centurión, particularmente porque era un soldado romano y no de la casa de Israel: “**Entonces Jesús dijo al centurión: Vé, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora**” (Mt. 8:13).

En el capítulo 6 de Juan está registrado que cuando Jesús alimentó a los 5.000, había pasado la mayor parte

del tiempo sanando a personas entre la multitud que estaban enfermas: **“Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias. Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos”** (Jn. 6:1,2). La Escritura no dice cuántos fueron sanados, bien pudieron haber sido miles, pero cualesquiera hubiera sido el número, Jesús los curó con una palabra. No hubo nada de teatral, ni tampoco un lugar especial.

El Señor también sanaba simplemente con el contacto. Por ejemplo, en Marcos 5:25-34 encontramos la historia de una mujer que fue sanada de inmediato: **“Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocaré tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote”**.

2. El Señor Sanaba de inmediato

Tal como en el caso que acabo de citar. También el criado del centurión “fue sanado en aquella misma hora”. El Señor también sanó a diez leprosos en el camino: **“Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados”** (Lc. 17:14). En otra ocasión: **“Entonces, extendiendo él la mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante la lepra se fue de él”** (Lc. 5:13). Tal fue el caso del parálítico en el estanque de Betesda, quien **“...al instante... fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo...”** (Jn. 5:9). Incluso, el hombre que había nacido ciego, fue sanado de inmediato. Aunque para su propio propósito, el Señor Jesucristo llevó a cabo este milagro en dos etapas: **“Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo. Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, y le dijo: Ve a lavarte en el estanque**

de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo” (Jn. 9:1-7).

Las personas dicen a menudo: **«El Señor me sanó, y ahora me estoy mejorando»**. Jesús nunca realizó ninguna sanidad progresiva, si lo hubiera hecho, no habría habido elementos milagrosos suficientes para demostrar su deidad. Sus críticos bien habrían podido decir que la sanidad era sólo un proceso natural.

3. El Señor sanaba por completo

En el capítulo 4 de Lucas, Jesús abandonó la sinagoga y partió para la casa de Simón. La suegra de Pedro se encontraba allí con una gran fiebre. Posiblemente se estaba muriendo, pero entonces Jesús **“...inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía”** (Lc. 4:39). La suegra de Pedro fue curada de inmediato, no necesitó de período de recuperación. El Señor no le aconsejó que tomara miel en agua tibia y que se aliviaría en unas semanas. Ella fue sanada de inmediato. Su curación fue instantánea y total. Esas eran las únicas sanidades que realizaba el Señor.

4. Jesús los sanaba a todos

A diferencia de los sanadores de hoy, el Señor Jesucristo no dejaba a multitudes de personas desilusionadas teniendo que regresar a sus hogares en sus sillas de rueda. No tenía servicios de sanidad o programas que concluían a una hora determinada, debido a que tenía que partir en el próximo avión o porque simplemente concluía la hora de programación por televisión. Lucas 4:40 dice: **“Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba”**. También leemos en Lucas 9:11: **“Y cuando la gente lo supo, le siguió; y él les recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que necesitaban ser curados”**.

5. Jesús curaba enfermedades orgánicas

El Señor no recorrió Palestina aliviando a las personas de dolores en la espalda, palpitaciones del corazón, dolores de cabeza y otras dolencias invisibles. Curó de las enfermedades orgánicas más obvias: parálíticos, personas con la mano seca, ciegos, tullidos, leprosos; curaciones que fueron innegablemente milagrosas.

6. El Señor Jesucristo resucitó a los muertos

“Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud. Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto,

hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad. Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre. Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo” (Lc. 7:11-16).

También resucitó a la hija de un principal de la sinagoga: *“Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro? Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente. Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate. Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente. Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer” (Mc. 5:35-43).*

Pero el caso más increíble fue la resurrección de Lázaro, sobre lo cual leemos en la Escritura: *“Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro... Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima. Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir” (Jn. 11:17, 38-44).*

Las personas que hoy dicen poseer el don de sanidad, no pasan mucho tiempo en las funerarias, en los entierros o en los cementerios. La razón es obvia. Algunos carismáticos como ya hemos notado, aseguran que las personas hoy regresan de la muerte. Sin embargo, esos casos no se parecen para nada a los ejemplos bíblicos. Una cosa es revivir a alguien cuyos signos vitales se detuvieron en una mesa de cirugía y otra bien diferente es salir de una tumba después de

haber estado sepultado cuatro días, o levantarse de un ataúd. ¡Esas sí son resurrecciones! Los carismáticos que hacen tales reclamos sólo se basan en rumores, pero no presentan evidencias. Son culpables de convertir en una trivialidad los milagros y las obras de Jesús. ¿No le parece interesante que los supuestos milagros que se llevan a cabo ante las cámaras de televisión no exhiben ninguna evidencia visible?

Note, por ejemplo, que el Señor realizó virtualmente todos sus milagros y resurrecciones en público, a menudo en frente de grandes multitudes. Su don de sanidad era para autenticar su deidad. Lo usó para confirmar sus reclamos de que era el Hijo de Dios, exhibiendo además su compasión divina. Expulsar demonios y curar enfermedades fue la forma cómo el Señor Jesucristo demostró que era Dios encarnado. El evangelio de Juan presenta claramente esa verdad. Juan dijo que todas las señales y milagros llevados a cabo por el Señor validaban su deidad: *“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn. 20:30, 31).*

¿Cómo sanaban los apóstoles?

Como ya hemos visto, Jesús estableció el precedente para el don de sanidad, no obstante, alguien podría argumentar que los sanadores hoy operan en un nivel diferente de poder, ya que después de todo no son Dios.

Pero... ¿Cómo usaron los apóstoles y los otros, los dones de sanidad que les otorgó el Señor Jesucristo? Cristo les otorgó este don a los doce apóstoles: *“Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos” (Lc. 9:1, 2).* Más tarde, le extendió el don a otros 70 que habían sido enviados de dos en dos para predicar el evangelio y sanar a los enfermos: *“Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir... (Y les dijo) sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios” (Lc. 10:1, 9).*

Pero... ¿Alguien más en el Nuevo Testamento tenía la habilidad para sanar? Sí, hubo también unos tres amigos de los apóstoles que también recibieron este don, como por ejemplo Bernabé, Felipe y Esteban:

- *“Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles” (Hch. 15:12).*

•Continuará en el próximo número•

La cuenta regresiva para Israel

¿Qué le depara el futuro?

Análisis recopilado por el Dr. Edward F. Blkic
Profesor de la Escuela Aero-Espacial, Ingeniero Mecánico y Nuclear de la Universidad Oklahoma

Historia y destino de Jerusalén

Jerusalén, la ciudad dorada, ciudad de historia... de destino. Sagrada para los musulmanes, judíos y cristianos. Escogida por el rey David hace más de tres mil años como la capital de la histórica nación de Israel. Centro de consideración en la historia del mundo y aunque pequeña geográficamente, la diminuta nación de Israel por más de treinta años ha dominado cualquier esfuerzo encaminado a lograr la paz mundial. Pero ¿por qué razón este pequeño Estado del mediterráneo es codiciado por imperios monolíticos? El curso futuro de su historia está trazado en el futuro sagrado de las páginas de la Biblia.

El legendario monte de los Olivos está localizado en Israel, en Jerusalén Oriental. Ningún otro punto sobre la faz de la tierra tiene más significado en el curso futuro de los eventos que ocurrirán sobre el planeta Tierra, ni ningún otro lugar captará más la atención y los intereses del mundo que esta diminuta nación. Durante sus 3.700 años de historia, los judíos nunca han dejado de hacer notar su presencia en esa área, ya que siempre ha habido allí una población judía representativa.

Aunque permaneció dispersa de su tierra natal, como entidad nacional, desde el año 70 D. C., una y otra vez las profecías bíblicas estipulaban que Dios haría que los israelitas retornasen a su tierra en ese tiempo que las Escrituras llaman "los últimos días". Nuestra convicción más profunda y la creencia de muchos eruditos judíos, es de que estamos viviendo en esos últimos días.

Jeremías, profeta hebreo, manifestó: *"Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado. Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán"* (Jer. 30:2, 3).

Israel hoy en día, posee una porción del territorio

que le otorgara Dios. Una población que excede a los tres millones está de vuelta en su tierra natal, como cumplimiento literal de las profecías dadas a Moisés antes del año 1200 de la era cristiana, cuando el patriarca por inspiración divina escribió: *"...Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará; Y TE HARÁ VOLVER JEHOVÁ TU DIOS A LA TIERRA QUE HEREDARON TUS PADRES, Y SERÁ TUYA ..."* (Dt. 30:3-5).

El retorno de Israel a su tierra y su surgimiento como nación moderna se hizo posible gracias a la firma de la Declaración de Balfour ocurrida en 1917, aunque la migración se inició a principios de 1838 y el reavivamiento de la vida nacional judía en su territorio en 1878.

La mayoría de los eruditos bíblicos y estudiosos de las profecías creen que el año 1917 marcó el principio de las señales proféticas DE LOS ÚLTIMOS DÍAS. Los años que subsiguieron a esa fecha han traído consigo tal cantidad de señales reveladoras que prueban que Dios está interviniendo en los asuntos de las naciones del mundo, pero especialmente en Israel.

No debe olvidarse que Israel siempre ha sido considerada como una nación milagro. Desde un principio Dios estableció que si permanecían fieles a él, derramaría sobre ellos abundancia de bendiciones. Según el profeta Zacarías, Dios mantendría su mirada alerta sobre Jerusalén en forma única y especial, durante esos últimos días: *"En aquel día (dijo Jehová) pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén"* (Zac. 12:6).

El 14 de mayo de 1948, después que las Naciones Unidas repartieron el territorio de Palestina en dos estados independientes: el uno judío y el otro árabe, el día antes de que finalizara oficialmente el dominio del pueblo británico sobre Israel, se reunió en Tel Aviv el Concilio de las Naciones proclamando el establecimiento del estado de Israel y aprobando la formación de un gobierno provisional.

Es un milagro que el pueblo judío haya sobrevivido como raza después de haber estado disperso en medio de las naciones del mundo por casi dos mil años. Es un milagro que hayan retornado a su tierra natal y es un milagro que hayan sobrevivido a la guerra de independencia contra los ejércitos combinados de Egipto, Jordania, Siria, Líbano, Irak y Arabia Saudita, aunque les sobrepasaban en número en proporción de treinta contra uno. Igualmente es un milagro que hayan sobrevivido a no menos de tres guerras sucesivas contra los ejércitos de suministro soviético y los ejércitos armados de esas y otras naciones. Con el retorno de los judíos a Palestina se han cumplido no menos de cien profecías y muchas otras habrán de cumplirse pronto ante los ojos asombrados del mundo incrédulo.

En nuestras visitas a Israel hemos conversado con personas que son parte del corazón y alma de Israel. Una de ellas es el Dr. Shlomo Drori reconocido ampliamente como la mayor autoridad mundial en conocimientos sobre el Mar Muerto, mar que verdaderamente puede catalogarse como una maravilla tanto del mundo antiguo como del moderno. También hemos tenido la oportunidad de hablar en repetidas ocasiones con el Dr. Maurice Jaffe, Presidente de la Asociación de Sinagogas Israelíes y Presidente de la Gran Sinagoga, la primera casa de adoración judía desde la destrucción del segundo templo ocurrida en el año 70 D.C.

Jerusalén es muy amada por nuestros hermanos judíos, los que han cantado así desde el siglo sexto, desde que fueron hechos cautivos por primera vez en Babilonia: ***“Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; si no enalteciere a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría”*** (Sal. 137:5,6). ***“Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra ...”*** (Sal. 48:2).

Jerusalén es muy importante para el mundo musulmán porque allí se levanta la Cúpula de la Roca, el santuario más sagrado de los musulmanes, y es importante para los cristianos porque en ella resucitó y fue crucificado nuestro Señor Jesucristo.

El mes de agosto de 1980 Jerusalén fue designada oficialmente por el *knesset* israelí, como la capital de Israel. Su nombre se deriva de dos palabras hebreas: *jeru* que significa «ciudad» y *shalom*, «paz». Sin embargo, desde el reinado de David en el año 1000 A. C. hasta la guerra de 1967, Jerusalén ha sido invadida, capturada y destruida 48 veces. Comúnmente se cree de que en ningún otro lugar del mundo han muerto

tantas personas en batalla como en Jerusalén.

Pero el papel futuro de Jerusalén será bien diferente: ***“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra”*** (Is. 2:2-4).

Pero Dios también dijo por boca del profeta Zacarías: ***“He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor... Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”*** (Zac. 12:2,3). El tiempo a que hacen alusión estos versículos es a los días que vivimos en la actualidad. Jerusalén verdaderamente es la copa que hace temblar a las naciones árabes y en un sentido literal es también una piedra pesada para todas las naciones del mundo, tanto amigas como enemigas.

Nosotros, al igual que muchos otros estudiosos de la profecía, creemos que estamos viviendo en esos días finales que preceden al retorno del Señor Jesucristo a la tierra. Cristo Jesús manifestó refiriéndose a los judíos, en su incomparable discurso del Monte de los Olivos: ***“Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”*** (Lc. 21:24). La creencia más generalizada es que los tiempos de los gentiles comenzaron cuando los ejércitos de Babilonia destruyeron a Israel en el siglo sexto antes de Cristo y que concluyeron cuando Jerusalén cesó de estar bajo el dominio de los gentiles.

Jerusalén estuvo bajo el dominio de los gentiles desde el siglo sexto antes de Cristo, primero bajo el dominio de Babilonia, luego Persia, Grecia, Egipto, Roma, el imperio Bizantino, las cruzadas, los turcos, Inglaterra y Jordania, pero en 1967 Jerusalén volvió a ser parte de la nación de Israel, concluyendo así el período al que Jesús llamó “los tiempos de los gentiles” entrando en acción una serie de eventos increíbles que han involucrado virtualmente a todas las naciones del mundo.

Los eruditos bíblicos han descrito a Israel muy acertadamente, como el reloj de Dios. Si tal es el caso, entonces sin duda alguna Jerusalén es el minuterio de ese reloj. La atención mundial de hoy está centrada en Jerusalén, escenario central del futuro drama a desarrollarse descrito en vivos colores y con gran detalle por los profetas hebreos. Esta dramática perspectiva fue presentada gráficamente en la portada de la revis-

ta *Bulletin of the Atomic Scientists* de junio de 1982 en donde aparecía un reloj nuclear que marcaba los últimos días de este mundo con sus manecillas señalando las doce menos cuatro minutos, cuatro minutos para la medianoche.

Ciudades y territorios restaurados de Israel

La reconstrucción de las ciudades antiguas se encuentra entre los cumplimientos más gráficos e interesantes de las profecías bíblicas. Los profetas hebreos predijeron que una de las señales que anunciaría el retorno del Mesías sería la restauración de la tierra, su productividad y la reconstrucción de ciudades milenarias indicando sus nombres y lugares. Por ejemplo, uno predijo hace 28 siglos: ***“He aquí vienen días, dice Jehová... Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos”*** (Am. 9:13, 14).

Asdod, que una vez yaciera completamente en ruinas, es hoy en día una de las ciudades más estratégicas de Israel. Alberga una población de unos 100.000 habitantes aproximadamente y está ubicada unas 20 millas al sur de Tel Aviv, sobre el mar Mediterráneo. Su territorio era parte de la tierra que le otorgó Josué a la tribu de Judá en el siglo catorce antes de Cristo, pero no fue ocupado por ellos, sino 600 años después.

Asdod continúa siendo una ciudad problemática para la nación de Israel. Fue allí en donde los filisteos se apoderaron del arca de Dios hace muchos siglos. Durante la cautividad de Babilonia la gente de Asdod cometió atrocidades con los israelitas que moraban en su territorio. Tanto Sofonías como Amós predijeron que Asdod quedaría desolada, lo que ocurrió en el primer siglo de la era cristiana, pero también predijeron que para los últimos días sería reconstruida, prosperaría y volvería nuevamente a estar habitada por el pueblo judío.

“Porque... saquearán a Asdod en pleno día... ¡Ay de los que moran en la costa del mar, del pueblo de los cereteos! La palabra de Jehová es contra vosotros, oh Canaán, tierra de los filisteos, y te haré destruir hasta no dejar morador” (Sof. 2:4,5). Pero luego dijo el profeta sobre el otro cumplimiento de la profecía: ***“Será aquel lugar para el remanente de la casa de Judá... porque Jehová su Dios los visitará, y levantará su cautiverio”*** (Sof. 2:7). La profecía se ha cumplido, Asdod ha sido reconstruida y hoy es uno de los puertos israelíes más importantes.

Es interesante notar que los profetas predijeron que en conexión con el retorno de los judíos, la nación también se convertiría en uno de los centros de cultivo más importantes del mundo. En la actualidad, Israel es uno de los principales exportadores mundiales de frutas y productos agrícolas. Anualmente exporta unos siete mil millones de dólares y entre su extensa y variada produc-

ción de cítricos, se encuentra la famosa naranja *jaffa*. Miles y miles de acres de su territorio están sembrados de cítricos cuyas arboledas dan una pincelada de vistosos colores al hermoso paisaje. Los huertos salpicados con la belleza de las flores se entremezclan en una gama de colores tales, que semejan una colcha de retazos hecha por las manos del Creador Divino.

La fruta es empacada en Israel y parte de ella es transportada en camiones a través de los límites de Israel con Jordania y de allí es llevada a los países árabes al igual que a mercados europeos altamente industrializados. Otra parte es embarcada en el reconstruido puerto de Asdod cumpliéndose así la profecía de Isaías: ***“...florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto”*** (Is. 27:6).

Comparemos a la moderna ciudad de Ascalón con la antigua, de la cual dijo Sofonías: ***“Porque... será... Ascalón asolada... hasta no dejar morador”*** (Sof. 2:4, 5). Jeremías también dijo: ***“...Ascalón ha perecido, y el resto de su valle... Oh espada de Jehová, ¿hasta cuándo reposarás? Vuelve a tu vaina, reposa y sóségate”*** (Jer. 47:5, 6).

Ascalón fue arrasada, pero ha sido reconstruida al igual que otras ciudades de la costa. Hoy en día es un moderno puerto de mar que alberga más de 30.000 habitantes. Allí llega mucho del petróleo que importa Israel. Un oleoducto de importancia conecta a Ascalón con las refinerías que se encuentran al norte, en Haifa, y al sur, en Eliat.

Todo lo que está ocurriendo en esta estratégica ciudad portuaria es el principio del cumplimiento profético de las promesas de Dios: ***“Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos. Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti... El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo Jehová, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto”*** (Is. 60:2-5, 22).

Cuando se tiene la oportunidad de viajar a través del territorio de Israel parece casi imposible de creer que apenas en 1948 la mayor parte de la planicie costera, comprendida entre los límites de Líbano hasta la parte central de Neguev o Beerseba, estuviera desierta, que solo fuese un terreno árido atacado por la erosión, y que el famoso Valle de Hula al noreste fuese solo un pantano infestado de mosquitos y el Valle del Jordán fuese un desierto.

Es absolutamente maravilloso observar el cambio que se ha operado en esta tierra que estuvo desolada por 1.900 años. Un millón y medio de los acres de su territorio han sido convertidos ya en terreno cultiva-

ble. Los judíos han desecado pantanos, sembrado vegetación especial para evitar la erosión, han fertilizado la tierra, y han encontrado nuevas fuentes de agua que han servido para irrigar un tercio de estos acres. La *National Water Carrier* está desarrollando uno de los proyectos más ambiciosos para transportar agua desde el mar de Galilea hasta la zona desértica de Neguev. Entre los nuevos cultivos que está produciendo Israel los más importantes son el algodón, maní y la remolacha azucarera. Más del 70% de los alimentos que necesita la población de Israel se están cultivando ya en su suelo. Sus pozos petrolíferos están abasteciendo el 10% del consumo local de combustible. El petróleo importado es bombeado por medio de tuberías desde Eliat hasta la refinería de Haifa. La industria del cemento también ha alcanzado gran auge. Entre los principales productos de exportación están los fosfatos, potasa, diamantes, cítricos, textiles, bananos, madera prensada, plásticos y huevos.

Bajo la posesión israelí, las colinas, montañas desoladas, valles y llanuras han vuelto a reverdecer con árboles y hortalizas. El desierto ha quedado reducido a una área relativamente pequeña del Neguev y la expansión y productividad continúa en aumento gracias a los nuevos suministros de agua para regadío y al pujante adelanto e innovaciones en cultivos y labranza. Los profetas del Antiguo Testamento profetizaron sobre la restauración de Israel, Amós dijo: ***“He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo”*** (Am. 9:13-15).

Hoy en día es común ver en Israel a labriegos recolectando la cosecha en una parte de la parcela, tractores arando en el medio y otras maquinarias plantando las semillas en el otro extremo. Ya es una realidad que se recolecten varias cosechas al año en una misma parcela como cumplimiento precioso de las profecías de Amós.

El estudiante cuidadoso de las Escrituras del Antiguo Testamento sabe que cuando el pueblo de Israel está morando en su territorio el desierto florece como una rosa y cuando está ausente la tierra se torna vacía y desolada. La historia ha demostrado esto sin excepción. El profeta Joel describe así las maravillosas bendiciones que recibirá el territorio de Israel en los días que precederán a la era mesiánica: ***“Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. Las eras se llenarán de trigo, y los lagares***

rebosarán de vino y aceite” (Jl. 2:23, 24).

Dice así en la Biblia Pilgrim: *«En palestina siempre han habido dos estaciones de lluvia: una en primavera y otra en otoño. Mientras Israel estuvo disperso entre las naciones, Dios retuvo esta segunda lluvia, pero en el capítulo 2 de Joel, él prometió que la enviaría nuevamente para el tiempo en que Israel estuviese morando nuevamente en su territorio. Es interesante notar que lo dicho por Dios ya se está cumpliendo, la lluvia comenzó a caer sobre el territorio de Israel desde comienzos del siglo XX, ligera al principio, pero ha ido aumentando desde entonces»*.

Entre los años 1931 a 1960, el promedio anual de lluvia fue de 21.1 pulgadas y en 1979 había aumentado a 29.1. En solo veinte años la lluvia en Israel ha aumentado más de un tercio, desde el Monte Carmelo en el norte hasta Sodoma en el sur. Las cosas tan grandiosas que Dios está haciendo en Israel hoy, sirven como señal de alerta para indicarnos que verdaderamente estamos viviendo en el final de los tiempos.

Esta bendición única a la tierra testifica el cumplimiento de las promesas dadas por Dios al profeta Joel: ***“...no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos... Comeréis hasta saciaros, y alabareis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado”*** (Jl. 2:22,26).

La mayoría de las ciudades bíblicas han sido reconstruidas y restauradas, desde Dan en el norte hasta Beerseba, una ciudad moderna de más de 100.000 habitantes, en el sur; desde Dimon con sus fábricas de textiles y su centro nuclear de investigación y Arad con sus pozos petroleros, su manganeso y su industria petroquímica. Al igual que numerosas villas productoras de grano y algodón. Entre las muchas otras ciudades reconstruidas como cumplimiento de las profecías bíblicas se encuentran Betania, Betel, Caná, Engedí, Hebrón, Jericó, Nazaret y otras más.

Porque dijo Dios por boca del profeta: ***“Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto para mi pueblo Israel; porque cerca están para venir. Porque he aquí, yo estoy por vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas. Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová”*** (Ez. 36:8-11).

La sola existencia de estas ciudades y el florecimiento sin precedentes de Israel como miembro de la comunidad de las naciones como cumplimiento de una profecía específica dada hace más de 26 siglos, es una firme garantía que demuestra que verdaderamente estamos viviendo en los últimos días.

La Biblia dice que en los días finales, esos que precederán el retorno del Mesías de Israel, la casa de Jacob integrada por las doce tribus de Israel, retornaría a su tierra natal. Las Escrituras también estipulan que cuando se haya completado el regreso de los judíos, los israelitas se establecerán en su territorio en la misma forma como estuvieron una vez sus mayores.

*Otros milagros de restauración:
el idioma, el dinero y la adoración*

Las Escrituras relacionan el retorno de los judíos a su territorio como preparación de los últimos días con el lenguaje único que se hablará en Israel. La mayoría de eruditos están de acuerdo en que el hebreo fue el lenguaje que hablaron Abraham, los patriarcas y David. Y dijo Dios refiriéndose a los días finales: **“En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento”** (Sof. 3:9).

El idioma hebreo fue restaurado bajo el liderazgo de Eliezer Ben Yehuda. En 1892 una asamblea de profesores determinó cuáles serían los términos hebreos que se usarían en matemáticas, ciencias naturales y programó un currículum uniforme para todas las escuelas. Pasados solo diez años el hebreo se convirtió en el idioma para todos los judíos. Todos los judíos que han ido regresando de las naciones a su tierra natal asisten a cursos intensivos del idioma hebreo como cumplimiento exacto de las profecías de Sofonías.

Otro acontecimiento de gran importancia para los estudiantes de las Escrituras es la restauración del ciclo hebreo, el que fuera declarado en 1980 la unidad monetaria oficial de Israel. Según las profecías la restauración del ciclo era indispensable a fin de que el pueblo judío pueda hacer ofrendas aceptables a Dios conforme a lo establecido por la ley.

Ninguna de estas señales tienen que ver con la Iglesia, no obstante, es bien claro que Dios esta interviniendo directamente con Israel y las naciones del mundo tal como lo anticiparon las Escrituras, por lo tanto es obvio que el rapto de la Iglesia también está muy cerca. Nuestra obligación principal como creyentes en el Señor Jesucristo es estar vigilantes, atentos a este grandioso evento: **“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”** (Tit. 2:13).

La ciudad de Jerusalén y su segundo templo, llamado de Herodes, fueron destruidos el año 70 D.C. Según los anales históricos se ha estimado que en esa memorable ocasión 250.000 judíos, en su mayoría, fueron asesinados y otros dispersados en medio de las naciones. Ya hemos entrado en el tercer milenio y por primera vez desde entonces los judíos cuentan con una casa de adoración a Dios. Un artículo publicado en

julio de 1974 decía: *«En unos pocos días se iniciará en la ciudad santa la construcción de una gran casa central de adoración judía, la primera desde la destrucción del templo ocurrida hace 1.904 años»*. Nosotros de ninguna manera estamos sugiriendo de que se haya restaurado el templo, pero incluso hasta el Dr. Maurice Jaffe, Presidente de la Unión de Sinagogas de Israel quien patrocina el proyecto manifestó que habían paralelos entre la Sinagoga y el Templo, él manifestó el día de la dedicación: *«La Gran Sinagoga de la Nueva Jerusalén en cierta forma se asemeja al templo ya que será el santuario central representativo al cual acudirán a orar los peregrinos judíos de todas partes del mundo tal como lo hacían en un pasado en el templo. Hoy, 4 de agosto de 1982 se dedica oficialmente la Gran Sinagoga de Jerusalén»*.

Durante la dedicación de la Gran Sinagoga, el Dr. David Webber, Pastor Director de este ministerio sostuvo el siguiente diálogo con el Dr. Maurice Jaffe:

DW: «Dr. Jaffe ¿podría decirnos un poco sobre la forma cómo se conducirá un servicio típico de adoración en la Gran Sinagoga?»

MJ: «El orden de adoración es muy similar al que se celebra en China, América o África del Sur, aunque esta sea la casa central de adoración para todos los judíos en el mundo. Es cierto que la Gran Sinagoga cuenta con innovaciones que no tiene ninguna otra, pero el servicio de adoración en sí, es exactamente el mismo. Por ejemplo una de esas innovaciones a que me refiero es que el arca está colocada en dirección a la parte antigua de la ciudad, mientras que el altar mira hacia el este, porque cuando los judíos oramos donde quiera que nos encontremos, lo hacemos siempre mirando en dirección al este, pero cuando oramos en Jerusalén miramos en dirección al lugar del templo».

DW: «Dr. Jaffe ¿será la Gran Sinagoga el reemplazo, por decirlo así, del Templo de Salomón?»

MJ: «¡Oh, no! Es una improvisación. Nos hemos quedado chicos con nuestra sinagoga porque la edificamos muy rápido, realmente es una improvisación. Con todo esto habíamos orado en ese sitio por 24 años y era muy triste trasladarnos a otro lugar. Aunque su dedicación será motivo de gran pena, siempre alegra saber que contamos ya con un lugar central de adoración».

DW: «Dr. Jaffe ¿cuál es el significado exacto del candelabro de Hanukkah?»

MJ: «El candelabro de Hanukkah tiene ocho brazos como remembranza de ocho días milagrosos. Cuando los macabeos alcanzaron la victoria y se procedió a hacer la purificación y dedicación del templo, solo tenían aceite para un día, pero milagrosamente la lámpara permaneció encendida por ocho días. Los judíos celebramos nuestras fiestas santas, no basados en nuestras victorias militares, sino como acción de gracias a un Dios poderoso por los hechos maravillosos que ha obrado con nosotros. El candelabro es parte fundamental del templo y es el que describe el profeta Ezequías. Es el símbolo de la liberación de los judíos y su redención, es así como se ha convertido en sím-

bolo del Estado».

DW: «¿Es cierto, Dr. Jaffe, de que hoy en día hay un renacimiento del judaísmo?»

MJ: «¡Oh, sí! Desde hace bastante tiempo. Incluso ustedes notarán que muchas de las personas jóvenes que se están estableciendo en diferentes partes del país profesan la fe judía. Aunque tienen niños pequeños están abandonando sus hermosas casas en Jerusalén para mudarse a lugares desiertos y restaurar la tierra tal como lo visualizaron los profetas».

DW: «¿Creen ustedes que el Mesías vendrá pronto?»

MJ: «De seguro. Diariamente esperamos su venida».

DW: «Dr. Jaffe, sabrá que se ha despertado un gran interés en el arca del pacto desde que se proyectara la película 'En Busca del Arca Perdida', ¿podría relatarnos algo sobre el arca y la tradición que existe de que Jeremías la escondió en una cueva en el Monte Nebo?»

MJ: «Los descubrimientos arqueológicos recientes nos han brindado muchas sorpresas y realmente no se sabe lo que se pueda encontrar en un futuro, pero hasta el momento no hemos descubierto nada. Así como esperamos nuestra redención, también esperamos muchas otras cosas que demostrarán que la Biblia es la Palabra auténtica de Dios».

DW: «Dr. Jaffe, ¿se encontraba el arca del pacto en el segundo templo, el templo de Zorobabel?»

MJ: «Sí, allí siempre estuvo el arca del pacto, el utensilio central, no solo del templo, sino del tabernáculo en el desierto».

DW: «Por favor Dr. Jaffe, ¿podría explicarnos un poco lo que significa la Gran Sinagoga para los judíos alrededor del mundo?».

MJ: «Me place mucho contestar esa pregunta, porque creo que esta dedicación reviste un gran significado. En una época en que el mundo está lleno de conflictos, pleno de odio, enemistades y guerras tal parece que las naciones del mundo y sus representantes oficiales no tuvieran otro problema más que Israel. El antisemitismo está nuevamente levantando su horrible cabeza en todas partes, ya hasta se nos compara con los nazis. No obstante, hemos decidido demostrar al mundo que nuestras raíces se asientan en la Biblia. Hoy, cuando el mundo nos acusa de inmorales, estamos mostrándole tal como lo hicimos a lo largo de miles de años de persecución, odio y masacre, que seguimos construyendo nuestros templos, nuestras sinagogas y nuestros lugares de estudio. Por eso hemos edificado la Gran Sinagoga de Jerusalén, como símbolo de las raíces bíblicas del pueblo judío».

DW: «Dr. Jaffe, como representante de los miles de cristianos evangélicos en Estados Unidos que amamos a los judíos, el pueblo terrenal de Dios, en esta maravillosa ocasión les presentamos nuestro saludo».

MJ: «Dr. Webber, sepa usted que para nosotros ha sido un placer que nos hayan visitado en repetidas ocasiones y que hayan visto las diferentes etapas de la construcción de la sinagoga y además estén hoy presentes durante su dedicación. Muchas gracias por venir».

Tal como manifestó el Dr. Jaffe, hoy en día se nota

un gran reavivamiento espiritual en Israel. La mayoría de eruditos bíblicos y estudiosos de la profecía creen que este renovado interés por la religión es otra indicación de que Dios está hablando a la nación de Israel y que el rapto de la iglesia se visualiza muy cercano. Nosotros creemos que la adoración ceremonial en Jerusalén, tal como se celebraba en el templo primitivo de Salomón será reinstituída después de que la Iglesia haya sido tomada fuera de este mundo, al principio de la gran tribulación. Según las Escrituras también se reinstituirá el sacerdocio, incluso en Jerusalén se encuentra ya, no muy lejos del muro de las lamentaciones una escuela llamada Yeshiva Toral Kohanim para entrenamiento especial de sacerdotes.

En la edición del mes de diciembre de 1981 de la revista *Hadassah*, apareció publicado un artículo que decía: «En un desmantelado edificio de piedra oculto en una esquina de la ciudad vieja de Jerusalén, un pequeño grupo de jóvenes estudiantes se agrupan alrededor de una sólida mesa de roble preparándose para el fin del mundo. Ellos están listos para cuando llegue el momento en que tengan que salir presurosos a proclamar el advenimiento o inicio de la era mesiánica, en la forma tradicional prescrita por las normas judías».

Nosotros no sugerimos que la Gran Sinagoga de Jerusalén es el templo de la tribulación aludido en el capítulo 11 de Apocalipsis y el capítulo 9 de Daniel, no obstante, muchos eruditos bíblicos reconocidos creen que la Gran Sinagoga bien podría servir para tal propósito.

El Carmelo y Haifa se cuentan como parte de esa área que los profetas del Antiguo Testamento predijeron que sería reconstruida. Desde su elevada localización a 457 metros sobre el nivel del Mar Mediterráneo, puede verse gran parte del área de Haifa y Tel Aviv con su abigarrada población y vitalidad industrial. Carmelo significa «parque o campo fructífero» y dijo Dios sobre este lugar: **“Y volveré a traer a Israel a su morada, y pacará en el Carmelo y en Basan...”** (Jer. 50:19). **“Apacienta tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en medio del Carmelo...”** (Mi. 7:14).

Significativamente el Monte Carmelo también domina una porción de uno de los campos de batalla más importantes en la historia y en la profecía, porque desde su ventajosa localización se vislumbra una parte del área en donde tendrá lugar la BATALLA DEL ARMAGEDÓN, permitiendo acceso desde el mar y desde el norte por Turquía junto con Líbano y Siria. La escritura profética indica que los ejércitos del mundo se reunirán allí, que será el escenario en donde se desarrollará el drama final de la historia, partiendo desde allí al norte y extendiéndose hacia el Valle de Josafat y el Mar Muerto y hacia Bosra más de 283 kilómetros al sur y este.

•Continuará en el próximo número•

¿Por qué sufren los cristianos?

Pastor José A. Holowaty

Un pastor puritano anciano, dijo en una ocasión: «Dios tuvo un Hijo sin pecado, pero nunca ha tenido uno que no haya sufrido». El sufrimiento es parte de la maldición que se originó debido al pecado de Adán. Tenemos que haber sufrido para entender a esos que están experimentando aflicción. 2 Corintios 1:3,4 dice: **“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”**.

“De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno? Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento. En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos” (2 Co. 11:24-33).

La otra razón de por qué debemos conocer cuáles son las causas fundamentales del sufrimiento es para comprender mejor nuestro propio dolor, angustia y aflicción. El Señor Jesucristo le hizo saber a sus discípulos que sufrirían. En Juan 16:33 está registrado que él dijo: **“Estas cosas os he hablado para que en mí**

tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”. Mientras que esto fue lo que el apóstol Pablo le escribió a la iglesia de Filipo: **“Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él”** (Fil. 1:29).

Vivimos en un mundo de sufrimiento. Las enfermedades, las dolencias, las aflicciones y la muerte nos rodean por todas partes. Los tornados, terremotos, deslizamientos de tierra, inundaciones; todas estas catástrofes nos pueden llegar sin ningún aviso. Podemos ser ricos hoy y mañana perderlo todo y quedar en la mayor pobreza.

Pero contestemos primero esta pregunta: ¿Cómo y cuándo comenzó el sufrimiento? Romanos 5:12 dice: **“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”**.

La Palabra de Dios deja claro que el sufrimiento se originó en el huerto del Edén y que fue transmitido a la raza humana por medio del pecado de Adán. Cuando Dios hizo la primera pareja no había sufrimiento. ¡Todo lo que Dios hizo fue BUENO! Génesis 1:10,18,21 y 31 afirman que la creación, todo lo hecho por Dios “era bueno”, “bueno en gran manera”.

Pero recordemos lo ocurrido. Dios puso a nuestros primeros padres, Adán y Eva, en un paraíso perfecto, les dio todo lo que un ser humano podía anhelar. Vivían en un huerto llamado Edén lo cual literalmente quiere decir «delicioso». Cada árbol que había allí era hermoso a la vista. Todas las flores más bellas del mundo se encontraban en este jardín. Cada fruta agradable al paladar estaba allí. Dios además visitaba personalmente el huerto cada día.

El Señor sólo impuso una prohibición: **“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres,**

ciertamente morirás” (Gn. 2:16,17).

Tenemos aquí la triste historia de cómo entró el pecado y el sufrimiento en la raza humana. Adán y Eva comieron del fruto prohibido en desobediencia al mandato de Dios y desde ese día hasta ahora, las personas sufren y mueren. Dios le dijo a Adán: “El día que de él comieres, ciertamente morirás”. La Biblia es el único libro que explica correctamente por qué los seres humanos sufrimos y morimos.

Permítame hacer una pausa aquí para aclarar esto. Si Adán y Eva no hubieran pecado no habría enfermedad, dolor, sufrimiento o muerte en el mundo. Pero debido al pecado de Adán, el hombre quedó sujeto a todas estas cosas. Asimismo, murió espiritualmente y perdió su compañerismo con Dios.

Cada vez que tengo que officiar un funeral y ver el féretro que baja a la sepultura, no puedo dejar de pensar: «*Esto fue lo que Adán le trajo a la raza humana*». Ahora, cuando Adán pecó en contra de Jehová Dios, se profanó a sí mismo y a toda la creación. Como consecuencia, ¡Dios maldijo TODO Y TODAS LAS COSAS!: “**Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida... A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos... Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás**” (Gn. 3:14, 16-19).

Estas fueron las consecuencias del pecado de Adán:

- Dios maldijo a la serpiente, a Satanás, por encima de todos los animales, le dijo: “**...maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida**” (Gn. 3:14).

¿Volaba la serpiente? “**No te alegres tú, Filistea toda, por haberse quebrado la vara del que te hería; porque de la raíz de la culebra saldrá áspid, y su fruto, serpiente voladora**” (Is. 14:29).

- Dios maldijo a la mujer multiplicando sobre ella los dolores: “**Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos...**” (Gn. 3:16).
- Dios maldijo a Adán y le dijo que tendría que trabajar y sufrir para obtener el pan diario de una tierra maldita: “**Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida**” (Gn. 3:17).

- La creación fue maldita para que produjera cardos y espinos: “**Espinos y cardos te producirá...**” (Gn. 3:18), y

- Dios también debido a su pecado le dijo a Adán: “**...polvo eres, y al polvo volverás**” (Gn. 3:19).

Cuando Adán cayó, con él también cayó toda la raza humana. La Palabra de Dios deja claro que todos descendemos de Adán: “**Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra...**” (Hch. 17:26). Él no actuó como una sola persona, sino como el representante de la raza humana, ya que toda la humanidad se originó de él.

Pero tal vez usted diga: «*No creo que sea justo que nosotros tengamos que sufrir por el pecado de Adán*». Pero permítame decirle esto: Si usted o yo hubiéramos sido Adán, habríamos hecho exactamente lo mismo. Fue así cómo el pecado y el sufrimiento entraron en el mundo. Todo esto lo resume así Romanos 5:12: “**Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron**”.

En muchas ocasiones las personas preguntan: «*Si Dios es un Dios de amor, ¿por qué permite la enfermedad, el sufrimiento y la muerte?*» La respuesta es muy simple: el hombre ha decidido vivir una vida pecaminosa y perversa, ha sembrado las semillas de pecado, odio y violencia que vemos hoy en el mundo. El hombre es el responsable no Dios. ¡No culpe a Dios!

Desde ese día Adán y Eva fueron expulsados del huerto del Edén y Dios no les permitió regresar para que no comieran del fruto del árbol de la vida y vivieran para siempre en pecado: “**Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida**” (Gn. 3:24).

¡Hay ciegos, cojos, inválidos, etc.! Desde ese día hasta ahora, la vida del hombre ha estado colmada con sufrimientos y problemas. Algunos tienen que vivir ciegos o sordos, otros están lisiados en su cuerpo. Perdemos las esposas, los esposos, nuestros padres y el dolor atenaza nuestras vidas. Nuestros sueños más queridos se hacen añicos. Pero... entonces ¿por qué Dios permite tales cosas?

Todos debemos sufrir

Debido a la caída de Adán la entera experiencia del mundo está construida a base de sufrimiento. “**A la mujer (Dios le) dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida**” (Gn. 3:16,17).

Vemos entonces que el hombre nace con problemas y que Dios usa el sufrimiento y el dolor como medios para llevar a cabo su gran plan. Todas las cosas ayudan a bien, incluyendo el dolor y el sufrimiento. Romanos 8:28 declara: **“Y sabemos que a los que aman a Dios, TODAS LAS COSAS LES AYUDAN A BIEN, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”**.

El dolor y el sufrimiento están incluidos en “todas” esas “cosas”. Dios usa el pesar y el sufrimiento para enseñarnos muchas lecciones valiosas. Prácticamente todas las cosas en el mundo se basan en el sufrimiento, y los principios fundamentales que encontramos al examinar la mayor parte de la historia del mundo establecen este gran hecho.

Venimos a este mundo por el sufrimiento de nuestras madres. Disfrutamos de paz por el sufrimiento de todos esos que derramaron su sangre en los campos de batalla. Comemos diariamente en base al sufrimiento, las carnes que gustamos, provocaron la muerte de cientos de miles de animales indefensos. Cualquier logro que valga la pena en este mundo cuesta sufrimiento y trabajo arduo.

¿Por qué entonces nos sorprendemos porque los cristianos tengan que sufrir antes de llegar a la Tierra Gloriosa? ¿Por qué algunos tropiezan ante el hecho de que el Señor Jesucristo murió sobre la cruz en lugar de los pecadores como sacrificio y sustituto por ellos, el justo por el injusto? Nosotros como cristianos tenemos paz por su sufrimiento y llegamos al cielo en base a su muerte y resurrección.

El mundo se halla construido en base al sufrimiento. El cielo está construido sobre la base del SUFRIMIENTO DEL SALVADOR, PARA QUE LOS PECADORES PUDIERAN VIVIR. El cristiano sólo puede entender el propósito del sufrimiento y las aflicciones cuando comienza a verlos desde el punto de vista de Dios.

Estoy seguro que todos nosotros hemos experimentado el sufrimiento en algún momento de la vida. Y cuando hablo de sufrimiento, no necesariamente estoy refiriéndome a enfermedades o dolor físico, sino que estoy hablando de penas, aflicciones, desilusiones, lágrimas, problemas y todo lo demás que constituye la existencia terrenal.

El sufrimiento nos acerca más a Dios

Hay muchas razones para sufrir. Primero, el Señor nos manda enfermedades y sufrimientos para que nos acerquemos más a él. Note lo que dice el salmista: **“Antes que fuera yo humillado (afligido en el texto original hebreo), descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra... Bueno me es haber sido humillado (afligido), para que aprenda tus estatutos”** (Sal. 119:67,71).

Estas palabras de la Escritura nos dicen que la aflicción y el sufrimiento son para nuestro bien. Hoy en

día hay muchas sectas falsas, incluso “cristianos” que enseñan que la voluntad de Dios para todos los cristianos es que estén sanos, saludables y felices. Realmente sería maravilloso si fuese así, pero la Biblia no enseña tal cosa. La Palabra de Dios dice que es bueno que seamos afligidos.

¿Sabe usted lo que hace a una persona grande? ¿Es su educación? ¡No! ¿Su habilidad para hablar en público? ¡No! ¿Su familia? ¡No! ¿Su dinero? ¡No! Entonces... ¿Serán tal vez sus logros? No, no son ninguna de estas cosas. Lo que hace a una persona grande son simplemente los sufrimientos y los problemas.

Esto tal vez le impacte, pero si estudia su Biblia descubrirá que la única cosa que hace crecer espiritualmente a las personas son los problemas. No es la buena fortuna, ni el dinero ni los amigos ni el medio agradable que le rodea. En cada caso, siempre son los problemas y las aflicciones. Las dificultades, los problemas, las aflicciones, los dolores y desilusiones; esas son las cosas que hacen grandes a las personas.

Dios permite que sus santos escogidos sufran. Desde los patriarcas de la antigüedad hasta los santos de hoy, los problemas colman el sendero de los elegidos de Dios. Algunos de los predicadores más grandes que he conocido, nunca se han parado detrás de un púlpito, predicaron desde su lecho de enfermos. A través del sufrimiento ellos le ministraron a otros que estaban también en necesidad.

¿Ya descubrió usted esa verdad? David dijo: **“Antes que fuera yo humillado (afligido), descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra... Bueno me es haber sido humillado (afligido), para que aprenda tus estatutos”** (Sal. 119:67, 71).

La Escritura dice que el sufrimiento es para nuestro bien, sin embargo, sé que algunos de ustedes estarán diciendo: «No puedo entender en qué me beneficia el sufrimiento». Bueno, la Biblia dice que nos acerca más a Dios. ¿No le gustaría a usted estar más cerca de Dios?

El Señor se encuentra más cerca de nosotros particularmente cuando estamos en problemas. Dios se halla más cerca de la viuda que de esa otra mujer que tiene esposo. Está más cerca del huérfano indefenso que de esos otros niños que disfrutan de la protección de sus padres. La Biblia dice: **“Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada”** (Sal. 68:5).

Dios estaba más cerca el publicano, un pecador convicto, que del fariseo moralista. El Señor se encontraba más cerca del hijo pródigo en el corral de cerdos, que del hermano mayor que se hallaba en el hogar junto a su padre. Sí, Dios se encuentra muy cerca de nosotros en tiempo de problemas.

En Salmo 50:15, Dios dice: **“E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás”**. Cuando usted tiene problemas, si realmente se vuelve a Dios en arrepentimiento y pone esos problemas delante de él, podrá orar muy fácilmente. Sin embargo, muchas per-

sonas nunca se acercan a Dios excepto cuando tienen problemas y desean algo.

¿Dios envió el dolor y el sufrimiento?

Dios entonces envía el dolor y el sufrimiento para acercarnos a él y hacer que apreciemos sus bendiciones. No valoramos el canto del pájaro hasta que él no ha volado y se ha ido. No apreciamos la fragancia de las flores hasta que se han marchitado y perdido todos los pétalos. De la misma manera tampoco apreciamos las bendiciones de Dios hasta que nos vemos privadas de ellas.

No debemos recordar a Dios sólo cuando nos vemos en aprietos y necesitamos ayuda. Desafortunadamente, a menudo este es el caso. Debemos aprender a acercarnos a Dios con alabanzas y acción de gracias en nuestros labios, incluso cuando todo marcha bien.

El sufrimiento es un don de Dios

Yo definiría que el sufrimiento nos acerca a Dios. La fe es un don de Dios. No podríamos creer en el Señor Jesucristo si Dios no nos diera la fe para creer. Efesios 2:8,9 dice que la fe es un don de Dios. Dios requiere la fe de una persona para salvarla, pero él da esa misma fe que requiere: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”** (Ef. 2:8,9).

El mismo Dios que nos otorga la fe para creer en Cristo también nos da otro don, el don del sufrimiento. El sufrimiento es un don de Dios, Pablo dice: **“Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él”** (Fil. 1:29).

Cuando nos enfermamos, ¿no será que Dios nos quiere librar de algo peor? El doctor James M. Gray, un compañero asociado del evangelista D. L. Moody, asimismo fue presidente del Instituto Bíblico Moody durante la década del 1800, estaba recobrándose de una enfermedad grave cuando su médico le dijo que necesitaba emprender un viaje por mar, ya que esto le daría el relajamiento que necesitaba para su recuperación.

El doctor Gray hizo todos los preparativos del caso para su viaje, pero se volvió a enfermar lo cual provocó un retraso aparente. Se sentía muy desilusionado porque todos sus planes se habían venido al suelo. Una semana después mientras leía el periódico se enteró que su sufrimiento había sido un don de Dios. La primera página del diario registraba el trágico relato de un barco de vapor que se había hundido en el puerto de San Juan después de chocar contra un arrecife. Ni uno solo de los que iban a bordo se salvó de la catástrofe.

Cuando el doctor Gray investigó, descubrió que ese era el barco en que iba a viajar. Entonces se dio cuenta que Dios había enviado su segunda enfermedad para que su vida fuera librada de una muerte segura. Dios había dirigido su camino.

Su enfermedad puede ser como la del doctor Gray. Si no fuera por ese período de enfermedad y sufrimiento ordenado por Dios, usted tal vez podría haber estado involucrado o involucrada en un trágico accidente. Al mirar retrospectivamente en su vida, tal vez podrá advertir el cuidado providencial de Dios, quien ha hecho provisiones invisibles en su vida.

Perdió el avión, pero no la vida

Recuerdo hace ya muchos años que la agencia de noticias UPI reportó el triste caso de una periodista que había viajado a Perú. Deseaba conocer el interior del país y comenzó a recorrer las comarcas en esa región, lugar al cual llegó en avión.

El último día de su recorrido, comenzó a despedirse de esa gente tan amable, visitando a las familias, quienes la detuvieron para agazajarla con algo. Primero una familia, después la otra, luego alguien más. Ella no quería ser desconsiderada con tantas atenciones, pero les decía que perdería el vuelo de regreso a Lima. Nadie le hacía caso, seguían deteniéndola.

Finalmente tuvo que apresurar el paso y llegó justo diez minutos antes de la hora fijada para ese vuelo. Cuando se acercó al mostrador de la compañía aérea, el funcionario allí presente le comunicó que el vuelo ya había partido. Ella entonces, bastante disgustada, le dijo: *«¡Pero señor, faltan todavía diez minutos para la salida! ¿Por qué salió antes de la hora fijada?»* *«Bueno - le dijo el caballero - porque como no había más pasajeros, el piloto y la tripulación decidieron partir. Pero... no se enoje señorita, el avión ya cayó y aparentemente todos murieron»*. ¡Cuán agradecida estaba esa dama por haberlo perdido! ¿Perdido? No fue ninguna pérdida, Dios sabe cómo hacer las cosas, de modo que con frecuencia lo que nos parece pérdida, es en realidad ganancia. Lo que esa noble gente le hizo a esta extranjera, podía parecer un retraso, pero ahora ella pudo ver claramente el por qué de su aparente pérdida.

Pero... ¿Por qué sufren los cristianos?

¿Qué beneficios obtenemos con los sufrimientos? Si nuestra pregunta fuera: *«¿Por qué los cristianos tienen gozo?»*, no habría necesidad de buscar mucho por una respuesta. Tenemos gozo porque pertenecemos a Cristo y la Escritura asegura: **“...en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre”** (Sal. 16:11).

•Continuará en el próximo número•

Uno de los jóvenes presos es bautizado y ciertamente se lo ve muy feliz. Es de esperar que siga creciendo en el conocimiento de la Palabra y en su vida diaria.



Si bien terminó el servicio bautismal, aprovechamos para que ellos participasen de la Cena del Señor. El misionero Alex se encargó de servirla y ellos la han recibido con gran respeto y recogimiento espiritual. Nada ni nadie jamás podría producir un cambio tan completo en estos jóvenes que por algo están encarcelados, pero el Señor sí que transforma aun al peor de los pecadores.



Este grupo de personas fueron bautizados en el patio de la cárcel de San Juan Bautista, donde la Iglesia Bíblica Misionera tiene un ministerio a cargo del hermano Lorenzo Maidana. La señora al lado del caballero con canas y la niña al frente, lo mismo que otro caballero, no son parte de los presos. La señora es esposa del que está a su lado, quien, habiendo oído el evangelio, cuando ella lo visitó, la evangelizó. Ella a su vez, al regresar a su casa, entregó el mensaje a su hijita de 10 años de edad. Ambas, junto con el esposo y padre, respectivamente, fueron bautizados. ¡Esto únicamente el Señor puede hacer!

El pastor José Holowaty explicando la Palabra, especialmente la sencillez del significado del Bautismo y la Cena Conmemorativa. ¡Para ellos todo esto es tan nuevo!



¿Qué nos queda ahora? Ellos mismos nos piden, diciendo: «no nos dejen». Oramos al Señor para que nos ayude a continuar alimentándolos con la sana doctrina y que él nos ayude a comenzar una obra nueva en esa ciudad.



Causas de aumento de la obesidad actual

Dr. Guido Orellana



No sólo en nuestros países, sino en general, en la mayoría de las naciones, sobre todo del mundo occidental, las estadísticas demuestran que se comprueba un alarmante aumento de la **obesidad** en los años actuales. Lo que sorprende es que esto ocurra paralelamente al fenómeno igualmente comprobado del aumento de la pobreza, sobre todo en los países llamados del tercer mundo, lo que vendría a ser como un contrasentido.

No obstante hay hechos de la vida diaria que pueden explicar dicho incremento de este nocivo trastorno de la salud, que lejos de significar una vida plena, que podríamos suponer por el aspecto de relativa abundancia física en el ser humano, es sinónimo de numerosas complicaciones en el organismo de los pacientes afectados por este trastorno, como son la diabetes, la hipertensión y el grave deterioro del sistema cardiorespiratorio, resultando en una vida limitada e incómoda, que ninguno de los afectados desea.

Es curioso, pero en los muchos artículos sobre la **obesidad** que vemos en la prensa, y en general en todos los medios de comunicación, da la impresión que hay la tendencia a culpar a los propios enfermos de este trastorno, acusándoles tácitamente de indeseables malas costumbres alimentarias, de una inconfesada gula y de carencia absoluta de fuerza de voluntad. En realidad, al profundizar estudios que se han hecho al respecto, y que en parte librarían parcialmente a estos pecadores de su carga, hay factores que no obedecen, en el fondo, a los propios pacientes, pero sí a la forma de vida contemporánea, a la que gran parte de los ciudadanos actuales nos vemos arrastrados.

Una cosa, por ejemplo, que es fácil de reconocer: En tiempos de nuestros antepasados la gente caminaba diariamente más que nosotros. Hoy día los medios de comunicación y transporte se han multiplicado en todas partes, y lo que hoy vale un pasaje en ómnibus, no se puede comparar a lo que la gente antigua habría tenido que pagar por un coche. Antes se caminaba

Otra cosa: Dado la distancia que en muchos casos hay hoy día entre el lugar de trabajo y sus casas, la mayoría de la gente se ve obligada a consumir sándwichs clásicos que se expenden cerca de sus trabajos, acompañados por lo general de una bebida gaseosa con azúcar, lo que ha dado en llamarse “comida chatarra”, cuya consecuencia en la acumulación de grasas está comprobada, ya que poco se comen, legumbres, verduras y en general alimentos caseros que no aumentan las adiposidades.

Por otro lado, antaño las diversiones eran activas, fuera de casa. La gente participaba en reuniones sociales, familiares, colectivas en sus barrios, más frecuentes que en la actualidad. Había, reuniones musicales, coros, cantos, ejercicios, casi todos los días y muchos ocupaban su tiempo libre en actividades artísticas o artesanales que les demandaban considerable actividad física. Hoy, la mayor parte de

la familia, pasa su tiempo libre sentada frente a la televisión, dejando que la grasa se acumule en su cuerpo. Nadie se preocupa de activar su cuerpo, salvo algunos jóvenes.

Antes no existía el teléfono y hoy para colmo hasta tenemos los celulares y ni siquiera hay actividad para comunicarse. ¡Por eso cada día aumentan más los gordos! Cada día el ser humano mueve menos su cuerpo y come más grasas y dulces. No es falta de voluntad, son costumbres engordadoras que de cualquier modo hay que modificarlas si nos hacemos conscientes de ello.



¿Cuándo usar los antibióticos?

Dr. Guido Orellana

Existe en el medio ambiente un equivocado hábito de usar **antibióticos** en la llamada automedicación que lamentablemente es peligrosa e inútil, pero a pesar de lo que decimos los médicos, con frecuencia, he observado que persiste en muchas personas. Muy sueltas de cuerpo, incluso, me dicen al acudir a consulta: «Como me sentí un poco mal, me coloqué una penicilina, con lo que me sentí un poco mejor, pero después, me volvieron las molestias, por eso lo vine a ver».

Quizás esté insistiendo por enésima vez este consejo: «Estimado amigo: NO se automedique, sobre todo con **antibióticos**, creyendo que, además de ahorrarse dinero no consultando al médico, está acertando con eso sabiamente a tratarse cualquiera enfermedad que le afecte. Lo repito una vez más: Los **antibióticos** no se colocan al lote, y sin el debido control y prescripción del médico. Son remedios complejos que requieren dosis adecuadas, indicación y control, y no se prestan para ser aplicadas como una aspirina».

Desde luego, son remedios maravillosos, sin duda, que ha introducido la medicina moderna, pero hay muchos de ellos y a medida que van saliendo, deben ser estudiados y conocidos para qué tipo de microbios son adecuados y en qué dosis y período deben aplicarse para que resulten realmente eficaces y no se conviertan, a veces, en un factor negativo para el organismo.

Por ejemplo, una dosis inferior a la debidamente adecuada, según el peso y edad del enfermo, lo que es muy frecuente que ocurra en la automedicación, puede contribuir al surgimiento de especies rebeldes de bacterias que se hacen rebeldes, a su acción, por lo tanto, constituyen ese tipo de enfermedades de las que ustedes usted habrá oído hablar, que no ceden en absoluto con los medicamentos habituales con que cuenta la terapéutica actual, incluyendo, por supuesto, el mismo antibiótico que se aplicó indebidamente por iniciativas inexpertas.

Así, por ejemplo, se sabe de neumonías o bronconeumonías gravísimas y complicadas que han ocasionado la muerte de algunas personas, y que muchos familiares se preguntan por qué dichos procesos no fueron tratados, como otros que mejoraron fácilmente con un simple tratamiento a base de la tradicional penicilina. Posiblemente sí lo fueron y en tales casos el **antibiótico** no dio el resultado esperado, porque tal enfermo había sido tratado



con dosis insuficientes y limitadas, inadecuadas, aplicadas por personas que ignoraban su adecuada administración, contribuyendo a crear gérmenes resistentes a la misma, que finalmente produjeron el tipo de infección por especies de bacterios que se hicieron resistentes a la droga, con el consecutivo agravamiento del paciente.

Usted debe saber que no todos los microbios son iguales y que un bacterio llamado anaerobio jamás podrá sucumbir a cualquier **antibiótico** de los que conocemos como capaces de combatir eficazmente a los llamados aerobios. Y que ningún antibiótico es capaz de combatir a los virus, ni a los hongos ni a nuevas especies que surgen inesperadamente en el ambiente bacteriano y aún ni siquiera han sido estudiadas.

¡Jamás aplique un **antibiótico** aunque lo haya visto recetar anteriormente a su médico, sin que este mismo profesional lo autorice! Bueno es tratar de ayudar a un enfermo, pero no jugar con recetas de este tipo si no se tiene conocimiento y no es que seamos celosos con nuestro trabajo. Lo hacemos simplemente con el objeto de evitar errores que pueden perjudicar a los enfermos. No lo olvide.



El famoso colesterol

Dr. Guido Orellana

Muchos pacientes, al parecer concientizados por los médicos que les atienden, consideran uno de los venenos más peligrosos para su vida, causante de infartos cardíacos, ancianidad precoz, accidentes cerebrales y cuanta catástrofe pueda imaginarse; al famoso **colesterol**. Hace pocos días fue a mi consulta, acompañando a su hija que debía operarse, una señora de sesenta y cinco años verdaderamente aterrorizada por lo que le había dicho su médico, quien se había espantado, dijo textualmente, al comprobar una cifra elevada de su examen de colestololemia es decir, **colesterol** en la sangre.

A consecuencia de eso le había indicado un régimen estrictísimo a base de una importante supresión de todo tipo de lípidos, lipoproteínas y fotolípidos con los que el **colesterol** se asocia habitualmente para circular por nuestro organismo. Lógicamente en su larga lista de alimentos prohibidos estaban la mayoría de los platos que esta buena señora, hasta el día anterior, disfrutaba a plenitud en su mesa. Yo no quise pronunciarme al respecto, pues no era su médico tratante y como la ética lo indicaba, sólo le manifesté que si ella no estaba de acuerdo con tantas prohibiciones debía manifestárselo así a su médico, quien debería resolver al respecto.

Sé que muchos se van a espantar de mis palabras, pero empiezo aclarando que yo no soy cardiólogo ni nutricionista ni endocrinólogo, especialistas que individualmente están más capacitados que yo para opinar en esta materia, pero me permito de todos modos dar mi opinión como médico general y cirujano con más de treinta años de profesión y luego de observar durante todo ese tiempo, mi personal estadística al respecto.

En este asunto del **colesterol** tengo la impresión que se abusa de ello obligando a muchos pacientes a vivir angustiados, sujetos a controles periódicos y amenazados como por una espada de Damocles de que, a causa de cifras

elevadas de su **colesterol**, puedan caer fulminados en cualquier momento por un ataque mortal. Al respecto he conocido a cientos de personas, que continuamente preocupadas de su **colesterol** igualmente sufrieron accidentes de los citados anteriormente y otros que, sin haberse preocupado jamás de estos controles, han llegado saludablemente a avanzadas edades gozando de excelente salud.

Es preciso también aclarar que el **colesterol** no es ningún veneno, sino por el contrario un elemento muy valioso y necesario en el organismo para intervenir en la evolución de nuestro metabolismo y una serie de funciones largas de enumerar. Muy lejos de ser un veneno o sustancia indeseable para los tejidos, nuestro cuerpo lo necesita y para llegar a constituirlo debe seguir una cadena química bastante compleja.

En efecto, su origen primero lo constituyen ácidos grasos y de la acetil coenzima A o ácido acético activado se habrá de llegar por varios pasos al ácido llamado metabólico y, enseguida por un proceso llamado de polimerización pasará por las etapas de squaleno, lanosterol, simosterol y recién al final a **colesterol**, según trabajos hechos por los premios Nobel 1964.

Su mayor disponibilidad, culpabilidad y a lo que se debe la abominación que desencadena contra él los que lo combaten, se debe a que se descubrió que los llamados ateromas, especie de terrones o depósitos duros que van obstruyendo las arterias por dentro de nuestro cuerpo, están formadas en gran parte por **colesterol** y otras tantas por los llamados triglicéridos, no tan populares como el **colesterol**, pero a los cuales también se acusa de culpables de este perjudicial fenómeno.

Se dice entonces que aquellas personas que comen alimentos, en los cuales se puede sintetizar mucho **colesterol** en el organismo, formarán más ateromas y por ende corren mayor peligro que se obstruyan sus coronarias y muchas otras arterias importantes del cuerpo incluyendo aquellas que irrigan el cerebro. Esto es lo simple, lo esquemático, como dos más dos son cuatro, pero nadie dice cuándo, cómo y por qué aumentan dichos depósitos de **colesterol** en los vasos arteriales y creo que esto es más importante que la cantidad de **colesterol** circulante en la sangre.

Ese es el diferente punto de vista en el asunto, habría que agregar además, que el mayor depósito y detención de **colesterol** en las arterias se producen en las personas que llevan una vida sedentaria que no activan su cuerpo ni su mente y se van hundiendo en la inmovilidad; no mueven sus músculos ni hacen circular su sangre con energía ni crean la necesidad que sus tejidos se irrigen. Yo pongo un ejemplo a mis pacientes al respecto. Imaginemos que el **colesterol** son ladrillos que se llevan por camionadas a una construcción, allí trabajan afanosamente cientos de obreros que colocan esos ladrillos haciendo murallas, a veces tienen que esperar los camiones porque faltan ladrillos; ¿qué pasaría, por el contrario, si los obreros dejan de trabajar y siguen llegando los camiones con ladrillos igualmente al lugar, pero ahí no hay trabajo, todo está parado? Esto se amontonarían destruyéndolo todo, porque los obreros no trabajan no hay movimiento, no hay actividad. Igualmente como se acumulan los ladrillos, se acumula el **colesterol** en las arterias ante la inactividad.



El misterio del menorá

Parte IV

Departamento de Profecías Bíblicas

Cada rama de olivo en el escudo de Israel, consta de doce hojas y doce olivas. Ellas representan las doce tribus de Israel. En la parte superior de cada rama brilla la llama del Espíritu Santo. Y estas dos ramas añadidas a las siete lámparas, forman un menorá de Hanukkah con nueve brazos. Sin embargo, note que hay un total de 24 hojas y 24 olivas. Pero como sólo hay doce tribus de Israel, no 24, esto hace que nos preguntemos: ¿Será posible entonces que una de esas ramas represente la rama de olivo silvestre que ha sido injertada? ¿Cómo más puede la historia explicar el fenómeno del cristianismo gentil exhibiendo fe en un Cristo judío por estos dos mil años?

Para Israel, el santo templo es el centro de su vida. Entre los judíos se dice que cualquier generación que no trate de construir el templo es como la generación que permitió que fuera destruido. Con celo, los judíos miran hacia la edificación del tercer templo. De acuerdo con el punto de vista de ellos, este hecho iniciará la era mesiánica que anunciará la edad del Reino y el despertar del espíritu de Israel. La visión de Zacarías mira hacia la edad futura y ofrece la promesa de que el templo verdaderamente será edificado con la ayuda de los dos testigos de Dios.

Un escudo de esperanza

De manera asombrosa, el escudo del moderno Israel mira hacia atrás y hacia adelante, al recordar la construcción del templo y anticipar la edificación del tercero.

Los judíos modernos reverencian la ley de Moisés y la persona de Elías, quien está profetizado que vendrá antes de la tribulación. Esta esperanza está expresada en los versículos finales del Antiguo Testamento. “Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué

en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Mal. 4:4-6).

Benjamin Netanyahu está en lo correcto cuando dice que el escudo de Israel «simboliza el reavivamiento del pueblo judío y el regreso a su territorio». Sus dos ramas de olivo representan varias profecías, y entre ellas está la promesa de la venida de dos personas muy reales que un día desempeñarán un papel clave en la restauración de la vida espiritual del pueblo judío y su santo templo.

Menorás de Hanukkah en el Nuevo Testamento

¡Hay 27 libros en el Nuevo Testamento que corresponden con tres menorás de Hanukkah de nueve lámparas cada uno! El Nuevo Testamento cumple con la profecía del Hanukkah anticipada por Hageo: “*Meditad, pues, en vuestro corazón, desde este día en adelante, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día que se echó el cimiento del templo de Jehová; meditad, pues, en vuestro corazón. ¿No está aún la simiente en el granero? Ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de olivo ha florecido todavía; mas desde este día os bendeciré*” (Hag. 2:18,19).

En el año 165 A.C., Judas Macabeo inició una nueva era en la historia judía. La observación de Hanukkah está asociada históricamente con el nacimiento de Jesús y la nueva dispensación de la gracia de Dios para la humanidad.

Desde Mateo hasta Gálatas

El primer grupo de nueve libros, desde Mateo hasta Gálatas, ofrece el primero de los tres menorás de *Hanukkah*. Hechos de los Apóstoles, siendo el quinto libro y el Siervo Candelero del primer menorá de *Hanukkah*, simboliza al Espíritu Santo. Él inició una nueva dispensación de gracia el día de Pentecostés: **“Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos”** (Hch. 2:3).

Desde Efesios hasta Filemón

El siguiente grupo de nueve libros, Efesios hasta Filemón, ofrece el segundo menorá de *Hanukkah*, en el cual 2 Tesalonicenses, que ocupa la posición del quinto libro y el Siervo Candelero, representa al Señor Jesucristo: **“Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida”** (2 Ts. 2:8).

Cristo es visto como una luz o lámpara, “el resplandor de su venida”, cuando regrese al fin de esta edad.

Desde Hebreos hasta Apocalipsis

El tercer grupo de nueve libros, Hebreos hasta Apocalipsis, prefigura el tercer menorá de *Hanukkah*. El quinto libro y Siervo Candelero es la pequeña Epístola de 1 Juan. Ésta presenta a Dios, el Padre: **“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”** (1 Jn. 1:5).

Estos tres también son tema de discusión en el Antiguo Testamento. El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento estaba simbolizado con la gloria del *Shekinah*; Jesús corresponde con el Mesías prometido y Dios es visto como el Creador de todos nosotros.

Los nueve libros, desde Hebreos hasta Apocalipsis, parecen estar en yuxtaposición, es decir, uno al lado del otro, para mostrar la cronología de los últimos días. Hebreos, el libro número 19 del Nuevo Testamento, parece ser un mensaje proféticamente designado para el judío moderno de hoy; los textos desde Santiago hasta Judas parecen seguir la cronología de los siete años del período de la gran tribulación; mientras que Apocalipsis concluye con los detalles que conllevan hasta la venida del Mesías.

Desde Santiago hasta Judas

Las cartas de los apóstoles a la iglesia primitiva han permanecido como faros guías a todo lo largo de la edad de la Iglesia. Su sana doctrina ha definido la estructura y el comportamiento de la Iglesia. Ellas han provisto guía y edificación para millones de creyentes cristianos, en el pasado y en el presente, además de contener muchas de las más grandes profecías que se

aplican directamente a los últimos días.

Algunas de estas profecías parecen encontrarse en este arreglo relativo o yuxtaposición de pasajes bíblicos. Su colocación en relación con otros libros de la Biblia, de hecho parece crear un patrón que porta un mensaje profético. ¡Más específicamente, las siete epístolas que están colocadas entre Hebreos y Apocalipsis parecen prefigurar la gran tribulación!

A primera vista parece muy improbable que tal cosa pueda ser posible. Pero entre más observamos, el cuadro se hace más evidente. Al examinar estas siete epístolas en orden, interpretaremos su mensaje total tomando nota del sentido general de cada una. Deseamos enfatizar que estas epístolas originalmente fueron dadas para la Iglesia. Pero... ¿Qué con respecto a ese día futuro cuando la Iglesia como tal, haya sido removida del mundo? Las siete epístolas nos llevan año por año a través del período de la tribulación, disponiendo el tono y esbozando en detalle los eventos generales de ese tiempo.

El primer año de la tribulación y la epístola de Santiago

Empezaremos observando que en los confusos y tumultuosos días que siguen al rapto de la Iglesia, muchos tratarán de entender lo que está ocurriendo. A no dudar, comenzarán escudriñando las páginas de la Biblia. Es una certeza, por ejemplo, que miembros del remanente justo de la nación de Israel, quienes se encontrarán en el centro del conflicto, serán guiados por el Espíritu Santo para buscar respuestas en la Palabra de Dios, especialmente en el Nuevo Testamento, el cual descubrirán que se trata de una Escritura divinamente inspirada. En el capítulo séptimo de Apocalipsis, vemos estos 144.000 israelitas que son sellados para el servicio de Dios durante “el tiempo de angustia para Jacob”.

Imagine la emoción de ellos cuando en un día futuro, abran el libro de Santiago y lean estas palabras: **“Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia”** (Stg. 1:1-3).

¡Sin duda se asombrarán al descubrir que la epístola de Santiago está dirigida a ellos! Y junto con este saludo se sentirán gratificados al observar que la carta contiene palabras de consuelo, escritas a un pueblo que está experimentando tribulación.

Claro está, el período de la tribulación comienza cuando el Señor Jesucristo abre un libro sellado y le sobreviene el juicio a la tierra. Cuando se rompen los sellos cuatro jinetes son liberados y comienza su horrible carrera de saqueo sobre la tierra. La guerra,

la depresión económica, el hambre y la pestilencia se desatarán a todo lo ancho del planeta. El lenguaje de Santiago describe precisamente esta condición: ***“Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”*** (Stg. 2:15-17).

Ciertamente esta declaración es uno de los principios generales válidos a todo lo largo de la edad de la Iglesia. Pero más que eso, prepara el escenario del caos físico y financiero que reinará en la tribulación.

Las profecías en el capítulo 5 de Santiago son unas de las más importantes en la Biblia. Se inician con una declaración de condenación para algunos hombres ***“ricos”*** que han ***“...acumulado tesoros para los días postreros”*** (Stg. 5:3). El texto explica que estos hombres mientras están viviendo en placer han privado injustamente a los trabajadores fieles de su salario: ***“Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta”*** (Stg. 5:7-9).

El lenguaje de este pasaje habla claramente de los eventos a ocurrir exactamente antes de la venida del Juez justo al final de la tribulación. Una vez más parecen aludir al tema del sellamiento de los justos y a la catastrófica falla económica que vendrá con la caída del sistema global de comercio. Ciertos hombres ricos creen que pueden controlar al mundo al dominar su economía, pero están equivocados.

Santiago concluye con una referencia a un famoso profeta del Antiguo Testamento. No debe sorprendernos saber que este profeta sea Elías, de quien leemos en Malaquías 4:5: ***“He aquí, yo os envié al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible”***.

En Santiago 5:17, descubrimos que su venida es hermosamente anticipada: ***“Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses”***.

No sólo a Elías se le menciona aquí, sino que también se anticipa el tiempo de su testimonio durante la primera mitad de la gran tribulación. Él estará sobre la tierra por tres años y medio como uno de los testigos, sobre los cuales leemos en Apocalipsis 11:6: ***“Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de sus profecías...”*** Este es exactamente el período mencionado tanto por Santiago como por Juan en Apocalipsis 11:3. La venida de Elías es un evento anhelado por cada judío desde la diáspora. Ellos lo

esperan como un heraldo del Mesías.

Tal parece que la epístola de Santiago prefigura los eventos que iniciarán la tribulación. Cuando sea leída por esos que posean comprensión espiritual, esta epístola le dará gran esperanza a un pueblo que estará luchando por sobrevivir a los primeros meses de la ira de Dios.

El segundo año de la tribulación y 1 Pedro

Esta epístola, la segunda en la serie de siete, está dirigida “a los expatriados de la dispersión” a todo lo ancho de Asia Menor. En el tiempo de Pedro estos debían ser los primeros hebreos cristianos, luchando por permanecer fiel a Dios bajo el hostil imperio romano. Esta epístola prepara el escenario para el segundo año de la tribulación. Por eso no debe sorprendernos que su tema sea el ser “participantes de los padecimientos de Cristo”.

El capítulo 1, versículos 5 al 7 describen la posición de esos que están sufriendo: ***“Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo”***.

La salvación mencionada aquí podría ser interpretada como la gloriosa aparición del Señor a la conclusión de la tribulación. Note que esos a quienes está dirigida la carta se dice que están sufriendo “por un poco de tiempo”. Esto nos recuerda lo limitado del tiempo de la tribulación, tal como dijera el Señor Jesucristo: ***“Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”*** (Mt. 24:22).

En el capítulo 2 versículo 11, ellos son llamados ***“...extranjeros y peregrinos...”*** y en el siguiente versículo se les urge a que mantengan ***“...buena vuestra manera de vivir entre los gentiles...”*** Esto nos dice que la audiencia aquí son judíos. Al igual que en la epístola de Santiago, encontramos que la carta está dirigida a los cristianos hebreos. Tal como fuera en el primer siglo, el mandato aquí no es derrocar el gobierno gentil existente, sino fomentar la causa de Cristo bajo el gobierno romano en el poder. Por lo tanto será en los días del futuro imperio romano.

Como ya hemos notado, Pedro le escribe esta carta a cristianos hebreos bajo la jurisdicción romana en Asia Menor. Él concluye esta epístola enviando saludos de ***“La iglesia que está en Babilonia... y Marcos mi hijo...”*** (1 P. 5:13).

La nota introductoria de la Biblia Abierta sugiere: ***«Esta epístola fue escrita desde Babilonia (5:13), pero los eruditos están divididos respecto a si se refiere literalmente***

a Babilonia en Mesopotamia o simbólicamente a Roma. No hay tradición de que Pedro hubiera ido a Babilonia, la que en su día tenía unos pocos habitantes. Por otra parte, la tradición en forma consistente indica que Pedro pasó los últimos años de su vida en Roma».

Ellos observan que se sabía que Marcos estaba en Roma en el tiempo en que Pablo estuvo preso por primera vez, y que su presencia con Pedro era normal bajo estas circunstancias. Si esto es cierto, íesto quiere decir que Pedro veía al imperio romano como el misterio Babilonia la Grande! Este, claro está, es el sistema que producirá el Anticristo durante la tribulación, un tema de gran importancia en el libro de Apocalipsis.

Como ya hemos mencionado, el asunto central de esta carta es la conducta personal en el sufrimiento. El intento de la epístola de Pedro es mostrar que mucho de la aflicción llegará en la forma de ataques personales injustos. Pedro deja esto claro: **“¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien? Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis”** (1 P. 3:13,14).

Unos pocos versículos después que es dada esta

exhortación, en los versículos 19 y 20, Pedro incluye el ejemplo del sufrimiento de Cristo por los pecados de un mundo muerto en la carne. También incorpora la historia de la proclamación de la victoria sobre los espíritus encarcelados en el infierno. En su ilustración hace comparación con Noé: **“En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”** (1 P. 3:19,20).

La inclusión de esta historia nos recuerda a las propias palabras de Jesús acerca del período de la tribulación, del cual él dijo: **“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”** (Mt. 24:37). El Señor Jesucristo usa la figura del gran diluvio para explicar que el juicio de la tribulación vendrá sin previo aviso, tal como las aguas del diluvio destruyeron a un mundo pecador. Que este cuadro se halle incluido en la primera epístola de Pedro enfatiza el hecho de que prefigura “el tiempo de angustia para Jacob”.

•Continuará en el próximo número•

Religiosidad oculto-mística y trastornos del alma

¿Puede existir el misticismo en la iglesia de hoy?

Rudi Holzhauer

Parte III

¿Es la fe una protección contra los trastornos del alma?

Hasta hace unas pocas décadas se consideraba a la fe como condición para una buena salud del alma. Hoy, tanto los que aplican la psicoterapia como los que se dedican a la consejería teológica-pastoral, dicen que esto ya no es así, y no del todo sin razón, porque, en primer lugar, la fe de nuestros padres ya hace tiempo que no es la fe de nuestra generación, en lo que se refiere al ceñirse otra vez al Dios de la Biblia. En segundo lugar, y esto es posiblemente lo excepcional, la amplitud y variedad del sector cristiano como se presenta hoy, ha aumentado increíblemente, y no precisamente en sentido positivo.

Una fe que no se ciñe al Dios de la Biblia, sino que se orienta más por lo que dicen y experimentan otros, no puede ser una garantía para la salud del alma.

La incursión de enseñanzas religiosas ajenas, con sus singulares formas, prácticas y “*experiencias*” ha dado lugar a una religiosidad ocultista, espiritualista (especialmente después de la superficialización, falsificación y el enfriamiento causado por la crítica bíblica en muchas estructuras cristianas existentes), religiosidad que al hombre de nuestros días, del que psíquicamente ya se exige demasiado, le lleva, casi desorientado como está, a los brazos de fantasistas sin escrúpulos. No es de asombrarse que una fe mal informada y mal dirigida origine tantas veces manifestaciones anormales hasta en el ámbito psicosomático (en el que lo psíquico afecta lo corporal y viceversa).

Pero no son solamente las manifestaciones pseudo-cristianas únicamente la razón de tantas angustias psíquicas. También el vasto interés en la parapsicología, que quiere investigar los ámbitos sobrenaturales del alma coincidiendo con el espiritismo que también se está expandiendo, es motivo de preocupación. La extraña disposición del hombre moderno (tan mal educado por el materialismo) a enfrentarse a lo ocultista, es casi inexplicable, ya que no hay edad ni nivel cultural que no se vea afectado por él. Lo que está ocurriendo aquí es un fenómeno de la historia intelectual que sólo se puede comprender partiendo de la profecía de la Biblia sobre los últimos tiempos y que un día culminará entre otras cosas en Apocalipsis 9.

Pablo ya previó proféticamente este desarrollo y comparó la irrupción de espíritus engañadores con “lobos rapaces” que atacan un rebaño (Hch. 20:29, 30: ***“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”***). A Timoteo le escribe que vendrían muchos engañadores que divulgarían enseñanzas ***“...conforme a sus propias concupiscencias”*** (2 Ti. 4:3). Esto quiere decir que la gente les oíría codiciosamente y con placer, especialmente cuando su mensaje además vaya acompañado de señales y milagros. (Sobre esto lea Mt. 7:22; Mt. 24:24; 2 Ts. 2:9; Ap. 13:13).

La religiosidad oculto-mística experimentó un auge inesperado a principios de nuestro siglo, cuando el espiritismo, paralelamente con el movimiento pentecostal, se opuso a las enseñanzas materialistas del positivismo. El trauma de las dos guerras mundiales desencadenó tanto una ola espiritualista como un movimiento que proclamaba que Dios estaba muerto. Alrededor de 1966 se fundaron las primeras iglesias de Satanás en California. Su “*sumo sacerdote*” Antón La Vey, dijo: *«Ha llegado la era de la adoración de Satanás»*. También paralelamente a estas apariciones surge el movimiento carismático seductor, a menudo con un trasfondo ecuménico, en todas las ramas del cristianismo. Las sectas y religiones de la juventud con sus nuevos apóstoles y portadores de salud (Moon, Haré Krishna, Iglesia de la Cienciología, etc.) encuentran en estos días innumerables seguidores entre las personas inseguras y con inquietud por hallar la verdad. Al mismo tiempo, las religiones del cercano y lejano oriente están inundando el hemisferio occidental con sus enseñanzas oculto-demoníacas. Parapsicología, yoga, entrenamiento autógeno, meditación transcendental, etc., no solamente entran sin impedimentos en círculos eclesiásticos, sino que frecuentemente incluso son fomentados allí. El consumo de drogas que se está propagando con velocidad vertiginosa es para contrarrestar la pérdida de la quietud del alma y para abrir nuevas dimensiones del consciente. La música popular moderna y el rock, por último, no solo causan frenesí en el mundo incrédulo, sino también en los grupos de jóvenes cristianos, con todos los resultados perniciosos conocidos y por conocer. El satanista Aleister Crowley (fallecido en 1947) proclamó triunfante: *«Sumiremos a la humanidad en una oscuridad total»*. Y lo lograrán, pues siempre ha sido así: ***“...los hombres amaron más las tinieblas que la luz...”*** (Jn. 3:19).

Desde el punto de vista bíblico, nos interesa sobre todo la infiltración de lo oculto-religioso en las iglesias, congregaciones e iglesias independientes. Especialmente en este sector la incursión súbita de poderes sobrenaturales tiene las más trágicas consecuencias, porque aquí Satanás se disfraza de “ángel de luz”. Las

Nunca ha habido tanto interés por el ocultismo como ahora, lo cual es una señal de los últimos tiempos.

tendencias evidentes de producir separaciones ya no solamente se limitan a la iglesia, sino que esta cuña se está apoderando también de la personalidad del individuo que se abre al nuevo espíritu. Esa es una de las experiencias más amargas que llevo haciendo ya muchos años con personas seducidas. Puesto que todos los seductores y profetas falsos trabajan con métodos de sugestión mental a manera de un lavado de cerebro, producen éxitos destructores. Según el grado de entrega al espíritu de seducción pueden darse manifestaciones enfermizas en la vida del alma de las víctimas que a veces son casi irreparables.

En la controversia sobre las actividades y manifestaciones oculto-carismáticas chocamos una y otra vez con argumentos como estos:

- Nos dicen que las experiencias negativas de unos pocos no son representativas para todo el movimiento de renovación carismática; de unos pocos casos singulares deplorables no se pueden hacer deducciones generales.
- La aparición repentina de una opresión demoníaca, después de una imposición de manos, por ejemplo, tiene, según ellos, otras causas.
- La gran mayoría de los carismáticos se siente perfectamente bien, feliz y bendecida.

A esto tenemos que contestar lo siguiente: el bienestar espiritual o corporal de un grupo relativamente grande de personas religiosas (pensemos, por ejemplo, en los mormones, los ‘nuevo-apostólicos’, los espiritistas) no es una prueba de que sus ideas sean correctas.

Hasta hace unos 20 años, la iglesia católica era la que menor índice de suicidios tenía (quizá hoy aún sea así). Se ha dicho que esto se debe a la confesión auricular tradicional, y en cierto modo con razón, porque cualquier forma de “*confesión*” (es decir, revelar el propio pecado y las aflicciones) tiene, sin duda, su valor, independientemente de si se adjudica el perdón o no. La conversación sincera es, aparentemente, una descarga para el alma, como la psicología mundana también ha reconocido. Pero sería completamente desatinado conceder a la iglesia católica una posición privilegiada por unos pocos aspectos positivos. Otro ejemplo: El espiritismo como ideología oculto-religiosa no produce inmediata y exclusivamente personas neuróticas. No se reconoce la relación posible entre las enfermedades mentales o psíquicas y una actividad espiritista anterior, ya que estas enfermedades a veces tardan décadas en manifestarse. Si todos los espiritistas, espiritualistas, médium y cualquier otra persona que se ocupe de cosas ocultistas inmediatamente enfermara psíquicamente o se viera en ella claramente una posesión demoníaca, hace tiempo que con ello se hubiera probado lo absurdo del espiritismo y estaría ya extinguido. Pero está ocurriendo todo lo contrario. Está extendiéndose vertiginosamente en todo el mundo. ¿Por qué? Pues, porque el espiritismo también es religión. Los espiritistas, contrariamente a los parapsicólogos, generalmente “*creen en Dios*”. Tienen una esperanza en el más allá mayor que más de un feligrés. Incluso creen tener pruebas para la existencia de una vida después de la muerte, afirmando tener ya contacto directo con ese “*más allá*”. Eso les quita el temor de la muerte dándoles incluso confianza y una alegría de vivir, aunque engañosa. Su “*dios*” es un dios cósmico “*omnibondadoso*”, que en su “*amor*” abraza a millones magnánimamente sin castigar ni juzgar. El que tenga esta creencia también vive con una cierta tranquilidad. Pero lea a este respecto Mateo 7:26,27: “*...le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina*”.

Sobre esta base, me parece a mí que descansa toda la quietud del alma de tantas creencias erradas, incluidas ciertas comunidades carismáticas, espiritualistas. Y ¡cómo se parecen los cuadros! Aquí como allí hay “*experiencias*” que producen felicidad, hay “*dones*” espirituales especiales, visiones de un más allá, manifestaciones de “*Cristo, ángeles y muertos*” (según ellos creen), discursos en lenguas desconocidas, curaciones milagrosas, profecías o mensajes personales, avivamientos espectaculares y a veces también una especie de arrepentimiento.

Quien se sienta a gusto en la penumbra del cristianismo oculto-místico y tenga buenos nervios podrá estar contento consigo mismo y con su religión quizá por

Disfrazado de ángel de luz, Satanás no sólo produce separaciones en las iglesias, sino que divide también la personalidad de los seducidos causando trastornos mentales.

El espiritismo no produce inmediatamente y siempre personas neuróticas, si fuera así hace tiempo que hubiese desaparecido. A veces pasan décadas hasta manifestarse los daños.

La felicidad de los seguidores de una creencia no es un criterio para saber si está basada en la verdad. Muchas creencias erradas en todo el mundo, pueden por largo tiempo producir un bienestar espiritual, de manera que muchos pueden ser engañados.

largo tiempo, posiblemente incluso hasta el fin de su vida. Esto no es extraño, y repito: Si todos los que se mueven sobre el terreno ocultista quedaran inmediata y visiblemente para todos, bajo influencia demoníaca, nadie se ocuparía ya de estas cosas, y Satanás tendría una posibilidad menos de seducir. Sobre los daños que llegan a conocerse al cabo de mucho tiempo, se echa un manto de silencio, de modo que pueden seguir siendo engañados muchos ingenuos.

Están expuestos a este peligro todos los que tengan una FALSA ACTITUD DE EXPECTACIÓN por haber aceptado sin una actitud crítica historias de milagros.

Del camino verdadero y liberador, en cambio, leemos en Romanos 10:17: **“Así que la fe es por el OÍR, y el OÍR, por la palabra de Dios”**. (del gr. *akoë*: 1. «oír», 2. «lo que se ha oído y transmitido como oído, mensaje, anuncio»; Fritz Rienecker, *Sprachlicher Schlüssel*, Brunnen-Verlag 1970).

Este buen camino jamás está adoquinado con piedras de las tinieblas, sino que Jesucristo dice: **“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida...”** (Jn. 14:6a). Entonces la fe que se sujeta a la Palabra de Dios escrita jamás puede causar una neurosis eclesiogénea (que se ha producido por influencia de la iglesia), isino todo lo contrario! Jesucristo dice en Juan 8:12: **“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas...”** Si la experiencia es contraria, entonces hay que preguntarse si realmente se ha roto rotundamente con las filosofías, supersticiones y prácticas ocultistas anteriores, o si, por enseñanzas erróneas, sigue habiendo una disposición interior a tener experiencias sobrenaturales, etiquetándolas de piadosas.

De esta manera, la conversión de un ocultista, un médium o una bruja (como ellas mismas se denominan) a la fe pentecostal-carismática puede llevarse a cabo relativamente fácil (incluso [o precisamente] cuando la conversión ha estado ligada a medidas exorcísticas) porque el arrepentimiento incompleto en el ámbito de “la magia” no deshace las ataduras ocultistas o mediales, sino que, al contrario, quedan como base oportuna para experiencias sucesivas carismáticas. Precisamente los “dones” sobrenaturales (hablar en lenguas, visiones, apariciones, oír voces o música interiormente, curaciones, mensajes proféticos) prosperan excelentemente sobre el terreno de experiencias ocultistas anteriores.

Por eso los que en su día fueron médiums son muy aptos para ser “profetas” y “profetisas” en círculos carismáticos después de su conversión, aunque sólo sea para actuar contra los críticos de las manifestaciones carismáticas.

Es asombroso lo mucho que se puede plantar sobre los escombros del suelo contaminado por el liberalismo anticristiano del que un día fue el “occidente cristiano”. El profesor Peter Beyerhaus escribe lo siguiente: «Los movimientos carismáticos de la cristiandad hay que incluirlos también en la nueva ola oculto-religiosa. Una religiosidad mágica-espiritista está tratando de sustituir la fe bíblica de una manera pseudo-cristiana... Las técnicas de concentración del yoga y de la meditación arraigadas en el hinduismo y budismo... Prometen experiencias místicas al hombre desecado por el racionalismo y materialismo científico... ¿Pero qué es lo que ocurre en realidad? Aquí también se abre por la fuerza el núcleo espiritual de la persona. De hecho hace experiencias sobrenaturales, se encuentra con realidades espirituales más allá de sí mismo y desarrolla capacidades milagrosas llegando incluso a la levitación. Pero con ello no logra de ninguna manera llegar al mundo de las luces de Jesucristo. Lo que hace es entrar en dependencia de los poderes adorados por esas religiones. Por muy iluminadora y exaltadora que pueda parecer tal experiencia al principio, aquí también se trata solamente de una vivencia demoníaca. Tenemos los relatos de las experiencias personales, por ejemplo, de personas que se entregaron a la meditación transcendental... Por la repetición constante de su mantra, una palabra mágica, entraron en la esfera del poderío de los dioses hindúes (demonios) lo cual les causó perturbaciones mentales y psíquicas» (Peter Beyerhaus, *Die okkulte Welle* [La ola ocultista], pág. 8/9).

Las diferentes reacciones de las personas a las experiencias oculto-religiosas se deben seguramente a la constitución del alma del individuo. Las personas con una naturaleza fuerte, por lo general, experimentan primeramente una “ampliación del conocimiento” con una sensación de felicidad, que consideran obrada por el Espíri-

Jesucristo dice: **“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas”** (Jn. 8:12). Pero si no se ha roto rotundamente con supersticiones y prácticas ocultistas puede continuar habiendo ataduras, porque es necesario un arrepentimiento completo que deseche también la inclinación por las revelaciones sobrenaturales.

tu Santo. Las personas con los nervios más sensibles o en situaciones de crisis, por lo contrario, sufren frecuentemente neurosis espontáneas traumáticas cuando se ven confrontadas con las manifestaciones ocultistas carismáticas; de ahí la exclusión de personas de disposición anímica poco estable de algunas reuniones carismáticas. En el libro *Der Aufbruch – Charismatische Erneuerung in der katholischen Kirche* (Puesto en marcha - la renovación carismática en la iglesia católica), Hrg. Siegfried Großmann, pág. 93, leemos lo siguiente: «McK: 'A la gente que psicológica o teológicamente (icatólico? ievangélico?) no se encuentre sobre suelo sano, les piden amable, pero decididamente que no asistan a las reuniones...'»

Nadie querrá discutir que la obra genuina del Espíritu Santo jamás producirá complejos de ansiedad y colapsos nerviosos.

Neurosis de los "santos"

Todo el que se ocupe una vez de manera objetiva y crítica con la historia, o mejor dicho, con las "historias" de los "santos", místicos y profetas medievales, notará que la mayoría de estos religiosos y solitarios exploradores de cumbres tenían rasgos característicos neuróticos que llegan incluso hasta la esquizofrenia demoníaca. A parte de sus supuestas experiencias felices "con Dios", estas personas sufrieron horribles tormentos interiores. Estos "santos" se mueven fuera de los principios espirituales tal y como nos son conocidos y Dios nos manda por la Biblia. Sus revelaciones, profecías y experiencias negativas nos hacen pensar en Apocalipsis 22:18, allí dice: **"Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro"**.

Para designar la tendencia enfermiza de identificarse con los sufrimientos de Jesús, se ha usado la palabra masoquismo que denomina un comportamiento que no es ni humano ni divino. Entre las docenas de ejemplos que podríamos dar, quiero mencionar a "Santa" Angela de Foligno, que fue convertida de una vida mundana a monja franciscana. Impulsada por la vida de los místicos "santificados", ella también vivió "experiencias" místicas exaltadoras. Éstas alteraban con tormentos espantosos. El siguiente relato y otros parecidos darán motivos justificados para dudar de la divinidad de tales experiencias. Angela de Foligno escribe: «Los tormentos corporales impuestos por muchos diablos en distintas maneras eran ciertamente incontables... Ninguno de mis miembros quedó sin ser atormentado horriblemente... Sólo puedo compararme a una persona colgada del cuello en una horca con las manos atadas a la espalda y sin poder morir. Me torturaron demonios crueles, pues estrangulaban mi alma... El llorar no me producía alivio, y mi rabia era a veces tan grande que apenas podía abstenerme de pegarme a mí misma y despedazarme... Algunas veces los diablos me arrojaban a tinieblas espirituales horribles... Entonces, los vicios que en el interior de mi alma estaban muertos, fueron despertados otra vez a la vida saliendo al exterior... Soportaba tales torturas que me vi obligada a poner fuego a mi cuerpo para suprimir el ardor de los deseos, y lo hacía constantemente hasta que mi confesor me lo prohibió. Cuando me encontraba en esas tinieblas espirituales (síntomas inequívocos de una posesión demoníaca) hubiera preferido ser tostada antes que sufrir esos tormentos. Gritaba a voces y llamaba a la muerte, tan grande era mi deseo de que Dios me permitiera morir... Y le dije a Dios: '¡Señor, si quieres mandarme al infierno, por favor, no te demores y hazlo inmediatamente, puesto que me has abandonado, pon fin a mi vida y échame al precipicio!'»

Interrumpimos aquí este espantoso relato de horrores que prosigue así durante varias páginas, porque es insoportable su lectura. No obstante, isus dichos sobre la oración y el amor de Dios son calificados de puntos culminantes de la literatura mística! En el siglo XVII sus obras «fueron utilizadas ampliamente por San Francisco de Sales, Madame Guyon y otros contemplativos católicos» (Underhill, *Mystik*, pág. 601).

Como segundo ejemplo quiero nombrar a Therese Neumann von Konnersreuth (1898-1962), estigmatizada en 1926, aunque la iglesia católica hasta ahora no ha

Es notable que en algunas reuniones carismáticas se pide a las personas con los nervios sensibles que no asistan por el peligro de sufrir neurosis espontáneas. Pero la obra genuina del Espíritu Santo jamás producirá colapsos nerviosos.

A parte de sus experiencias exaltadoras, la mayoría de los místicos y "santos" de la historia sufrieron tormentos espantosos, lo cual nos hace pensar en lo que la Biblia anuncia para los que añaden cosas a la Palabra de Dios.

tenido prisa en responder a la solicitud para su beatificación por ser el “material incompleto”. Durante sus éxtasis, Therese oye y habla lenguas que no ha aprendido, ve adivinatoriamente los pecados de otros, tiene visiones, “libera” a “difuntos” del “purgatorio”, “reconoce” si las reliquias son genuinas o no, tiene apariciones luminosas y estados de “quietud sublime”. Por ejemplo oye una voz que dice: «*Sigue en obediencia ciega a tu confesor y confíale todo...*» (Steiner, *Die Visionen der Therese Neumann*, pág. 50).

Durante décadas, a Therese le salen llagas sangrientas (estigmatización) en imitación a las heridas de Cristo. Sólo con ver la hostia la sobrevienen éxtasis. Varias autoridades: sacerdotes, arzobispo, capellán, médico, profesor; queriendo comprobar los “milagros” evidentemente no se dan cuenta cómo ellos mismos se ridiculizan al observar y aceptar en Therese, por ejemplo, este “milagro”: «*Comunión mística con incorporación... de la hostia sin mediar ingestión*» (pág. 239). El archivero evangélico Dr. Fritz Gerlich, escribe: «*El cura me dio instrucciones de arrodillarme delante de ella de tal modo que pudiera mirar bien dentro de su boca...*» (pág. 243).

No faltan las consecuencias corrientes: En el año 1929, Therese tiene una «*GRAVE ENFERMEDAD DEL ALMA, que le afecta en tal manera corporalmente, que se teme por su vida...*» (pág. 245).

Las enfermedades de Therese fueron interpretadas como “sufrimientos sustitutorios”. El cura escribió en su diario: «*24 de agosto de 1928. Visita del Cardenal Faulhaber. Therese sigue aún sufriendo mucho por aquella intoxicación de la sangre...*»

20 de septiembre de 1928. Hoy visitó a Therese el clérigo para quien ella ha sufrido últimamente la intoxicación de sangre... El sufrimiento de Therese le salvaría la vida a él...» (Pág. 227).

Aquí también podríamos continuar llenando páginas enteras de ejemplos para mostrar la relación entre superstición, doctrina falsa y manifestaciones ocultistas.

Nos preguntamos esto: ¿Cuán monstruosamente grande es la culpa de una iglesia que oscurece y oculta de tal manera la perfecta obra redentora de Jesucristo, que sus miembros (y seguramente los más sinceros), pueden ser engañados, esclavizados y trastornados así por el poder de las tinieblas?

Los sucesos narrados se podrían dejar a un lado considerándolos como historia pasada de una histeria medieval o como uno de los raros casos extremos de nuestro siglo, si los líderes carismáticos de hoy no pusieran a Therese von Konnersreuth y otros místicos como ejemplos para justificar el hablar en lenguas actual en el movimiento carismático. Esto es precisamente lo que hace Arnold Bittlinger en el libro *Glossolalia. Eine Materialsammlung für Mitarbeiter* (Glosolalia. Compilación de material para colaboradores) con un prólogo de Walter J. Hollenweger. Cita: «*Un ejemplo particularmente notable para esto es Therese von Konnersreuth, que en sus visiones volvió a vivir acontecimientos históricos (especialmente la crucifixión de Jesús) oyendo al mismo tiempo los idiomas que se hablaban en aquel entonces, sin entenderlos...*» (pág. 35-39).

En el año 1986, Arnold Bittlinger en la revista *Sammlung, Dienst, Sendung* N° 3 mezcla lo cristiano con la alquimia, la leyenda del héroe Parsifal, el castillo del Grial, la psicología profunda, mandalas, etc. con el fin de “ejercitarse en la integridad”.

Quiero tomar como tercer ejemplo al místico Juan de la Cruz. Es interesante que aunque reconoció en alto grado los peligros del “vuelo” místico, sin embargo, ¡creía saber distinguir entre visiones genuinas y falsas! Ernst Benz escribe al respecto: «*Lo que hizo que Juan de la Cruz criticara la visión no fue solamente la comprensión de las consecuencias revolucionarias que acarrea el hecho de sobrestimar unilateralmente la instrucción visionaria, consecuencias que vio en otros piadosos de su tiempo, sino también la autoobservación refinada del místico, la comprensión de las múltiples posibilidades de un engaño... y la... autocrítica, que le motivaron a investigar cuidadosamente los caminos de la fantasía e imaginación y también la infiltración de lo demoníaco... Su obra Subida al monte Carmelo del año 1583 no sólo comienza con una crítica de las visiones, sino con un aviso explícito contra ellas...*»

Benz cita a Juan de la Cruz: «*El diablo normalmente se sirve del sentido de la fuerza imaginativa y de la fantasía ora con mañas naturales ora con sobrenaturales... y así se disfraza de ángel de luz y le parece al alma como luz. De la misma manera puede... tentarla en lo que se refiere a lo que Dios realmente nos comunica frente a lo que no viene de él, cuando excita de manera desordenada tanto las concupiscencias y sentimientos espirituales como sensuales...*»

El movimiento carismático presenta como ejemplos a estos místicos para justificar el hablar en lenguas entre otras cosas.

Una vez cegada el alma, lo engañoso ya no le parece como engaño, ni lo malo como malo... Así cae en mil necedades tanto con respecto a lo moral como a lo espiritual».

Y luego sigue escribiendo Benz: «La consecuencia que saca Juan de la Cruz, el visionario y místico, de esta comprensión es muy radical: exhorta al creyente a prescindir de todas las visiones, revelaciones e iluminaciones sobrenaturales... y de antemano no desear las revelaciones sobrenaturales; en el caso de que tales experiencias se le presenten, debe desatenderlas y no tomárselas a pecho...» (Die Visión, pág. 296-297).

A pesar de todos los avisos, están penetrando en casi todas partes estos movimientos místicos, cuyos padres y líderes a veces ni siquiera viendo las consecuencias neuróticas grotescas saben distinguir los espíritus. Esto debería dar a todos mucho que pensar sobre los “dones” carismáticos de los últimos siglos.

•Continuará en el próximo número•

El mismo Juan de la Cruz exhorta al creyente a prescindir de todas las visiones sobrenaturales, ya que el diablo puede disfrazarse de ángel de luz y engañar el alma. Pero a pesar de todos los avisos están penetrando estos movimientos místicos en casi todas partes.

Entendiendo los tiempos

Parte IV

Roger Oakland

¿Es yoga, el yoga?

De acuerdo con la Unión Americana de Libertades Civiles, los estudiantes en las escuelas públicas de Estados Unidos no pueden ser adoctrinados con ninguna creencia religiosa. Sin embargo, podemos documentar, cómo nuestros hijos son iniciados en el yoga y la hechicería, mientras que a los padres de familias se les dice que no deben alarmarse. ¿Sabía usted que tal cosa está ocurriendo? ¿Está preparado para hacer algo al respecto?

Imagine el siguiente escenario: Usted es un padre cristiano, su hijo de seis años está asistiendo a una escuela pública. Cuando llega a casa de la escuela, él en forma entusiasta le cuenta a su madre lo aprendido en la escuela ese día. El niño se sienta en el suelo y adopta una posición de yoga, luego une las palmas de sus manos a la altura del centro del pecho como si estuviera orando, explicándole a su mamá que ha aprendido a centrarse.

Una madre que asistió a un seminario que dicté en Greenville, Carolina del sur, me contó esta historia. También me dio una carta que le había enviado la escuela con su niño. Esto decía la nota: «Nuestros estudiantes están aprendiendo yoga. He aquí alguna



información acerca de esta forma de ejercicio. Yoga no es una religión. Es un sistema científico de ejercicios designado a fortalecer los huesos, a estirar los músculos, masajear los órganos internos, aumentar la circulación de la sangre y desarrollar flexibilidad en las coyunturas, tendones y ligamentos. En general, el resultado de ambos, padres y niños es un penetrante sentimiento de paz, de integridad y una sensación general de bienestar».

La madre, una señora cristiana, estaba asombrada que su niño, un estudiante de la escuela pública, de hecho estuviera siendo adoctrinado en la religión oriental. Cuando se dirigió a los oficiales de la escuela, ellos insistieron en que el yoga era científico, enteramente sano y no una religión. La madre decidió investigar por sí misma. Cuando fue a internet, encontró información sobre la maestra que estaba enseñándole a su niño las técnicas de yoga. La instructora, además de enseñarle yoga a su hijo durante el día, también daba seminarios para adultos durante la noche, sobre la

“filosofía” del yoga. La página de internet de la maestra, decía que los seminarios por las noches eran dictados «*al aire libre alrededor del fuego sagrado, justo como lo hacían los yogas antiguos*». Mientras que las clases de yoga para las escuelas públicas las clasifican como ciencia, durante la noche en los seminarios de yoga se realiza “*que son iluminación espiritual*” para los adultos.

Ahora, por favor, razone conmigo. ¿Cómo puede la misma instructora decirle a los padres en la escuela pública que el yoga es una ciencia, cuando en su página de internet explica que el yoga es sagrado y espiritual? ¿No le parece un absurdo?

Además, tengo otra pregunta: ¿En dónde estaba la Unión Americana de Libertades Civiles en todo esto? Tristemente, la escuela que acabo de mencionar en este artículo, es sólo el extremo superior del iceberg. Harry Potter y la hechicería promovida por Joanne Rowling, ha sido abrazada ampliamente por las escuelas públicas como “*una literatura excelente*” que ayuda a los niños a desarrollar sus habilidades para leer. Cuando los padres se quejan, les dicen que la hechicería realmente no es hechicería. Pero... ¿Qué está pasando?

Si yo tuviera un niño en la escuela pública, tendría mucho cuidado. Lo próximo que verá será a su hijo llegando de la escuela susurrando mantras, saludando al sol y hasta orándole a la madre tierra. Ya es tiempo que se desparezca. El yoga es una religión oriental y la hechicería es hechicería.

Entienda los tiempos

La Biblia es un libro maravilloso. A pesar de que muchas personas reverencian las Escrituras, tal parece, la mayoría cree que su mensaje central es histórico y nada tiene que decir respecto a la importancia de los tiempos contemporáneos. Pero la Biblia vierte luz sobre muchos eventos actuales que están ocurriendo en el mundo. ¿Podría ser esta una forma efectiva de compartir el evangelio de Jesucristo?

Cuando uno discute la importancia de la Palabra de Dios, hay numerosas opiniones. Algunos dicen: «*La Biblia es sólo una colección de historias, cuyos autores son seres humanos quienes vivieron en un tiempo distante*». Otros, creen que el mensaje de la Biblia tiene significado espiritual, pero tiene muy poco o nada que ofrecer cuando se trata de lo que está ocurriendo hoy.

Hace algunos años tuvo lugar un acontecimiento, el cual me hizo ver cuán importante es que los cristianos puedan comprender lo que dice la Escritura sobre los asuntos contemporáneos. Por más de una semana, aparecieron publicados en el periódico *Orange County Register* un buen número de artículos, todos apropiados para las varias categorías de la información que recolecto para mis archivos de investigación.

Una mañana en una cafetería en donde cotidianamente leo el periódico, se me aproximó una

mañana y me preguntó por qué siempre estaba arrancando pedazos de las páginas del diario. Cuando le expliqué que estaba recolectando artículos de los eventos actuales, los cuales luego comparaba con la Biblia, ella me miró confundida, y me preguntó: «*Pero... ¿La Biblia tiene algo que decir sobre lo que ocurre en la actualidad? ¡No sabía eso! ¡Qué interesante!*»

Creo que si vamos a tener un testimonio cristiano efectivo para nuestra generación, necesitamos ser capaces de comprender la importancia que tiene la Biblia para nuestro tiempo. No sólo es importante poder mostrarle a otros cómo la Escritura nos da discernimiento sobre lo que está ocurriendo, sino también tenemos que ser capaces de proveer respuestas y soluciones a aquellos que están haciendo preguntas sobre su destino espiritual.

Una de mis porciones favoritas de la Escritura es el capítulo 12 de 1 Crónicas. Este escenario describe la situación que tuvo lugar cuando las varias tribus de Israel llegaron a asistir a Israel en Hebrón. El versículo 32 señala que la tribu de Isacar, a pesar de ser la menor en número, era muy importante, porque entre ellos había “*...doscientos principales, entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer...*”.

Creo que los cristianos deberíamos ser como la tribu de Isacar. La Palabra de Dios nos ha sido dada para que tengamos sabiduría y entendimiento. Debemos ser capaces de comprender el tiempo en que vivimos, no sólo para edificar nuestra propia fe, sino también como medio para alcanzar a aquellos a nuestro alrededor quienes todavía no conocen al Señor.

¿Está haciendo su parte? ¿Considera que ésta no es área de su competencia, o hay otros mejor calificados que usted? ¿Por qué no se equipa apropiadamente para que se convierta en testigo del Señor Jesucristo? Si está disponible, sé que Dios lo usará. Recuerde, es usted quien decide.

Clarificación de valores

La filosofía de la educación ha cambiado drásticamente a lo largo de los años. Arrastrados por una agenda humanista, los límites que en un tiempo marcaban la diferencia entre lo bueno y lo malo, ya no existen. Algunos educadores están preocupados porque estamos produciendo una generación de estudiantes que creen que incluso hasta los sacrificios humanos son algo moralmente relativo. Pero... ¿Realmente está ocurriendo esto? ¿Dónde acabará?

Según un artículo publicado en *U. S. News & World Report* titulado «*Un holocausto sin culpables*», el no juzgar se ha convertido en un problema creciente en las escuelas en Estados Unidos. John Leo, el autor del artículo expresó su preocupación declarando: «*Los estudiantes están renuentes a oponerse a los grandes horrores morales, incluyendo los sacrificios humanos, la persecución étnica y la esclavitud, porque consideran que*

nadie tiene el derecho a criticar el punto de vista moral de otro grupo o cultura».

Kay Haugaard, una escritora independiente que enseña literatura creativa en el Pasadena College en la ciudad de California, también expresó preocupación. En un artículo escrito en la Crónica de Educación Superior, ella declaró que sus estudiantes actuales tienen mucho problema para expresar cualquier reserva moral u objeción cuando se les pide que discutan el tópico del sacrificio humano. Basando su razonamiento en las enseñanzas, de que la ética depende de la situación y del relativismo moral, los estudiantes dicen, «*que les queda muy difícil condenar los sacrificios humanos porque los aztecas los practicaban*». O considere lo que Christina Sommers, profesora de filosofía en la Universidad Clark en Massachusetts ha observado: «*Los estudiantes que no pueden condenar el Holocausto, a menudo le dirán con franqueza que tratar a los seres humanos como si fueran superiores a los perros o a los roedores es inmoral*».

El término «*absolutofobia*» se ha puesto de moda para describir la renuencia actual en nuestra sociedad para decir que algo está equivocado. Claro está, ya que de acuerdo con los humanistas, no hay normas ni valores morales absolutos. Basados en este punto de vista, ¿no debería cada uno tener el derecho a hacer cualquier cosa que cree sea correcta de acuerdo con su propio punto de vista?

Es interesante ver que *U. S. News & World Report* publique un artículo revelando la profundidad de la depravación en el cual ha caído nuestro sistema educativo. Para un cristiano que confía y cree en la Biblia, la absolutofobia no es algo sorprendente, es la realidad de un mundo caído.

Cuando un individuo o una sociedad remueve a Dios de su pensamiento, creen que ya no tienen que rendirle cuentas a nadie. De hecho, los humanos tienen la libertad para imponer sus propias reglas. La Biblia indica que lo que está ocurriendo hoy en nuestra sociedad ya ocurrió antes. Tal como leemos en el libro de Jueces: «*En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía*» (Jue. 17:6).

Tal vez ha llegado el tiempo para reevaluar el programa de clarificación de valores y para que otros expresen su preocupación acerca del peligro de seguir enseñando en las escuelas que la «*ética depende de la situación*». Recuerde lo que le ocurrió a los aztecas quienes practicaban el relativismo moral, todos están muertos. El producto final del sacrificio humano es la muerte. ¡Y eso es absoluto!

Chapuceando con la vida

Los científicos norteamericanos han anunciado que están preparados para crear una nueva forma de vida en el laboratorio. Su intento es producir una sola célula, un organismo hecho parcialmente por el hombre,

que comenzará a alimentarse y a dividirse para crear una población de células diferentes a todas las previamente conocidas. ¿Cuál será el resultado? ¿Una utopía hecha por los hombres, tal como algunos creen?

Siempre me ha fascinado la biología. Desde que era un niño, quería saber qué hacía palpar las cosas vivas. Más tarde, durante mis días universitarios, como estudiante y después como conferencista, aprendí y promoví la idea de que la vida era el producto de un proceso natural ocurrido en el curso de millones de años.

Por la gracia de Dios, el sentido común, la lógica, las circunstancias y eventos específicos, finalmente pude reconocer que la vida es la obra de un Creador. Ahora, al saber quién es el diseñador, tengo una nueva perspectiva de la vida y por qué existe.

Durante las dos décadas pasadas, he estado siguiendo el campo de la ingeniería genética. Como cristiano y creacionista, estoy a menudo frustrado por las aspiraciones de hombres y mujeres que sostienen el punto de vista darviniano y creen además que el hombre tiene el derecho a desempeñar el papel de Dios.

Fue por eso que el artículo publicado en el periódico *Washington Post*, el 21 de noviembre de 2002, titulado «*Los científicos planean hacer una nueva forma de vida*» atrajo mi atención. Según el artículo, los científicos J. Craig Venter y Hamilton O. Smith están en el proceso de hacer historia. Ellos planean crear una nueva forma de vida en una probeta.

El proyecto, patrocinado por el Departamento de Energía, el cual aportó una donación de tres millones de dólares, está designado con el propósito en mente, de usar finalmente la vida para «*aplicaciones prácticas*». Si los señores Venter y Smith tienen éxito en diseñar «*nueva vida*», con el paso del tiempo le añadirán nuevas funciones. Una de sus metas es bosquejar una célula que descomponga el dióxido de carbono de las emisiones de las centrales de energía, y produzca hidrógeno para combustible.

El proyecto comenzará con un organismo minúsculo que vive en el tracto genital de los seres humanos. Los científicos removerán todo el material genético del organismo luego sintetizarán una fibra artificial de material genético semejando la aparición natural de un cromosoma.

Obviamente, el proyecto suscita preguntas éticas y filosóficas: ¿Qué pasaría si esta forma híbrida de vida diseñada por el hombre, se multiplicara en forma incontrolable? ¿Tienen los humanos la sabiduría o el derecho moral para crear nuevos organismos?

Un panel de expertos ha ofrecido ya las respuestas a estas preguntas. El grupo que incluía un rabino y un sacerdote, concluyó: «*Si la meta final iba a beneficiar a la humanidad y si seguían todas las salvaguardas apropiadas, el proyecto podía ser considerado ético*». O como declaró Mildred Cho, de la Universidad de Stanford, una experta en la ciencia que trata con las implicaciones éticas de la investigación biológica en

la medicina: «Estoy menos preocupada de lo que debería respecto al proyecto de que los científicos hagan una especie de microbio monstruoso, porque sé que ellos están bien conscientes de los posibles riesgos de lo que están haciendo». ¿Está convencido? ¿Cuán confiables son estas declaraciones hechas por un rabino, un sacerdote y un científico? Yo le sugiero considerar lo que dijo Dios en

el libro de Génesis: “Que la vida fue creada según su género y diseñada para reproducirse de acuerdo a su propia especie”. Cuando el hombre opta por quebrantar las reglas impuestas por Dios y jugar a ser Dios, tendrá que afrontar consecuencias serias.

•Continuará en el próximo número•

Grande es el misterio

Dave Hunt

Parte II

La Escritura dice que Satanás se llenó de orgullo: **“Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad... Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor...”** (Ez. 28:14,15,17). Aparentemente, Satanás es un engañado ego maníaco, cegado por el orgullo en su propio poder y habilidades.

Este es el misterio de la iniquidad, que en la propia presencia de Dios, en el corazón del querubín más íntimo y cercano a Él, se concibió la maldad final. Por una decisión fatídica, el ser angélico más poderoso e inteligente se convirtió por la eternidad en la maldad final: el archi-enemigo de Dios y del hombre: **“...El gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero...”** (Ap. 12:9).

Pablo advierte que ningún hermano debe convertirse en obispo de la iglesia hasta no estar maduro en la fe. Y dice: **“No un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo”** (1 Ti. 3:6). Esto nos dice una vez más, que el orgullo fue la causa de la caída de Satanás, y que es asimismo un pecado dominante en los hombres: **“Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu”** (Pr. 16:18).

También es un misterio que Eva hubiera creído la mentira de la serpiente, contradiciendo lo que había

dicho su bondadoso Creador: **“Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión”** (1 Ti. 2:14). A no dudar, debido a su amor por Eva y no deseando separarse de ella, Adán se unió a su mujer en desobediencia, a pesar de que sabía cuáles serían las consecuencias. También sigue siendo un misterio que cualquier persona se rebele contra su Creador, que prefiera los placeres del momento a cambio de la separación eterna de Dios.

El corazón de este misterio es la autonomía de seres creados inteligentes que claramente poseen algo que se llama voluntad propia. Por lo menos los ángeles, Satanás y esos que se le unieron en la rebelión, y todos los hombres, tienen el poder para decidir por sí mismos. Al hacerlo sobre creencias o acciones, aunque la evidencia sea mayor, finalmente se pone a un lado la razón para inclinarse ante el trono del yo. ¡Somos nuestros peores enemigos!

El yo tuvo su tenebroso nacimiento cuando Eva adoptó la decisión de desobedecer en nombre de todos sus descendientes. Cristo dijo: **“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”** (Mt. 16:24). La única forma para someter el yo de manera efectiva, es abrazando la cruz de Cristo como propia, de tal manera que podamos decir como Pablo: **“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me**

amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gá. 2:20).

También es un misterio la solución del mal mediante la encarnación: **“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria”** (1 Ti. 3:16).

¡Qué gran misterio! “Dios fue manifestado en carne”. Se hizo un feto en el vientre de María. Cuando Juan el Bautista tenía seis meses de encontrarse en el seno de su madre Elisabet, saltó de gozo al reconocer que María estaba embarazada con el Mesías. ¡Es increíble!

Dios fue “visto de los ángeles”. Los seres celestiales debieron haber visto su encarnación con asombro. Ese, a quien habían conocido como Dios el Hijo, que era uno con el Padre, por lo menos durante 6.000 años de acuerdo con el tiempo de la tierra, aunque no sabemos en qué momento del pasado fueron creados los ángeles, estaba creciendo en el vientre de María, para convertirse en un recién nacido que necesitaba la leche y el cuidado de su madre, un hombre verdadero, sin embargo, al mismo tiempo Dios verdadero. ¡Misterio de los misterios!

“Creído en el mundo”. El apóstol habla con temor reverente de Ese de quien **“...hemos oído... hemos visto con nuestros ojos, lo... hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó)”** (1 Jn. 1:1,2). En su evangelio, Juan dice: **“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”** (Jn. 1:14).

Sí, fue “creído en el mundo”. Ciertamente Juan creía al igual que Pablo, que Jesús el Mesías de Israel era verdaderamente “Dios manifestado en carne”. Para ser cristiano uno debe creer que el Señor Jesucristo es Dios, y que vino a la tierra como un hombre para redimirnos. ¡Un amor inmenso que descendió de lo alto para rebajarse tanto, para ser rechazado, odiado, no comprendido, burlado, difamado, desnudado,

azotado y crucificado por esos que vino a redimir!

“Recibido arriba en gloria”. Su sacrificio fue aceptado por el Padre, y está glorificado a su mano derecha. Desde allí intercede por nosotros: **“¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”** (Ro. 8:34). Pero antes de tener esa gran reunión en su presencia en la casa del Padre: **“...nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”** (2 Co. 3:18).

Indudablemente, si la encarnación es el gran misterio de la piedad, entonces para poder vivir santos debemos tener a Cristo morando en nosotros y manifestando su vida a través nuestro: **“...Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”** (Co. 1:27,28). Esta es la esperanza del llamado por el que Pablo oró, pidiendo para que los santos de Éfeso entendieran: **“Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos”** (Ef. 1:18). Pedro explica que **“...el Dios de toda gracia... nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo...”** (1 P. 5:10). Un día seremos como Cristo. ¡La gloria que los discípulos contemplaron en Cristo, se manifestará también en nosotros!

Somos transformados por su Palabra, la Palabra de verdad con la cual nos alimentamos para nutrición espiritual. Las instrucciones escritas que Dios imprimió en el ADN y las cuales son esenciales para la vida física actual, son un cuadro poderoso de **“...las palabras que... son espíritu y son vida”** (Jn. 6:63). Esta es la Palabra viva de Dios, la que cuando creemos, engendra y alimenta la vida espiritual.



PARA RECIBIR ¡ALERTA!

En México: Samuel Vásquez

Manzanos 122, El Pinar

Jurica - Querétaro QRO, México

Tel. 4422181970

En Argentina: Ricardo Iribarren

Int. Abel Costa 289 - Morón

Buenos Aires, Argentina

Tel. 4629-5730

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo

Av. María Parado de Bellido 680

Independencia, Lima 28

Tel. 529-0346 - Fax. 523-1493

En USA: IGLESIA BÍBLICA MISIONERA

P. O. Box 1787 - Burlingame

California, 94011 USA

Tel. (650) 347-1587

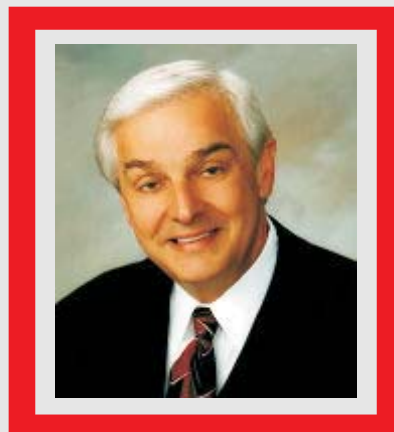
Los demás países: Correo electrónico: ramerica@rieder.net.py

Correo Postal: **Radio América** Casilla 2220

Asunción, Paraguay

Tel. 960-228 ó 964-100

La lujuria y el adulterio



Dr. David Jeremiah

Cómo vivir según Jesús

Quiero que se transporte mentalmente a su lugar de vacaciones favorito. ¿Se fue a las montañas? ¿Acaso viajó fuera del país? ¿O fue de vacaciones a la playa? Tal vez haya quien piensa que el mejor lugar para ir de vacaciones es el desierto. Si es así, usted necesita terapia. El desierto es el lugar donde Satanás tentó a Jesús.

He hecho este breve ejercicio tan sólo para recordarle el poder de la imaginación. ¿No es increíble que uno pueda estar sentado en la iglesia, en la sala de su casa, en su auto, o dondequiera que se halle usted en estos momentos, y pueda cerrar sus ojos y mentalmente transportarse a su lugar favorito para ir de vacaciones? Algunos pueden incluso imaginarse los detalles, pueden realmente visualizarlos. El poder de la imaginación es increíble.

Dios nos ha dado ese poder por razones buenas y positivas. No habría edificios hermosos, tales como nuestros templos, si no hubiera imaginación. Las grandes pinturas que cuelgan en los museos de arte no estarían allí si no hubiera imaginación. Ninguna de las grandes obras musicales hubiera sido posible si no la hubieran oído primero en su mente los compositores. Los que dirigen las grandes compañías primeramente captan mentalmente la visión de a dónde quieren que la compañía vaya, antes de que llegue a ese punto. Todo es parte de la imaginación.

Pero como en todas las buenas cosas que Dios nos da, hay a veces un lado negro en eso. En tanto que Dios nos da la imaginación para que la usemos con propósitos buenos, positivos, redentores, el enemigo de nuestras almas viene y perverte ese don para sus propios propósitos. Usted posiblemente recordará que en 1976 el entonces candidato presidencial Jimmy Carter les confesó a los periodistas que lo entrevistaban en su casa, dijo: «He mirado a muchas mujeres con lujuria. He cometido adulterio

de corazón muchas veces. Esto es algo que Dios reconoce que haré. Lo he hecho y Dios me perdona por eso».

La confesión de Carter fue publicada en todo el mundo. La revista *Playboy* la usó como pieza central en uno de sus números, aprovechándose de la verdad de que alguien que se había postulado como candidato a presidente de Estados Unidos, confesara abiertamente las jugadas que sucedían en su mente.

Pero lo interesante es que en esa década en particular, la década de los setenta, los que oyeron la confesión y escribieron al respecto, pensaron que era lo más risible que jamás habían oído en su vida. Casi ni podían creer que una figura pública podría seguir creyendo que pensar en una relación sexual con otra persona que no sea su esposa fuera algo malo, o que necesitara el perdón de Dios. Las nociones espirituales del candidato Carter les parecían tan fuera de la realidad con las normas sexuales corrientes, que la gente se resistía a creerlo.

Me pregunto qué se diría si eso hubiera sucedido la semana pasada en lugar de hace varias décadas, porque hemos recorrido largo camino desde esa época, alejándonos de las normas morales y de la responsabilidad. Nada en la actualidad caracteriza más a la sociedad occidental actual que la lujuria sexual. El tamaño y el poder de las industrias modernas del entretenimiento es un testimonio elocuente de cómo la sociedad se ha entregado por completo a la lujuria. La codicia, la glotonería y el deseo sexual son las herramientas primarias de la industria de la publicidad. La lujuria es gran negocio en nuestra cultura.

Tim Stafford escribe en uno de sus libros: «Hoy cualquiera de nosotros encuentra estimulación sexual muchas veces todos los días, a menudo de alguien cuya misma existencia es nada más que invención de la imaginación del director de publicidad. Vivimos en un constante baño de sexualidad despersonalizada, imaginaria

y altamente provocativa. Para la persona moderna esto le parece normal y casi ni se da cuenta de ello».

Pero Jesús tenía algo muy estridente para decir al respecto. En el más grande sermón jamás predicado, que conocemos como el Sermón del Monte, y registrado en Mateo 5 y 6, Jesús no esquivó el asunto, ni tampoco podemos esquivarlo nosotros.

Algunos me preguntan por qué predico sobre estos temas. Obviamente, hay cosas sobre las que no predicaría. Hay muchos pastores que hacen eso, como los fariseos, que pasan al otro lado de la calle. Pero no podemos esquivar las palabras de nuestro Señor aquí en Mateo 5 respecto a este problema tan contemporáneo. Esto es lo que dice en el capítulo 5 de Mateo, empezando con el versículo 27: **“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno”**.

Jesús empieza en el punto en que sus oyentes fácilmente podían seguirlo, con la prohibición contra el adulterio, según está registrada en el Antiguo Testamento. Pero no se queda allí mucho rato. Pasa más allá del acto externo de adulterio a la raíz moral del problema, y empieza a hablar de la pureza sexual. Recuerda a sus oyentes que se trata de algo más que pura abstinencia de un acto físico. Se trata de justicia interior. Es pureza, no sólo del cuerpo, sino también de la mente.

La palabra que usa aquí en el texto y que se traduce «codiciar» en el griego es la palabra *epidsumía*, que simplemente quiere decir «deseo». Cuando se halla en el contexto del deseo pecaminoso, por lo general se refiere a un hambre insaciable de placer, lucro, poder, prestigio y sexo. En breve, la codicia, según la Biblia habla de ella, es el deseo por cualquier cosa que Dios prohíbe. Es un deseo pecaminoso, que en las cartas de Pablo se describe como “deseos carnales”.

Cuando se habla de este asunto, y muy pocos se atreven a hablar de esto en nuestros días, siempre es necesario aclarar varias cosas antes de entrar de lleno en el asunto, y hacer varias distinciones y algunas observaciones útiles. Estoy seguro que entre los que leen este artículo hay algunos que están atrapados entre el amor y la lujuria. Hay otros que batallan contra esto ocasionalmente. Unos cuantos estarán obsesionados, abrumados, aprisionados en esto, por así decirlo. Hay muchos malos entendidos al respecto, y a menudo, debido a que la enseñanza no es clara, la gente queda con más preguntas que respuestas. Por eso permítame mostrarle primero unas cuantas distinciones

fundamentales.

• ¿Es codicia el deseo sexual?

La respuesta obvia a esta pregunta es no. Si lo fuera, todos seríamos culpables. El deseo sexual es un don que Dios le dio a la raza humana con propósito de procreación. La Biblia distingue claramente entre el deseo sexual y la lujuria. El deseo sexual tiene sus raíces en el plan creador de Dios, pero la lujuria tiene sus raíces en la depravación humana. La lujuria o codicia sexual es el deseo excesivo, una urgencia incontrolable que pide gratificación inmediata. La lujuria incluye el deseo desordenado de comida, licor, deportes, nueva moda, éxito, o relaciones sexuales. Es todo tipo de conducta peligrosa egocéntrica, insensible a las necesidades de los demás.

El deseo sexual es saludable. La codicia sexual es malsana. La Biblia dice que es honroso el lecho matrimonial sin mancha. Dios da claras direcciones para el amor entre esposo y esposa, pero la codicia sexual o lujuria pervierte ese don de Dios. La lujuria es algo que toma lo que Dios le ha dado a la pareja casada y lo usa fuera de la seguridad y consagración de la relación matrimonial. Es uno de los problemas más difíciles, especialmente para los hombres, en nuestra cultura actual.

• ¿Es lujuria la tentación sexual?

Jesús no está siendo irrazonable aquí. No está condenándonos por las tentaciones que se nos presentan delante independientemente de nuestra voluntad. Simplemente está diciendo que no hay excusa para disfrutar mentalmente de la fantasía que, si se la llevara a la práctica, resultaría que uno cometería inmoralidad según la ley divina.

No hay pecado en el pensamiento fugaz, en la idea que cruza su mente y que es rechazada al instante. Eso no es pecado, es una tentación. Según Hebreos 4:15 Jesús se enfrentó a toda tentación como nosotros y, sin embargo, no pecó. Es posible, entonces, ser tentado sin pecar, según lo que dicen las Escrituras.

El pecado viene cuando el pensamiento fugaz se queda a vivir en su mente, cuando empieza a dominar sus pensamientos. Martín Lutero, el teólogo alemán de hace varios siglos, lo dijo muy bien: *«No puedo evitar que los pájaros vuelen sobre mi cabeza, pero sí puedo evitar que hagan nido en mi pelo»*. Jesucristo no condena ni la tentación ni el acicate inicial al pecado, pero la sumisión mental a eso sí es pecado. La lujuria o codicia es algo que tiene lugar, es una decisión, es un acto de la voluntad para ceder mentalmente a la tentación que uno enfrenta.

En el principio de toda situación tenemos el control y el poder para decirle que sí o que no. Ya dijimos que el deseo sexual no es pecado. Los puritanos y otros grupos religiosos dicen esto, y consideran que las relaciones sexuales son cosa sucia, incluso entre los

casados. La Biblia no dice tal cosa. La Biblia dice que el deseo sexual es algo hermoso en su lugar apropiado, dentro del pacto del matrimonio.

La Biblia tampoco dice que ser tentado sea codicia. Sería muy difícil vivir en este mundo actual sin jamás tener un pensamiento fugaz de esos aquí y allá. No es pecado de lujuria o codicia si uno no se pone a disfrutarlo mentalmente.

• **¿Es la lujuria realmente adulterio?**

¿Está Jesús diciendo en este pasaje bíblico que no hay diferencia entre el adulterio mental y el acto físico? No. Lo que está diciendo es que ambos son pecado. Ambos son pecados sexuales, ambos son formas de adulterio. Su punto no es que si usted peca en su mente bien puede seguir adelante y hacer lo mismo con su cuerpo. Lo que está diciendo es que si usted piensa que es justo sólo porque se ha abstenido de cierto pecado físico, está totalmente equivocado. Usted es responsable ante Dios por su mente tanto como por su cuerpo.

Debemos darnos cuenta de que la Biblia, en efecto, trata a la inmoralidad física con gran severidad. En cierto sentido es bueno que no estamos bajo la ley del Antiguo Testamento. En el Antiguo Testamento la persona que cometía adulterio recibía la pena capital.

En las Escrituras del Nuevo Testamento se nos dice que si una persona participa en la inmoralidad, se descalifica para el liderazgo espiritual. Ahora si lo físico y lo mental son lo mismo, entonces habrían básicamente pocas personas que podrían ser líderes.

En el acto físico siempre hay más de una persona. Siempre hay más que la otra o el otro. Amigos, familiares, parientes. Jesús no está igualando las dos cosas, sino que está diciendo que pertenecen a la misma categoría, y cuando uno participa de esto, entra en el campo del adulterio mental, y eso es pecado.

Es el pensamiento oculto lo que produce el acto abierto. Si uno lidia con el asunto en la mente, en lo oculto, nunca tendrá que lidiar con las implicaciones que se llevan a la práctica en el campo físico. Siempre empieza en la mente, mucho antes de que suceda en el cuarto del hotel, o en el lugar clandestino donde tiene lugar el encuentro.

Este es el punto que Jesús está martillando, y lo dice en esta parte de su sermón: “No me interesa poner un medidor de justicia encima de ustedes para ver cuán justos pueden ser. Lo que quiero es poner un medidor de justicia en su corazón, allí es donde veremos a qué medida llegan”.

Los fariseos eran muy buenos para andar por todos lados fanfarroneando. Algunos pueden recitar de memoria toda su hoja de vida. Todo puede sonar muy impresionante hasta que uno realmente llega a conocerlos, y halla que son buenos para la simulación y que no tienen justicia real. Jesús quería llegar más allá de la fachada externa de la que los fariseos estaban tan enamorados, y ayudarles a comprender que la verdadera

justicia en el reino de Dios empieza en el corazón.

¿Cuánta significación tiene lo que pasa por su mente? ¿Por qué debería alguien preocuparse por lo que pasa por su mente? Ese es el pensamiento básico y moderno de hoy, incluso entre los evangélicos. Primero, **LOS DESEOS CODICIOSOS NIEGAN LA LEY DEL AMOR.**

Dios nos creó como seres holísticos. No somos simplemente seres físicos. Somos seres físicos, espirituales, mentales y sociales. La codicia lujuriosa enfoca el paquete en que vive la persona y niega la realidad, lo completo de ella, la imagen de Dios en el resto de la persona. La lujuria va más allá de lo que la persona siente y lo que piensa, lo que es, el camino en que se halla, sus metas; y simplemente se enfoca en las apariencias externas, y las usa para la propia gratificación personal. Si usted oye lo que dicen las mujeres sobre los comentarios obscenos que tienen que aguantar en sus lugares de trabajo, de parte de sus compañeros y compañeras, oirán cosas como esta: «*Fue nauseabundo. Me hizo sentir tan baja*». ¿Por qué? Porque las despersonaliza. Va más allá de lo que son y de lo que Dios las hizo ser, como personas que Dios ama, y que creó a su propia imagen. La lujuria niega todo eso y lo prostituye. Niega la ley del amor.

C. S. Lewis dijo: «*Usamos una expresión de lo más desdichada cuando decimos de un hombre lujurioso rondando por las calles, que quiere una mujer. Hablando estrictamente, lo que menos quiere es una mujer. Todo lo que quiere es el placer para el cual la mujer resulta ser una pieza necesaria del aparato. Lo mucho que quiere a una mujer se puede medir por su actitud hacia ella cinco minutos después del acto. Nadie se guarda la cajetilla después de haberse fumado los cigarrillos*».

Lo que sucede en las relaciones lujuriosas es que en lugar de fomentar amor, en realidad lo que fomenta es el odio. Fomenta desprecio, que es exactamente lo opuesto para lo que Dios nos creó. La lujuria viola la ley del amor. Debemos vernos unos a otros como hermanos y hermanas, y apreciarlo. Es verdad que el paquete es importante, de hecho, la Biblia en un par de ocasiones hace referencia al empaque. Hay un pasaje que dice que la mujer es hermosa de cara y de figura. Así que, esto está en la Biblia. No hay por qué andar por la vida ignorando la belleza. Hay algunas personas que son hermosas de cara y de figura.

La Biblia dice en el Antiguo Testamento que David era rubio, atlético y fuerte. Esta es la descripción de un hombre que estaba en buena forma. David era el héroe del día. Entonaba canciones que estaban a la cabeza de la lista de éxitos. Todas las mujeres lo querían, no sólo porque era un gran dirigente, sino porque era muy atractivo. No hay nada de malo con admirar la hermosura. El asunto es pensar que el empaque es todo lo que hay y prostituir a la persona para la ganancia y satisfacción personal.

Estaba leyendo las cartas que Pablo escribió a Timoteo. Timoteo era un joven pastor que apenas estaba empezando en el ministerio. Su iglesia no fue el lugar más fácil para empezar. Era pastor de la iglesia en Éfeso, en donde estaba el templo de Diana. Timoteo estaba en un lugar candente. Las presiones sexuales que enfrentaba como pastor en esa ciudad eran inmensas. Pablo le escribe tratando de ayudarlo a aclimatarse a lo que estaba tratando de hacer. En la primera carta a Timoteo 5, al principio del capítulo, Pablo le dice a Timoteo: “Déjame decirte cómo tratar a las mujeres de la iglesia. A las mujeres ancianas, quiero que las respetes, y que las trates como si fueran tu propia madre. A las jóvenes, trátalas como si fueran tus hermanas”, y luego dice: “Con toda pureza”.

¿Qué tendríamos en el reino de Jesucristo si pudiéramos ver más allá del empaque, que es lo que nuestra sociedad nos dicta, y está mal? La lujuria trata a la persona como un objeto desechable. El amor comprende que una persona fue creada a imagen de Dios.

En segundo lugar, el problema con la lujuria es QUE DEVORA A LA PERSONA QUE LA PRACTICA.

La lujuria no es algo que la persona controla. El problema con los deseos lujuriosos es que exigen un apetito cada vez más grande por una satisfacción que disminuye cada vez más. Los que se dejan atrapar en esta red y trampa caen en una prisión. He hablado con personas que me han dicho que por más que tratan, no pueden salir del círculo vicioso. Si usted lee las historias detrás de muchos de los más horrendos crímenes que han sucedido, las cosas que nos causan horror y que ni siquiera se pueden mencionar en un mensaje, en lo más recóndito de todo, en la médula del asunto, está alguien que tenía problemas como estos, y el problema es que mientras más rienda suelta le daba a sus apetitos desenfrenados, más lo querían; y no podían alejarse de todo eso.

Leí algo que me ayudó a comprender esto. Se trata de una historia de cómo un esquimal mata un lobo. Es un poco espeluznante, pero ustedes comprenderán por qué quiero que lo oigan. Primero el esquimal moja su cuchillo en sangre de algún animal y luego lo pone a la intemperie para que se congele. Después añade otra capa de sangre, y otra más, hasta que la hoja del cuchillo queda completamente cubierta de sangre congelada. Luego el cazador sujeta el cuchillo en el suelo con la hoja hacia arriba. Cuando el lobo percibe con su olfato sensible la fuente del aroma y descubre de dónde viene, empieza a lamerlo, saboreando la sangre congelada. Así empieza a lamer más y más vigorosamente, lamiendo la hoja hasta que el filo queda al descubierto. El lobo sigue lamiendo cada vez más y más intensamente la hoja del cuchillo en la noche ártica. Tan intenso es su apetito por la sangre que no nota que la hoja acaba de hacerle un tajo en su propia lengua, ni reconoce que la sangre que está bebiendo es la suya propia. Su apetito carnívoro

simplemente pide más y más, hasta que la aurora lo encuentra muerto sobre la nieve.

Es aterrador pensar que una persona puede quedar consumida por sus propios deseos lujuriosos. Solo la gracia de Dios puede librarnos de la suerte del lobo.

Esta es otra ilustración que nos ayuda a entender esto. En la revista *Leadership*, Craig Larson cuenta que cuando era muchacho vio una película en la que unos naufragos flotaban sin rumbo alguno en un bote salvavidas, en el océano. Conforme pasaban los días bajo el sol abrasador, sus raciones de comida y de agua potable se acabaron, y los hombres sentían sed hasta el delirio. Una noche, mientras los demás dormían, uno de ellos ignoró todas las advertencias y se tomó unos cuantos tragos de agua salada. Poco después, murió. El agua del mar contiene siete veces más sal de la que el ser humano puede ingerir. Al beberla la persona se deshidrata, porque sus riñones exigen más agua para lavar la sobrecarga de sal, y mientras más agua salada bebe la persona, más sed siente. Finalmente se muere de sed. Cuando nos damos a la lujuria, somos como este hombre. Tenemos sed desesperada por algo que parece ser lo que queremos. No nos damos cuenta que es precisamente lo opuesto de lo que realmente necesitamos. De hecho, puede matarnos.

Así que, no se trata simplemente de: «Pues bien, no se preocupe. Es nada más que un jueguito mental». La lujuria, si no se la resuelve, en el campo humano puede destruirlo. La historia lo demuestra claramente vez tras vez. Destruye a la familia, a veces destruye a las iglesias. Tiene un filo destructivo.

Ahora bien, habiendo examinado esto, no hay ninguna historia cómica para contar en un artículo como este para romper la presión. Uno en realidad no quiere tratar estas cosas, sin embargo, Dios no lo puso aquí para que lo pasemos saltando. Lo puso allí para ayudarnos. Tenemos que oír la perspectiva divina sobre esto. Usted oír la de todo el mundo. La oír todos los días. Se sentirá aplastado por esa perspectiva del mundo. Casi nadie le va a decir lo que Dios dice. Así que habiendo visto lo que es y lo que hay de malo en esto, ¿qué hacemos al respecto?

Permítame darle algunos pensamientos que he hallado en la Palabra de Dios, y pienso que serán útiles:

• Dé pasos radicales ahora mismo

¿Leyó lo que Jesús dijo? Dijo: “...si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti... Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti...” Esto se halla en este contexto. «¡Vamos, Señor! ¿Quieres que andemos con un parche sobre un ojo?» Recuerde lo de los fariseos contusos y sangrantes que pensaban que la respuesta a todo este asunto era ponerse una venda sobre los ojos, y por eso andaban tropezándose con todo.

•Continuará en el próximo número•

La BIBLIA:

El libro prohibido

Departamento de Profecías Bíblicas

Parte IV

Tyndale llegó a Londres en julio o agosto de 1523. Llevó los documentos adecuados de presentación al igual que una traducción reciente de una oración de Isócrates para demostrarle al obispo Tunstal su habilidad para traducir el griego. Después de todo, Tunstal fue elogiado por Erasmo como un erudito sabio y competente. Además, Sir John Walsh tenía amigos entre el personal doméstico del obispo quienes podían apresurar una entrevista.

La labor era complicada, pero Tyndale era paciente. Usó su tiempo para observar y para hacer nuevos conocidos, particularmente entre la Sociedad Secreta. Un gran debate se llevó a cabo en el Parlamento, el cual se reunió por primera vez en siete años. Enrique VIII deseaba dinero y sus exorbitantes demandas estaban siendo resistidas por la Cámara de los Comunes, a pesar de que el cardenal Wolsey había ido personalmente con ellos para interceder por el rey. Tyndale estaba asombrado de la conducta del cardenal en asuntos de estado y más tarde habló de Wolsey *«como el cardenal más falso y vano que hubiera conocido jamás»*.

La casa del obispo Tunstal estaba colmada con fervorosos graduados de Oxford y Cambridge quienes estaban ansiosos de complacer y participar en el juego. Tyndale reconoció su error al creer que los poderes eclesiásticos de Londres eran más espirituales que los de Roma. A este punto en su vida se dio cuenta que tal vez no había un solo lugar en todo Inglaterra, que se encargara de la impresión de la Biblia al inglés. Los nuevos amigos de Tyndale en Londres, en la Sociedad Secreta incluían a Humphrey Monmouth, un mercader aventurero en cuya casa residió y predicó. La hermandad estaba activa en la ciudad y había oportunidad de poner en conocimiento de otros su gran carga. Tyndale habló y ministró en varias iglesias y tuvo tiempo suficiente para

estudiar y solidificar su propósito. Monmouth probablemente era amigo de la familia de Tyndale en el occidente y le proveyó la hospitalidad que necesitaba a fin de darse a conocer con personas que serían esenciales para el éxito de sus futuros logros en el continente.

William Tyndale esperó su tiempo, aguardando la oportunidad para comenzar su traducción. Sabía que Dios deseaba que lo hiciera. Los escritos de Martín Lutero se discutían en secreto e indudablemente tenía acceso a la traducción al alemán del Nuevo Testamento. Aparentemente la opinión general era que Inglaterra no era el lugar para traducir e imprimir la Biblia en inglés.

Con lo difícil que estaban las cosas en Inglaterra, el continente era una zona de guerra, trastornos y persecución. Durante la inquisición española 31.912 personas fueron quemadas y 291.450 estaban prisioneras sólo en España. Italia, Francia y Portugal estaban un poco mejor. Sólo en Alemania y en los Países Bajos existía un poco de libertad que permitía cuestionar la autoridad del Papa en la tierra. Armado con su conocimiento, Tyndale escogió a Hamburgo como el lugar en donde llevaría a cabo la traducción de la Biblia al inglés. En mayo de 1524 desplegó las velas para no volver más a su tierra natal.

La primera Biblia en inglés

Después de llegar a Hamburgo en mayo de 1524, podemos con certeza razonable seguir los movimientos de Tyndale hasta el resto de su vida. Humphrey Monmouth había acordado en apoyar financieramente sus esfuerzos. Entre estos dos hombres operaba una especie de comunicación secreta, la cual permitió que Tyndale pudiera recibir los fondos necesarios para

financiar su trabajo conforme progresaba. Los lolardos estaban muy activos, pero el secreto era esencial y los movimientos de un pueblo a otro eran ocultados cuidadosamente a los inquisidores.

La sede de la Reforma se encontraba en Wittenberg con Martín Lutero. Habían transcurrido siete años desde que Lutero clavara las 95 Tesis sobre la puerta de la iglesia en Wittenberg. Con la imprenta trabajando día y noche, las 95 Tesis habían sido distribuidas en toda Alemania y en el continente. En 1520 el Papa editó una bula papal de excomunión para Lutero, quien con gran ceremonia la quemó en una demostración pública de desafío el 10 de diciembre de 1520. Lutero había determinado que la única y última autoridad era la Biblia, no el Papa.

El 6 de enero de 1521, fue convocada la Dieta de Worms. Lutero fue citado con la garantía de que estaría a salvo. El 16 de abril entró a la ciudad para encontrarse con sus acusadores quienes le exigieron que se retractara de sus puntos de vista. Lutero respondió a sus demandas el 17 de abril con estas palabras: «*A menos que esté convencido por pruebas de la Escritura o por razones y argumentos claros, no puedo retractarme, porque no es ni sano ni sabio hacer algo en contra de la conciencia*». Y luego, mirando alrededor a la asamblea, añadió estas palabras que están entre las más sublimes de la historia: «*Aquí estoy. No puedo hacerlo de otra forma. ¡Dios ayúdame! ¡Amén!*»

La vida y el trabajo de Lutero son legendarios y se enseñan en Estados Unidos hasta este mismo día. Por razones que son claramente lógicas, Lutero fue un hombre a quien Tyndale tenía que conocer. Entre el otoño de 1524 y el invierno de 1525 los dos se conocieron y como consecuencia el mundo nunca más fue el mismo. Martín Lutero se especializó en el mensaje de Pablo, especialmente en las epístolas de Pablo a los Romanos y los Gálatas. De acuerdo con la comprensión e interpretación de Lutero, el mensaje del evangelio era esencial para la salvación del hombre, todo lo demás no era esencial. Tyndale abrazó la teología de Lutero como lo harían también las generaciones futuras en Inglaterra como resultado de la traducción de la Biblia al inglés.

El ejemplo estaba enfrente de William Tyndale, porque Lutero había desafiado la autoridad de la iglesia y vivió para contar la historia. El Nuevo Testamento en alemán estaba circulando a todo lo ancho de la nación de Carlos V, para desilusión del papa Clemente VII. Los príncipes que tenían poder en sus respectivos estados no podían ser obligados a una confrontación militar en contra del príncipe Felipe, quien protegía a Lutero. Incluso Carlos, un títere del Papa, reconoció que una guerra civil debilitaría la nación en contra de la amenaza de los turcos.

A pesar de que la situación era inestable y tensa por decir lo menos, el príncipe Felipe abogó por Lutero. Como Lutero fue cuidadoso, su existencia diaria se vio libre de represalias. Sus prensas funcionaban día y noche, imprimiendo literatura que se distribuyó a todas partes,

gracias a mercaderes y aventureros como Monmouth, quien arriesgaba su vida con cada envío para transportar el contrabando prohibido. Lutero estaba rodeado de personas como Melancton y Spalatin. Para 1529 la protesta alcanzó un nivel que exigía que cada persona fuera protegida en el ejercicio de su religión, cualquiera fuera la forma de fe o adoración que pudiera escoger o adoptar. De aquí fue donde surgió el nombre protestante, el cual simplemente significa «*esos que fueron separados de la iglesia de Roma*».

Para el tiempo en que William Tyndale conoció a Lutero en 1524 ó 1525, *La justificación por fe*, el prólogo de la epístola a los Romanos había sido refinado y fue abrazado como la piedra angular para la fundación del nuevo movimiento. Dentro de la esfera de influencia de Lutero, los obstáculos teocráticos fueron aclarados, de tal manera que los hombres y mujeres pudieran por fe, aceptar la salvación sobre los méritos de la obra de Cristo. Las indulgencias no fueron aceptadas como medio para perdonar el castigo del pecado. Lutero sabía que el pecado era algo entre el Padre Celestial y su hijo y que era una parodia enseñar, que si una persona pagaba dinero, podía volver a ganarse el favor de Dios.

Tyndale salió de Wittenberg en el otoño de 1525. Es probable que ya hubiera traducido la mayor parte del Nuevo Testamento, al menos en borrador. Es igualmente realista suponer que Lutero y Tyndale habían planeado la estrategia necesaria para tener un efecto sobre Inglaterra y su beligerante monarca. No cabe duda que lo que Lutero había comenzado, fracasaría en las generaciones subsiguientes si Inglaterra continuaba siendo leal a Roma. Era extremadamente importante imprimir el Nuevo Testamento en inglés. Era una prioridad.

Colonia fue el puerto de partida para Tyndale y su asociado, William Roye. El hecho de que Colonia fuera una ciudad católica romana evidencia la psicología de su estrategia. El enemigo no esperaba que la Biblia en inglés pudiera originarse de esa dirección, siendo que Wittenberg era el semillero de literatura prohibida. Además, Peter Quentel, el más famoso impresor en Alemania, simpatizaba con los reformadores, era capaz y estaba dispuesto a encargarse del trabajo en Colonia.

La esencia de todo era el secreto y las primeras etapas del proceso, los contactos entre Quentel y Tyndale tuvieron lugar en forma muy discreta para evitar las sospechas. El trabajo progresó rápidamente hasta el grado que 3.000 copias del Nuevo Testamento estaban en la prensa, una edición con prólogo, notas marginales y referencias. El evangelio de Mateo estaba completo y Tyndale tenía más que dinero suficiente para completar la impresión y el encuadernamiento.

A estas alturas surgió el desastre. Circulaban rumores de que se estaba imprimiendo la Biblia en inglés y que pronto toda Inglaterra quedaría bajo la influencia de Lutero a pesar del Rey y el cardenal. Un hombre llamado

Cochaleus, buscador de recompensas, se enteró de los rumores e invitó a unos impresores para que comieran con él. Después de unas horas de comida y bebida, sus sospechas fueron confirmadas. Se enteró de que se estaba imprimiendo el Nuevo Testamento en la tienda de Pedro Quentel y que la obra la estaban llevando a cabo dos ingleses expertos en idioma. Él notificó a las autoridades acerca de que se estaban imprimiendo libros prohibidos para Inglaterra y el senado del pueblo dio una orden para que Quentel desistiera de su trabajo.

Tyndale y Roye fueron advertidos secretamente de la orden del senado, y sólo unos minutos antes de que llegaran a confiscar el material impreso, lograron sacarlo y escaparon por el río Rin a Worms. La desilusión habrá sido terrible, pero en Worms Tyndale se reunió con Peter Schoeffer, el hijo del compañero de Johann Gutenberg. Allí se comenzó una vez más el trabajo y en esta ocasión sin la amenaza de que les fueran a confiscar lo que estaban haciendo. En los últimos días de 1525 unas miles de copias del Nuevo Testamento completo estaban impresas. Los libros prohibidos fueron contrabandeados hasta Inglaterra por mercaderes aventureros a finales del invierno de 1525 y la primavera de 1526 en bolsas de harina y fardos de ropa, llegando al puerto de Londres. La impresión era una revisión del Nuevo Testamento que tratara de imprimirse en Colonia, pero tenía la mitad del tamaño del otro.

De los miles impresos en Worms, sólo quedan dos copias. Una en la Universidad Bautista en Bristol, y un fragmento en la biblioteca de la Catedral de San Pablo en Londres. El evangelio completo de Mateo impreso en Colonia no se volvió a ver nuevamente por 300 años y se suponía que estaba perdido hasta el año 1836, cuando un vendedor de libros inglés lo encontró encuadernado en otro libro. Hoy el fragmento de la primera impresión del Nuevo Testamento constituye una de las posesiones más preciadas en el Museo Británico.

Cochlaeus le había enviado una advertencia a Enrique VIII y al cardenal Wolsey, de que Biblias ilegales impresas en inglés iban camino a Inglaterra. Se dio una alerta, pero los mercaderes fueron demasiado astutos para las autoridades. Las copias contrabandeadas fueron recibidas por miembros de la Sociedad Secreta y distribuidas a través del país. En octubre de 1526 el obispo Tunstal predicó un sermón ante la Cruz de San Pablo denunciando el Nuevo Testamento en inglés y las copias fueron quemadas en público. Las autoridades, aseguraron que habían quemado las Biblias porque contenían demasiados errores, pero de hecho las quemaron porque no pudieron encontrar error.

No pudo haber mejor forma para suscitar el interés por el Nuevo Testamento. Los ingleses se convirtieron en personas de mentalidad bíblica y el misterio del Nuevo Testamento prohibido en inglés creó una demanda que ni toda la propaganda del mundo lo habría logrado. La frustración del monarca y de los líderes de la iglesia resultó en misiones masivas para

rastrear los libros y perseguir a esos que los poseían. El éxito de su búsqueda fervorosa puede apreciarse por lo poco que queda de la impresión original de Tyndale.

Era obvio que las autoridades no podían impedir la entrada del Libro en Inglaterra. Entonces un pensamiento brillante se le ocurrió al obispo de Londres. Buscó a Augustine Pakington, un mercader y le preguntó cuál era su opinión acerca de comprar todas las copias. «Mi señor» - replicó Pakington, quien era un amigo secreto de Tyndale - «si esto le place, puedo hacer en este asunto probablemente más que ningún mercader en Inglaterra. Si a su señoría le place pagar por ellos, porque tendré que desembolsar dinero para adquirirlos, me aseguraré que cada uno de los libros no se venda».

«Gentil señor Pakington» - respondió el obispo, considerando que tenía a Dios por un dedo, cuando en realidad después de pensarlo, a quien tenía era al diablo por el puño - «haga su diligencia y consígalos. Yo le daré lo que puedan costar, porque los libros son licenciosos e intento destruirlos todos, quemarlos ante la Cruz de San Pablo».

Unas semanas después, Pakington buscó al traductor sabiendo que sus fondos estaban bien menguados. «Maestro Tyndale» - le dijo - «le he encontrado un buen comprador para sus libros». «¿Quién es?» - preguntó Tyndale. «Mi señor de Londres». «Pero si el obispo desea los libros debe ser sólo para quemarlos». «Bueno, ¿y qué hay con eso? De todas formas el obispo los quemará, y es mejor que usted reciba algún dinero que le permitirá a cambio volver a imprimir otros libros». Y así se concertó la venta. El obispo tuvo sus libros, a Pakington le dieron las gracias y Tyndale recibió el dinero.

Tyndale estaba más que agradecido por que recibió dos beneficios: pagó sus deudas y el mundo entero clamó en contra de que se hubiera quemado la Palabra de Dios. Luego se dedicó a corregir su estudio y con el resto del dinero imprimió una segunda edición que estaba mucho mejor que la primera. La historia continuó. Luego que Tyndale corrigió el mismo Nuevo Testamento y lo volvió a imprimir, la copia era tres veces más gruesa y así entró en Inglaterra. El obispo envió una vez más por Pakington y le preguntó por qué había tantos Nuevos Testamentos. «Mi señor» - replicó el mercader - «sería mejor para su señoría comprar también los tipos con que los imprimieron».

En otra ocasión un hombre sospechoso de herejía llamado Constantino fue llevado ante Thomas More. El juez le dijo: «Ahora Constantino, quiero pedirle que sea claro conmigo en lo que le pregunte y le prometo que le mostraré favor en las otras cosas de que ahora le acusan. Más allá del mar están Tyndale, Roye y muchos como usted. Sé que ellos no pueden sobrevivir sin ayuda. Debe haber personas que los amparan y socorren con dinero, y como usted es uno de ellos sabe por consiguiente de dónde proviene el apoyo. Le ruego que me diga quién los socorre».

«Mi señor» - respondió Constantino - «permítame decirle que es el obispo de Londres quien nos ha ayudado, porque él nos ha otorgado gran cantidad de dinero por los

Nuevos Testamentos que ha quemado, lo que ha sido nuestra fuente principal de socorro y consuelo». «¡Por mi vida!» - exclamó Sir Thomas More - «yo había pensado lo mismo y se lo dije al obispo hace mucho».

Pero... ¿Qué logró William Tyndale al publicar el Nuevo Testamento en inglés? Como hiciera John Colet 25 años antes cuando dejó que Pablo hablara por medio de sus sermones en Oxford y luego en San Pablo, William Tyndale ahora estaba permitiendo que Mateo, Marcos, Lucas y Juan hablaran para las autoridades y las iglesias cristianas. La traducción de Tyndale fue propia, porque no tuvo más ayuda que la del Espíritu Santo al determinar el pensamiento y contexto de los pasajes.

Los prólogos de los libros del Nuevo Testamento y las referencias marginales en su mayor parte las tomó prestadas del Nuevo Testamento en alemán de Lutero. William Tyndale tradujo de la edición de 1522, de la edición de Erasmo en griego, del Nuevo Testamento en alemán de Lutero y de la *Vulgata* en latín. Comparó cuidadosamente textos, unos con otros, y mantuvo el inglés siempre bien apegado al griego. Tyndale estaba consciente de los errores en su traducción. El tiempo era la esencia de todo. Se imprimió el Nuevo Testamento y se distribuyó en Inglaterra provocando la Reforma.

•Continuará en el próximo número•

El milenio

Parte III

Pastor José A. Holowaty

El milenio y los inconversos

Es común escuchar de labios de cristianos sinceros, *«que el Milenio es exclusivamente para los cristianos»*. Pero... ¿Cómo explicamos entonces el hecho que la Biblia se refiere a esos que al principio del milenio no quieren someterse al dominio del Señor y los que al finalizar el milenio, hacen alianza con Satanás para destruir a Israel y son tan numerosos como la arena del mar? ¿Son todos ellos redimidos?

Aunque la Biblia nos hace ver que la gran mayoría de los países del mundo aceptarán el gobierno del Señor con su sede en Jerusalén, habrá algunos países que no se someterán al Rey y Señor del universo: **“Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los**

tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos” (Zac. 14:16-19).

El gobierno del Señor será firme, claro y universal. Los gobernantes que no se sometan a Él, sufrirán las consecuencias, incluyendo falta de lluvia y plagas destructivas. Egipto es mencionado específicamente como una de esas naciones rebeldes y por esa misma razón no lloverá en su territorio. Como dice la Escritura: **“Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado”** (Is. 60:12).

Sólo un 4% del territorio de Egipto está habitado en la actualidad, el área junto al Nilo. El resto, el 96% está desierto, pero esta desolación llegará al extremo de que no quedará allí una sola persona. Zacarías dice que Egipto será uno de los países que se opondrán al reinado del Mesías: **“Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta**

será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos” (Zac. 14:17-19).

Luego Ezequiel nos ofrece la siguiente profecía: “Y la tierra de Egipto será assolada y desierta, y sabrán que yo soy Jehová; por cuanto dijo: El Nilo es mío, y yo lo hice. Por tanto, he aquí yo estoy contra ti, y contra tus ríos; y pondré la tierra de Egipto en desolación, en la soledad del desierto, desde Migdol hasta Sevene, hasta el límite de Etiopía. No pasará por ella pie de hombre, ni pie de animal pasará por ella, ni será habitada, por cuarenta años. Y pondré a la tierra de Egipto en soledad entre las tierras assoladas, y sus ciudades entre las ciudades destruidas estarán desoladas por cuarenta años; y esparciré a Egipto entre las naciones, y lo dispersaré por las tierras. Porque así ha dicho Jehová el Señor: Al fin de cuarenta años recogeré a Egipto de entre los pueblos entre los cuales fueren esparcidos” (Ez. 29:9-13).

¿En qué momento se cumplió o se cumplirán los 40 años de desolación en Egipto de que habla la profecía?: “No pasará por ella pie de hombre, ni pie de animal pasará por ella, ni será habitada, por cuarenta años. Y pondré a la tierra de Egipto en soledad entre las tierras assoladas, y sus ciudades entre las ciudades destruidas estarán desoladas por cuarenta años...” (Ez. 29:11,12). La única explicación posible, puesto que esto nunca ocurrió, es que tendrá lugar al iniciarse el milenio, por la misma insubordinación de Egipto. Por lo menos durante el primer siglo, habrá lo que podríamos llamar un PERÍODO DE REAJUSTE ya que varios países se opondrán al gobierno del Señor.

¿Hay base para creer en el milenio?

Puesto que la doctrina del milenio ha sido tan descuidada, especialmente en este último siglo, muchos alegan que es exagerado enseñar todo esto basándose en unos pocos versículos del capítulo 20 de Apocalipsis. Sin embargo, no es cierto que sea sólo un capítulo el que hable de esto. Hay que reconocer que aunque la expresión “mil años” aparece literalmente sólo en el capítulo 20 de Apocalipsis, el reino milenial está implícito en tantos pasajes de la Biblia que es casi imposible enumerarlos todos. A continuación voy a citar una buena cantidad de pasajes de la Escritura que hablan con gran elocuencia de un mundo completamente diferente al que conocemos. Nunca la humanidad vivió tal situación, salvo en el Edén, antes del pecado. Le recomiendo leer lo siguientes pasajes:

Salmos 47, 67, 96, 97, 98 y 99	Isaías 32:1-8
Salmo 50:1-6	Isaías 33, 49, 60
Salmo 72:1-4; 8-11	Isaías 42:1-9
Isaías 9:7	Zacarías 8:20-23

Estos y otros pasajes que hablan de una vida que nunca se vivió en este planeta es una profecía que

todavía no se ha cumplido.

El fin del milenio

Dios lo tiene todo debidamente programado y todo nos lo ha revelado. Es cierto que nos ha dicho muchas cosas en forma general y que hay muchos detalles que deseáramos conocer mejor. Por mucha curiosidad que sintamos tendremos que esperar hasta que llegue el momento y seamos parte de dicho reino.

Pero... ¿Cómo terminará el milenio? “**Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos**” (Ap. 20:7-10).

Es sorprendente considerar los muchos detalles que nos ofrece el escritor sagrado de este período. Pero examinemos más detalladamente lo que sucederá cuando llegue el momento de cerrar el milenio:

- Cumplidos los mil años “Satanás será suelto de su prisión”.
- De inmediato “saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra”, a los hombres claves en todo el mundo.
- Aparecen de nuevo “Gog y Magog”, lo que bien puede significar que el imperio ruso, ahora revivido después de tantos años de bonanza, intentará obtener mejor resultado en otra misión militar.
- Satanás, recordando la vergonzosa derrota en su primer intento por atacar a Jerusalén y destruir a los judíos, ahora intentará reunir a los rebeldes en todo el mundo y su objetivo será destruir la Santa Ciudad diseñada en el cielo: “...A fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar”.
- Cuando los innumerables ejércitos de Satanás se hayan congregado alrededor de la gran ciudad, “de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió”.
- El diablo es arrojado al lago de fuego, la “trinidad satánica” es finalmente reunida por la eternidad en el lago de fuego: “Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”.

Con el juicio de Satanás y de esos que se unieron a él en rebelión contra Dios, el milenio llegará a su fin, pavimentando el camino para los nuevos cielos y la nueva tierra que sigue.



El libro de Enoc y otros manuscritos antiguos

Departamento de Profecías Bíblicas

Según Moisés, Enoc fue uno de los patriarcas originales. Vivió en el tiempo antes del diluvio y era hijo de Jared. Su hijo Matusalén vivió más que ningún otro hombre en la tierra, 969 años. Luego de haber vivido en compañerismo con Dios, Enoc fue arrebatado al cielo en un carro de fuego, y dice la Escritura: **“Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios”** (Gn. 5:24). Teólogos respetables y eruditos en la Palabra de Dios aseguran que Enoc dejó un registro. Se dice que este libro fue escrito originalmente en hebreo o arameo, y que la iglesia abisinia primitiva lo aceptó como parte de su canon.

No fue, sino hasta 1773 que el explorador africano J. Bruce trajo una copia de este manuscrito a Inglaterra. En 1885, el libro fue traducido al alemán por primera vez en Frankfurt. Mientras tanto se descubrieron fragmentos de una copia más antigua escrita en griego. La comparación entre los textos etíope y griego mostraron que concordaban, por lo tanto se puede suponer que ahora poseemos una copia auténtica del libro de Enoc. Los capítulos 1 al 5, anuncian el juicio final, aseguran que el Dios del cielo dejará su morada celestial para aparecerse en la tierra con su hueste de ángeles. Sin duda a esto fue a lo que se refirió Judas cuando dijo: **“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares”** (Jud. 14).

Los capítulos 6 al 16 describen la caída de los ángeles rebeldes y mencionan los nombres de los ángeles que se unieron a las hijas de los hombres en contra del orden divino. Judas también hizo alusión a esto cuando dijo: **“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”** (Jud. 6). En los capítulos 17 al 36, Enoc viaja a mundos diferentes y describe firmamentos distantes. Los capítulos 37 al 71 contienen todas las parábolas que Dios le confió al profeta. También le ordenó a Enoc que le

entregara el libro a generaciones futuras, porque los hombres de su tiempo no iban a comprender las connotaciones técnicas, que estaban dirigidas a otras generaciones. Los capítulos 72 al 82 ofrecen detalles increíbles sobre las órbitas del sol, la luna y las estrellas.

En la información registrada en el libro de Enoc, que según el patriarca le fue confiada por el Altísimo, su compendio astronómico abarca fracciones complicadas y series exponenciales que se asemejan increíblemente a nuestro propio conocimiento matemático actual, extendiéndose por muchas páginas. Enoc argumenta que el tiempo no debía medirse en conformidad con la luna, sino con el sol. De manera interesante el año solar de Enoc es de 364 días, aunque el patriarca estaba al tanto del año de 365 días y un cuarto de día.

El resto de los capítulos contienen conversaciones entre Enoc y su hijo Matusalén, a quien advierte del diluvio inminente. Antes que Enoc desapareciera en el cosmos para estar con Dios, le dio este mensaje a su hijo: **«Mi hijo Matusalén, guarda estos libros escritos por tu padre y entrégaselos a generaciones futuras del mundo»** (Capítulo 82). Génesis 5:23, dice: **“Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años”**, luego fue arrebatado al cielo.

Los gigantes del mundo antiguo

En la Biblia, la palabra refaítas quiere decir «gigantes», por consiguiente, los refaítas eran una raza de gigantes. El Señor le dio a Abraham el territorio de los refaítas: **“En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates; la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, los heteos, los ferezeos, los refaítas”** (Gn. 15:18-20). Los doce espías que envió Moisés para inspeccionar el territorio, informaron: **“También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como**

langostas; y así les parecíamos a ellos” (Nm. 13:33).

Los emitas moraban en Ar y eran altos como los anaceos: *“Por gigantes eran ellos tenidos también, como los hijos de Anac...”* (Dt. 2:11). Og, rey de Basán, era un gigante. El gigante más conocido en la Biblia es Goliat, al que David le dio muerte con una piedra: *“...tenía de altura seis codos y un palmo. Y traía un casco de bronce en su cabeza, y llevaba una cota de malla; y era el peso de la cota cinco mil siclos de bronce. Sobre sus piernas traía grebas de bronce, y jabalina de bronce entre sus hombros. El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro...”* (1 S. 17:4-7). Goliat medía casi tres metros de alto. Llevaba puesto un casco de bronce en su cabeza y armadura que pesaba más de 125 libras. El peso de su espada era de unas 15 libras.

Cuando leemos el relato en el capítulo 21 del libro 2 Samuel y el capítulo 20 de 1 Crónicas, tal parece que Goliat tenía cuatro hermanos. Asimismo parece que su padre también era un gigante. Uno de sus hermanos se llamaba *“Sipai”* (1 Cr. 20:4), otro *“Lahmi”* (1 Cr. 20:5), un tercero *“Isbi-benob”* (2 S. 21:16), el nombre del cuarto no se menciona, pero dice la Escritura que era *“...un hombre de gran estatura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, veinticuatro por todos...”* (2 S. 21:20).

En el Antiguo Testamento hay muchas referencias a esta raza misteriosa conocida en el pasado antiguo como los “refaim” o “refaítas”. El examen de varias escrituras al respecto, revela algunas cosas asombrosas incrementado significativamente nuestro conocimiento de la profecía. Manuscritos antiguos del Medio Oriente, al igual que la propia Biblia, por largo tiempo los han identificado como habitantes del mundo de las tinieblas. Son descritos como los espíritus de los muertos. Además, aunque pueden estar débiles y lánguidos en su estado actual, parecen estar conscientes y en posesión de conocimiento acerca de su condición existente. Ellos son también los acreedores de uno de los juicios más severos de Dios. Pero definir quiénes son no es tan simple como parece en principio, porque en la Biblia también encontramos numerosas referencias a miembros vivos de los refaítas.

Y aquí la historia comienza a tornarse interesante, porque algunos de estos ángeles pecadores mencionados por Pedro y Judas también están implicados en las horribles perversiones que conllevaron a la destrucción del mundo con el gran diluvio del día de Noé. La historia de ellos está dada en Génesis 6:4,5: *“Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre. Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”*.

Aquí “los hijos de Dios” son los *b’nai elohim*. A lo largo de los años ha habido gran debate respecto a si estos seres eran humanos o no. Muchos han dicho que eran los hijos de Set, pero en el análisis final encontramos que el término *b’nai elohim* es usado varias veces en el Antiguo Testamento. Virtualmente en todos sus usos, la referencia obvia es a la creación angélica de Dios, tal como en Job 1:6; 2:1; 38:7; Daniel 3:25; Salmos 29:1 y 89:6. La mayoría de expositores han concluido que estos son ángeles caídos, los mismos que dice Judas que “...no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada...”

Y lo más importante, cuando miramos el resultado de su infracción, llega a ser más que obvio que eran esos ángeles corruptos. Ellos en forma literal tomaron mujeres de la tierra como compañeras, dando origen a una progenie monstruosa cuyo comportamiento era totalmente perverso. La descendencia de esos ángeles son llamados “gigantes” en la Biblia, pero esta palabra es traducida del hebreo *nefilim*, que significa «los caídos».

Pero entonces, ¿por qué se les llama “gigantes?” Muy probablemente se debe a que las antiguas versiones griegas del *Tora* hebreo tradujeron ésta y otras referencias a esas perversiones monstruosas de la humanidad como “gigantes”, tomándola de la palabra griega que también es «gigante». De hecho, la evidencia es que ellos realmente eran hombres de gran estatura. Más que eso, parece que tenían poderes sobrehumanos que dieron origen a esas antiguas leyendas de los dioses griegos. Josefo, el historiador judío escribió en el primer siglo, en su obra *Antigüedades de los Judíos*, libro 1, capítulo III, parágrafo 1, que *«Muchos ángeles de Dios convivieron con mujeres y engendraron hijos injuriosos que despreciaban el bien, confiados en sus propias fuerzas; porque según la tradición estos hombres cometían actos similares a los de aquellos que los griegos llamaban gigantes»*.

Si usted está ligeramente familiarizado con la antigua mitología griega, no dudo que se estremecerá ante las implicaciones de esta declaración. Esas antiguas leyendas están colmadas con perversas combinaciones de hombres y bestias. Hablan de semidioses cuyos poderes eran usados caprichosamente para torturar y esclavizar a la humanidad. Narran horribles historias de incesto, ocultismo y toda serie de horrores, de dioses que tomaban las vidas a su antojo. Se caracterizaban por sus pensamientos y actos diabólicos en una pesadilla orgiástica de abuso de poder. La mitología griega es una continua historia de horror, poblada con bestias y monstruos de cada descripción.

Pero el libro de Génesis se refiere a ellos simplemente como “gigantes”. Un gigante entonces es una especie de perversión de eso que es natural y que fuera originalmente designado por Dios para vivir en paz sobre la tierra. De hecho, la traducción antigua en griego del Antiguo Testamento, llamada la *Septuaginta*, se refiere no sólo a los nefilim, sino también a los refaim

como “gigantes”. Pero en la traducción en inglés y en español de la Biblia, esta conexión está en su mayor parte perdida. En lugar de eso, encontramos el uso del nombre propio Refaim.

Es también notable que los refaim o refaítas también estén mencionados en la Biblia como seres reales, vivos e históricos. De hecho, habitaban en el área que ocupa hoy la moderna Jordania y Siria, en el territorio que yace generalmente al este del mar de Galilea. Ellos vivían en cercanía inmediata con otros dos grupos de gigantes, llamados “emitas” y “zomzomeos” o “zuzitas”. En el mundo antiguo todos eran mencionados genéricamente como «gigantes». Génesis 14:5 los nombra en conjunción con la salida de Abraham a la tierra prometida: **“Y en el año décimocuarto vino Quedorlaomer, y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron a los refaítas en Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim”**.

En este día se pueden encontrar ruinas en esta región que son de proporciones gigantescas. Allí, y en dirección norte hacia Siria y Líbano, están las ruinas de edificios antiguos y templos que dejan perpleja la imaginación. Por ejemplo, las ruinas de Baalbek en el valle del Beqa'a de Líbano, son tan masivas que algunos han sugerido que no podrían ser duplicadas ni siquiera usando las técnicas modernas de construcción. En la acrópolis de Baalbek, se levantaba un templo dedicado al dios de la tormenta Hadad. Tenía 18 metros de ancho por 88 de largo y estaba rodeado por 19 columnas, cada una de 19 metros de alto y más de 2 metros de diámetro. Las losetas de piedra de los pisos todavía están intactas, ¡y cada una es más grande que el vagón de un ferrocarril moderno! Nadie puede imaginarse cómo fueron colocadas allí.

Hay muchos otros ejemplos de estructuras antiguas de tamaño descomunal en el Medio Oriente. No debemos sorprendernos por la existencia de ellas. Muchas veces los primeros israelitas encontraron pueblos a los que llamaron “gigantes”. Incluso más tarde cuando Moisés sacó al pueblo de Israel fuera de Egipto hacia la tierra prometida, vieron gigantes.

Tal vez el incidente más famoso lo encontramos en el capítulo 13 de Números, en el cual un grupo de doce hombres espías fue enviado para reconocer el territorio. Diez de los doce hombres estaban tan asustados por la presencia de los gigantes, que se negaban a volver allí: **“Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos”** (Nm. 13:32, 33).

En manuscritos hebreos muy antiguos, estos gigantes son llamados Nefilim, y los espías aparentemente

pensaron que eran descendientes de un largo linaje de estas criaturas, los que se mencionan por primera vez en los días antes del diluvio. Pero si el mundo antediluviano, con excepción de Noé y su familia fue enteramente destruido, ¿cómo fue que sobrevivieron los gigantes diabólicos? Aquí, sólo podemos especular. Pero es probable que el linaje de los nefilim, emitas, zomzomeos y refaítas de alguna forma volvió a comenzar incluso en los días después del diluvio. Una cosa sí sabemos: después del diluvio el comportamiento de ellos era de continuo solamente el mal, igual que los nefilim antes del diluvio. La fuerte sugerencia es que la interacción de los seres humanos con los espíritus diabólicos del paganismo antiguo es capaz de romper la herencia genética del hombre. El resultado parece ser una descendencia monstruosa.

También había otra rama de los refaim conocidos por el nombre de “Anaceos”. Leemos sobre ellos en Deuteronomio 2:10,11 en donde se describe a Moab como el área de habitación de ellos: **“(Los emitas habitaron en ella antes, pueblo grande y numeroso, y alto como los hijos de Anac. Por gigantes eran ellos tenidos también, como los hijos de Anac; y los moabitas los llaman emitas...)”**

Aquí, la palabra que se traduce como «gigantes» es una vez más el término hebreo refaim. Ellos eran una raza anormal. Todos parecen haber sido odiados y temidos por las personas normales. Dios sancionó su destrucción y finalmente su linaje desapareció por entero. Incluso los zomzomeos eran una sub-clase de los refaim. Deuteronomio 2:20,21 menciona la destrucción de ellos del territorio de Amón, mientras al mismo tiempo designa su origen: **“(Por tierra de gigantes fue también ella tenida; habitaron en ella gigantes en otro tiempo, a los cuales los amonitas llamaban zomzomeos; pueblo grande y numeroso, y alto, como los hijos de Anac; a los cuales Jehová destruyó delante de los amonitas. Estos sucedieron a aquéllos, y habitaron en su lugar...)”**

Como podemos ver por los varios pasajes de la Escritura que hemos citado, los refaim existían en los días de Moisés. El Señor incluso le comisionó para que exterminara a los últimos de su raza.

El último refaim

Antes de entrar en la tierra prometida, Moisés guió a los israelitas hacia una campaña militar en dirección norte a través de Moab, Amón y Basán, territorios conocidos hoy como Jordania y Siria. Sus conquistas concluyeron con la derrota de Og, rey de Basán, quien es descrito así en Deuteronomio 3:11: **“Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, según el codo de un hombre”**.

•Continuará en el próximo número•



provechando las vacaciones, nuestro misionero Alex y algunos jóvenes, se ocuparon en lo que conocemos como ESCUELA BÍBLICA DE VACACIONES. No se encontró un lugar o salón donde reunir a estos chicos, así que la actividad se hizo frente a la propiedad de nuestro hermano diácono, Víctor Robadín. Fueron jornadas significativas para estos chicos, quienes muy pronto llegarán a la adolescencia y luego serán hombres y mujeres formados, maduros. ¿Llegarán a formar parte de la iglesia del Señor? ¿Que-

dará algo de cuanto aprendieron? ¿Qué será de ellos dentro de algunos años? Esto lo dejamos al Señor, él es el único que tiene la respuesta a nuestras interrogantes. Nosotros nos quedamos con la promesa divina: *"Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe"* (Is. 55:10, 11).



¿qué está un lindo grupo de niños en plena ESCUELA BÍBLICA DE VACACIONES, pero no bajo techo, porque el templo allá en el campo de Villeta llegó hasta cierta altura y se detuvo. Nos pasó lo que Jesús dijo en Lucas 14:28-30: *"Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar"*.

Dejamos esta vista del futuro templo y esta breve nota, esperando que alguien por allí, "movido a misericordia" diga: *"¿Y cuánto les falta para terminar?"* ¡Inmediatamente recibirá la respuesta! Ya sabe que si usted vive en USA, su donación enviada a la IGLESIA BÍBLICA MISIONERA, o Bible Missionary Church, allá en Burlingame, CA., recibirá el comprobante para cuando declare su Income-Tax. En USA puede comunicarse al (650) 347-1587.

Tenemos mucha gente en la zona de Villeta y no dudamos que, ni bien terminemos el templo, lo tendremos lleno todos los domingos. ¡Invierta todo lo que pueda en esta EMPRESA DIVINA!





Estos 31 nuevos hermanos fueron bautizados el 15 de Febrero del 2004. Dios sigue agregando a nuevos miembros a esta singular familia de la Iglesia Bíblica Misionera. Como se puede apreciar, algunos son jovencitos, otros ya adolescentes, jóvenes mayores y adultos.



El hermano Benicio Velázquez, siempre con su fiel amiga, su arpa que hace de eslabón entre lo hablado y lo cantado. Agradecemos al Señor por la contribución de nuestro hermano. Quiera él levantar a muchos otros músicos en nuestra congregación para complementar los servicios dominicales.



Vista parcial de la concurrencia el día 28 de Febrero del 2004 con motivo del doble aniversario. Para evitar dos eventos, decidimos por una fecha intermedia para agradecer al Señor por los 13 años de vida de Radio América y 5 años que Dios nos está acompañando con la Iglesia Bíblica Misionera.